

ENTE
Y LA ACTUALIDAD

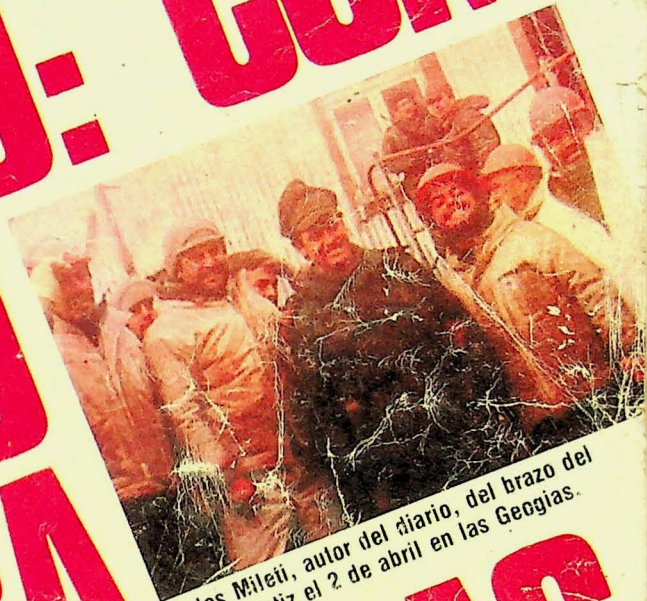
TESTIMONIO

EXCLUSIVO: COMO

EMPEZO

LA GUERRA

EN LAS GEORGIAS



Carlos Mileti, autor del diario, del brazo del capitán Astiz el 2 de abril en las Georgias.

Este es el diario íntimo de Carlos Mileti, obrero, que fue a las Georgias a desarmar una factoría y se encontró en medio de una guerra. Dice cosas como éstas:

"Ningún obrero llevó la bandera. La llevó nuestro jefe que también tenía una Inglesa."

"Los 'lagartos' llegaron mucho antes del 2 de abril. Todo fue muy extraño."

"Hoy creo que nos llevaron a Georgias con objetivos políticos."

Jockey acompaña.



00A, 508 311
 20 CIGARETAS
 100% TOBACCO
 100% CIGARETAS



Jockey Club

COMPLETO

ANTIGUA ARGENTINA 2010222222222222

Jockey Club
 COMPLETO

Industria Argentina - Calidad Internacional

LA INFLACION EN SEIS AÑOS

(DICIEMBRE 1976 -
DICIEMBRE 1982)

¡22.544,7%!

(Indice precios minoristas diciembre 1976 = 2.379,6
Indice precios minoristas diciembre 1982 = 538.852,2)

GENTE (USPS 502-950) March 24th. 1983. Volume number 922, is published weekly, u\$s 122.00 per year. Second class postage paid at Flushing N.Y. 11351. Post masters send address changes to: Interamerican Enterprises 182-19 Horace Harding Expwy, Fresh Meadows, New York 11365.

A UN AÑO DEL DESEMBARCO EN LAS GEORGÍAS

EL DIARIO INTIMO DE COMO EMPEZO LA GUERRA

Carlos Mileti, autor de estas confesiones, tomado del brazo con el entonces teniente Astiz. Abajo, la bandera que se izó el día 18 de marzo en las Georgias.



Este testimonio exclusivo lo escribió en las islas, día a día, uno de los obreros de Georgias que fue protagonista del polémico izamiento de la bandera, de la llegada anticipada del ahora capitán Astiz y sus "lagartos", de los reclamos de los ingleses y de la nunca bien aclarada rendición. Esta es la intimidad de un hecho histórico.

HORACIO LOCHI Y CARLOS MILETI UN AÑO DESPUES DEL DESEMBARCO EN GEORGIAS. ELLOS IZARON Y ARRIARON LA BANDERA. . .

ELLOS "EMPEZARON" LA GUERRA



AYER

Georgias, 25 de abril. Carlos Alberto Mileti y Horacio Mariano Lochi posan por última vez antes de dirigirse hacia Stromers para rendirse ante los ingleses por orden del capitán Astiz.

Lejos ya de aquel episodio que les permitió ingresar en la historia, aunque mal contada por los que tenían la obligación de decirnos la verdad, Carlos Alberto Mileti, 26 años, casado, dos hijos, mecánico, y Horacio Mariano Lochi, 52 años, casado, tres hijos, oficial soldador eléctrico, ambos obreros de la empresa "Montelmec", la misma que el miércoles 17 de marzo, cerca de las doce de la noche, hizo desembarcar del buque "Bahía Buen Suceso" a otros treinta y siete operarios para iniciar los trabajos de desmantelamiento de una ballenera en Puerto Leith, Georgias del Sur, viven hoy, a su modo y como pueden, una realidad muy distinta.

De aquel momento que fue, sin duda, inesperadamente glorioso para ellos —el 2 de abril en Malvinas no estaba demasiado lejos—, Mileti y Lochi miran aquel pasado

con cierto desconsuelo y enfrentan un futuro plagado de incertidumbre.

¿Por qué el desconsuelo? Porque las posibilidades económicas que les brindaba un contrato de trabajo por cuatro meses quedaron trunco. Porque a raíz de un acto tan sincero y hermoso y a la vez tan natural como lo es izar una bandera argentina en su propio territorio iba a desencadenar después una guerra. O, por lo menos, iba a ser la antesala del infierno que terminaría con el desastre.

¿Y por qué la incertidumbre? Precisamente porque ni Lochi, que fue el operario que izó la bandera, ni Mileti, su compañero, que fue el encargado de arriarla, se resignan a creer que "todo fue casualidad". Es más: tantas son las dudas, las sospechas y las rabias acumuladas que hoy estos dos hombres no tienen temor de decir, por ejemplo, esto: **"lamentablemente, creemos que a nosotros nos llevaron a Georgias con un objetivo que no era el establecido en el contrato. Si no que alguien nos explique por qué ningún buque nos sacó de la isla para llevarnos a Malvinas primero, y al continente después."**

Pregunta de difícil respuesta. Por lo menos por ahora. Pero, ¿qué pasó realmente en Georgias? ¿Por qué izaron la bandera? ¿Por qué los dejaron en la isla? ¿Cómo los trataron los ingleses mientras los llevaban a la isla Ascensión?

Hoy, por primera vez, dos protagonistas de aquel episodio hablan y dicen cosas como éstas.

GENTE: —¿Cómo fue la partida de Buenos Aires? ¿Cómo fue el viaje?

LOCHI: —El viaje fue normal y el mar nos trató muy bien. Muy pocos eran los que se descomponían y cuando eso pasaba, el capitán del barco nos decía: "si sienten náuseas, coman, no dejen de comer. Si llegan a vomitar, sigan comiendo porque es la única forma de que se recuperen". Durante el viaje hablabamos de lo que íbamos a hacer allá. Por lo que nos decía el señor Rodríguez, jefe de seguridad de "Montelmec", todo iba a ser hermoso, que la obra iba a ser de mucha envergadura, que el trabajo valía la pena y que patatín y patatán. Claro, eso duró muy poco porque apenas desembarcamos empezaron los roces y los problemas. Con el correr de los días nos dimos cuenta que lo que menos había era organización, que todos querían mandar y que había más jefes que obreros. Pero lo más extraño de todo es que cuando llegamos a las proximidades de Puerto Stromers, el buque empieza a hacer ejercicio de oscurecimiento. Todas las luces eran apagadas y nosotros no sabíamos por qué. Nadie nos explicó nada sobre eso y finalmente desembarcamos el día 17.

GENTE: —¿En qué punto exacto de la isla desembarcan?

LOCHI: —El primer punto fue Puerto Stromers. El buque quedó anclado en la bahía y ahí bajó el primer contingente, que fueron los jefes de obra con Jorge Patané a la cabeza. Nosotros bajamos con una lancha de desembarco del "Buen Suceso" con un par de oficiales.

GENTE: —¿Qué hicieron entonces?

MILETI: —Lo primero que hicimos fue verificar la habitabilidad de las casas. Decidimos, o mejor dicho decidieron los jefes, que el mejor lugar para vivir era Puerto Leith. Entre tanto, el buque seguía en Stromers.

GENTE: —Y después izan la bandera. . .

MILETI: —No, eso fue el 18 de marzo. Pero mejor que lo cuente Lochi, que fue el que la puso. . .

LOCHI: —Realmente, fue una cosa así nomás. . . sin ninguna mala intención. ¿Quiere que le diga una cosa? Cuando la puse me emocioné muchísimo. . . ¡Viera usted cómo flameaba de lindo! Bueno, la cosa es que al día siguiente, a eso de las diez de la mañana se aparecen cuatro ingleses y uno de ellos me dice con bastante bronca que la bandera había que bajarla.

GENTE: —Esos cuatro ingle-

ses, según se dijo, eran científicos. . .

LOCHI: —Mire, por la pinta que traían yo no me daba cuenta si eran científicos, hippies o militares. Daba lo mismo. . .

GENTE: —¿Usted que hizo?

LOCHI: —Yo, nada. Primero porque no entiendo el inglés y segundo porque no me gustó la forma cómo esos ingleses nos trataban. . . como con desprecio. Fue entonces cuando apareció otro compañero nuestro, Briatore, que se defendía bastante con el inglés. El hizo de intérprete y me acuerdo que nos comentó: "muchachos, bajen la bandera que si no nos van a hacer bolsa a todos. . ." Entonces yo le contesté: mirá, yo la bandera no la bajo porque estas islas son argentinas, tenemos derechos y es como si yo estuviera en mi propia casa. A todo esto, por orden de los ingleses, nos habían puesto en fila india para que diera un paso adelante el que había izado la bandera. Yo di el paso adelante. Dije eso y volví a mi lugar. Me dio una bronca terrible y, desde mi lugar en la fila, grité: ¡si tienen que matar que nos maten a todos hijos de p. . .!

GENTE: —¿Qué pasó después?

LOCHI: —El capataz nuestro, que era chileno, se acercó y me dijo: "andá a bajarla, zonzó, que nos van a hacer bolsa a todos". Entonces yo le contesté: vos sos chileno. . . bajala vos si querés, pero te juro que te hacemos bolsa si lo hacés. O no sabés que por matar a un chileno nos pagan doble. . . Todos largamos la carcajada.

MILETI. —Bueno, pero después interviene el jefe de obra, Jorge Patané y la cosa se arregla. Fue un momento de mucha tensión, pero después nos tranquilizamos.

GENTE: —¿Qué más les pidieron los ingleses?

MILETI: —Bueno, ellos en todo momento estuvieron con Patané. Pidieron el permiso para estar en la isla, las visas y, en fin, todo el papeleo. Patané les motivó todo: permisos, visas, el contrato firmado. A pesar de todo, ellos insistían en que nos tenían que ir. Por supuesto, nos quedamos. El "Bahía Buen Suceso" partió el domingo por la noche y continuamos con el trabajo.

Miércoles 24, llegan los "lagartos"

GENTE: —¿Qué pasó ese día?

MILETI: —Yo era el encargado, entre otras cosas, de la usina. Junto con otro compañero teníamos que

darle luz a las casas y a eso de las cuatro de la mañana me despierto y veo que mi compañero ya había dado luz. Me llamó la atención porque faltaba bastante para dar luz. Salgo de la cama, voy afuera y, de golpe y porrazo, veo soldados por toda la bahía. Después nos enteramos que pertenecían al grupo llamado "lagartos", capitaneados por el teniente Astiz (en ese tiempo era teniente y no capitán). Lo que más me extrañó es que el mismo Astiz le preguntó a mi compañero Manolo si había algún herido. Todo era muy, pero muy extraño.

GENTE: —¿Cuántos eran los "lagartos"?

MILETI: —Bueno, serían unos cincuenta y pico. Bajaron muchos pertrechos. Los soldados llegaron en el "Bahía Paraíso" y se instalaron en el edificio donde funcionaba el hospital viejo, al cual nosotros bautizamos después "Swat". Astiz me parecía un tipo normal, era muy amable con nosotros y no se notaba la diferencia de rango entre él y los demás soldados.

GENTE: —¿Cuándo se enteraron ustedes de que había conflicto?

LOCHI: —El 25 o el 26 de marzo nos enteramos por radio que nuestro país tenía problemas diplomáticos con Inglaterra.

GENTE: —¿Qué sensación había en todo el grupo?

MILETI: —Y. . . había cierto temor. Jorge Patané me decía: "no diga nada a la gente para que no se amotinen ni tengan miedo". Pero igual veíamos que la cosa se ponía muy mal.

GENTE: —¿Cómo sigue la historia?

MILETI: —Bien. El 25 de abril recibimos la información que los ingleses atacan Grytviken. Fue cuando "pescamos" la última comunicación por radio. Decía, en clave: "mamá agoniza, cerrá el colegio y cuidá a los chicos". Claro, los "chicos" éramos nosotros. Recibimos también la orden de ir a Stromers. Así como estábamos con lo puesto, destruimos la radio a martillazo y la tiramos al agua. Los "lagartos" empezaron a teñirse todo y nosotros les decíamos: no se hagan los locos. . . Los "lagartos" habían puesto cazabobos por todos lados y minaron todo el terreno. En donde estábamos nosotros sólo quedaron 14 "lagartos" y volvimos a decirles: "no se hagan los locos que nos van a matar a todos". Ya había comunicación entre los ingleses y nuestros soldados. En una de esas comunicaciones, Astiz dijo: los civiles se rinden, pero los militares no. Nos ordenaron ir a Stromers. Yo

pude llevar solamente una frazada, mi diario, 14 atados de cigarrillos, la cámara de fotos y un pico para inflar la pelota de fútbol.

LOCHI: —Mientras caminábamos vimos una bengala e iluminó todo. Levantamos las manos y nos detuvieron. Nos pusieron a todos en fila y uno a uno nos iban revisando.

"Los ingleses nos usaron de carnada"

GENTE: —¿Cómo fue el trato de los ingleses hacia ustedes?

MILETI: —Al principio, bien. Pero en todo momento actuaban como queriendo demostrar que ellos eran los "patrones". Nos dejaron a la intemperie, con los pies mojados y sin frazadas.

GENTE: —¿Toda la gente de Montelmec estaba a la intemperie?

MILETI: —¡No, por favor! A los obreros nos dejaron afuera, en cambio a los jefes los llevaron a una de las casas y allí les daban galletitas, leña para hacer fuego y whisky.

LOCHI: —Tiempo después empezaban los preparativos para trasladarnos a la isla Ascensión. Nos pusieron a todos en el buque "Plymouth" y permanecimos una noche y una día. De allí al "Endurance". Pero aquí ocurrió una cosa muy fea para nosotros. No sabemos por qué, pero a nosotros nos hacen quedar en la "Plymouth" y al "Endurance" van Jorge Patané, el doctor Walter Pereyra, Carlos Patané, el doctor Camacho, Fabián Costa, que es hijo del ingeniero Costa, el capataz Roberto Defendi y Gastón Briatore. Entonces, dijimos: nos quedamos totalmente solos, aislados.

GENTE: —¿Cómo es el viaje a la isla Ascensión?

MILETI: —Después de pasarlos cuatro días en los alrededores de Georgias, nos meten a todos en el buque "Daily Spring" y fue el capitán Bicaïne, del submarino Santa Fe que fuera hundido en Grytviken el que nos pone al tanto de todo. Fue la única persona que se ocupó de nosotros. Fue el mejor hombre que conocimos en toda esa experiencia. Fue el único que luchó por nosotros. Andaba todo el tiempo con su librito de la Convención de Ginebra tratando de que los ingleses cumplieran los reglamentos. Un tipazo.

LOCHI: —La primera noche de viaje a Ascensión nos morimos de frío. Nos daban de comer pura porquería, dormíamos en el suelo y nos pusieron un tacho de cinco litros



para que hiciéramos nuestras necesidades allí. Esa especie de letrina estaba en un rincón, en un lugar muy chico y, bueno, allí había que comer, dormir y hacer las necesidades a la vista de todo. El olor no se aguantaba y yo nunca me sentí tan rebajado como en aquella oportunidad.

MILETI: —Dentro de todo, lo peor no fue el viaje a Ascensión. Lo que quedó atrás fue más terrible. Nos engañaron a todos, nos usaron como a los chicos, nos hicieron creer cosas que nunca existieron. Mire, yo quiero que usted publique esto: a nosotros nos usaron como carne de cañón. Yo no sé si fuimos usados al salir de Buenos Aires, pero me queda la duda, una gran duda. Nos pudieron haber sacado y nadie movió un dedo para hacerlo.

GENTE: —De los 39 operarios que fueron a Georgias, ¿cuántos siguen trabajando para Montelmec?

LOCHI: —Sólo siguen trabajando cuatro personas. Además, no terminaron de pagarnos. El contrato decía 120 días y nos pagaron por menos.

GENTE: —Dígame, Lochi, ¿quién de ustedes llevó la bandera argentina a Georgias?

LOCHI: —Yo no la llevé. El que la tenía —y de esto me enteré cuando desembarcamos en Puerto Leith era el jefe nuestro. En realidad tenía dos banderas, yo se las vi. En un portafolios tenía la bandera argentina, pero en otra valija tenía también una bandera inglesa. Usted me pregunta por qué llevaba también la bandera inglesa. . . y yo qué

HOY

Mileti puso una verdulería y Lochi sigue trabajando para Montelmec, mientras enjuicia a la empresa por "incumplimiento de contrato". "Fuimos carne de cañón", dicen.

sé. Me parece que habría que preguntárselo al señor Patané, ¿no?

El 17 de marzo se cumplió un año del desembarco en Georgia del Sur. Horacio Mariano Lochi sigue trabajando para Montelmec mientras reclama lo que le habían prometido por contrato. Carlos Alberto Mileti es hoy un desocupado, perdió su trabajo y tampoco le pagaron. Lo único que tiene es una verdulería, un local que le cedió la Municipalidad de Merlo —donde vive— hasta que pueda alquilarlo porque, como me dijo mientras me mostraba la tarjeta con el número 26, tarjeta que llevaban los prisioneros en viaje a Ascensión, **no me gusta vivir de prestado. Es tan feo como vivir engañado. Y creo que ya me engañaron una vez.**

JORGE PALOMAR
FOTOS: NORBERTO MOSTEIRIN

"Son las 0.53 hora argentina. Despega el avión de la isla Ascensión. Somos libres, libres, libres!"

Edith, no sé si estará más flaca o más gorda, qué sé yo, que la extraño es seguro, como también es seguro que me pasan muchas estupideces por la cabeza y de las peores. En lo que se refiere al conflicto, no sé si será cierto, pero acá nos dijeron que la OTAN pidió a la flota que regresara a las bases.

MIÉRCOLES 21 DE ABRIL. Ya se sabe que en la zona se encuentran barcos ingleses dispuestos a tomar las islas, así que de un momento a otro nos vienen a visitar. Esto da lugar a pensar en un montón de cosas, como por ejemplo, en caso de que los gringos vengan, nosotros iríamos a parar (en cana) a algún buque inglés mientras nuestros milicos se matan a tiros con ellos. Sobre nuestro destino, se estima que podríamos ser juzgados por estar sin autorización en tierras (para ellos ingleses) e izar la bandera argentina. Espero que esto no suceda. Creo que la razón de que todavía estemos aquí se debe a una sola cosa: a una estrategia militar o diplomática. Somos como un estandarte, al menos eso creo. Sólo le pido a Dios que si todo el sacrificio de esta gente es necesario para el engrandecimiento de nuestra Patria, no nos desampare. Así sólo lo aceptaría. De otra manera lo tomaría como una traición asquerosa. Aquí se sigue trabajando aunque la gente se encuentra un poco inquieta.



"En Ascensión nos dijeron que Astiz iba a pelear, recién como prisionero de guerra."

JUEVES 22 DE ABRIL. Son exactamente las cero hora y hay poco para escribir. Es seguro que los ingleses van a copar la isla. El señor Patané nos comunicó que en caso de que cayéramos prisioneros, él siempre iba a estar al lado nuestro, que iba a dar la cara por nosotros.

VIERNES 23 DE ABRIL. Hoy, en verdad no pasó nada. No apareció ningún buque por la

bahía y de los ingleses ni noticias.

SABADO 24 DE ABRIL. Se sabe ya que los ingleses se encuentran a 54 millas de la isla, así que parece que el ataque es inminente. Por suerte la mayoría no lo sabe. No sé cuándo volveré a ver a Edith.

DOMINGO 25 DE ABRIL. Hoy a la mañana vimos un helicóptero inglés y cuatro horas después nos informaron que en Grytviken están combatiendo. Luego nos ordenaron que debíamos tomar nuestras pertenencias e irnos al refugio. Nos dijeron que los ingleses seguían ganando terreno. Son las 17.20 horas y de golpe y porrazo nos informaron que teníamos que abandonar la factoría para ir a Stromers. Partimos ya casi siendo de noche con lo que teníamos puesto y dos frazadas. Cuando habíamos hecho la mitad del camino, Gastón Breatore nos informa recién que donde íbamos nos esperaban los ingleses y que nos quedaríamos tranquilos. Fuimos detenidos por una patrulla inglesa. Nos dijeron que siguiéramos hasta Stromers que allí nos estaban esperando. Faltando poco para llegar nos pegamos el susto de nuestras vidas. Al principio creo que nos tiraron con granadas y después una ráfaga de metralla. Todos nos tiramos al suelo y esperamos. Luego gritamos que éramos civiles y Gastón, que es el que sabe inglés, pudo comunicarse verbalmente con ellos y nos tranquilizamos. Nos hicieron acomodar cerca de la base, sobre el piso, y nos hicieron pasar la noche a la intemperie, a apenas veinte metros del mar. A la mañana siguiente nos enteramos que estaban combatiendo en Leith y que en Grytviken nuestras fuerzas estaban resistiendo en la montaña.

MARTES 27 DE ABRIL. Son las 15 hora inglesa y las 12.10 hora argentina. Parece que nos van a llevar a Leith. Vino un inglés y no nos supo decir adónde nos iban a llevar, o no quiso decirnos. Además, dijo que nos separáramos en grupo y allí nomás saltó Patané y, adelante de todos, descaradamente, eligió a unas cuantas personas de la jefatura para partir en la primera salida del helicóptero. Nos dijeron que nos las arregláramos como pudiéramos y cuando le preguntamos por el doctor, Patané dijo: "en el buque tienen al médico inglés". Son las 18.30 hora argentina y estamos en el "Endurance" y no en Leith donde parecía que nos iban a llevar. De aquí nos van a pasar a otro buque llamado "Tiders Spring". Parece seguro que con este buque nos van a llevar al Uruguay y de ahí, nosotros iremos a nuestras casas.

MIÉRCOLES 28 DE ABRIL. Hoy nos dieron un desayuno compuesto de panceta, tomates, frijoles y un pan tostado con café. De nuestros jefes, ni noticia. Son las 9.20 de la mañana hora argentina. Nos ordenaron llevar unas cajas desde la bodega al hangar de helicópteros.

Ahora estamos esperando ver adónde nos mandan. Alguien dice que nos llevan a Grytviken a pasar una temporada. Bueno, estamos en un buque petrolero. Aquí fuimos recibidos por el capitán Dicain, del submarino "Santa Fe". El capitán nos dijo que nos iban a revisar. Una de las



"Comíamos, dormíamos y hacíamos nuestras necesidades en la bodega del barco."

cosas que me puso contento fue que cuando llegamos al buque nos encontramos con los "lagartos", estaban todos, no faltaba ninguno. El teniente Astiz estaba vestido con su uniforme de oficial y bastante barbudo.

VIERNES 30 DE ABRIL. Hoy es el cumpleaños de mi hijo menor, Christian. Cumple tres años. Extraño mucho, y también al mayorcito...

SABADO 1º DE MAYO. (Día del trabajo). Seguimos dando vueltas. Lo primero que vimos cuando nos levantamos fueron las islas Georgias. ¿Adónde vamos a ir a parar? El problema es la higiene. Todos los días tenemos que tirar al mar el tacho que usamos de baño y esa tarea es bastante desagradable. El problema es que lo tenemos que tirar desde el hangar y aquí hay una red de protección y, bueno, todas las porquerías se quedan enganchadas allí y después hay que manguerear para limpiar todo. El problema es cuando tenemos viento en contra. Hay que encontrar una solución a este problema.

DOMINGO 2 DE MAYO. Pasé una noche muy mala. Hoy me trabajaron los ratones a mil por hora. Nos levantamos temprano como siempre y esta vez nos dieron para el desayuno fideos dulces. Vino otra vez el capitán Dicain y nos dijo que nevegábamos con rumbo norte, muy posiblemente a la isla Ascensión, y de allí en avión al Uruguay. Por nuestra parte aquí se está siempre igual, aunque los guardias ya no son tan

recelosos y en cambio son un poco más flexibles y amables. Hay otros guardias que se rien de nosotros y nos miran como sobrándonos. Hoy nos avisaron que nos íbamos a bañar más seguido y se decidió hacer una lista para el baño. Tuvimos hoy un triunfo: nos cambiaron la letrina (el tacho de cinco litros) por otro más grande, de 200 litros. Yo tengo molestias en todo el cuerpo y estoy lleno de sarpuillido. Me revisó el médico y me dio una pomada; me dijo que podía ser una alergia o, simplemente, mugre.

JUEVES 6 DE MAYO. Hoy fue un día bastante entretenido. Se repartieron cigarrillos aunque siempre hay un piola que se queda con más que otros. Yo, por mi parte, sigo manteniendo mis diez atados y no voy a repartir. Bueno, para mis amigos sí, pero para Patané y su troupe, ni medio. Quiero aclarar, hoy, que este diario me gustaría publicarlo en Buenos Aires y verán que en este viaje hubo gente que la pasó muy mal. Quiero decir, además, que hubo gente que nos traicionó. Cuando nosotros quisimos confiar en nuestros jefes, nos traicionaron.

VIERNES 7 DE MAYO. Tuvimos una reunión con el capitán Dicain como todos los días. Nos preguntó cómo andábamos y le dijimos que hoy nos iban a dejar salir a cubierta para tomar aire. Nos dijo una cosa que nos llamó la atención: "Abren bien los ojos, principalmente hoy", nos dijo el capitán. A ojito y a escapadas pudimos ver las maniobras de los helicópteros, cosa que no habíamos visto antes. También mirábamos por la puerta de acceso al hangar, a la que los guardias dejaban entreabierta. En uno de esos descuidos pude ver un bruto submarino. Me pareció que era un submarino nuclear.

LUNES 10 DE MAYO. No dormí nada y en verdad estoy cansado. Roque Díaz y yo somos siempre los últimos en dormirnos. Lo más cómico de anoche fue que después de acostarnos nos pusimos a charlar con Roque. De paso fumábamos, para ahorrar, el mismo cigarrillo y como son sin filtro cuando se está acabando hay que agarrarlo con la punta de los dedos para exprimirlo al máximo. Fue ahí donde uno de los guardias se arrojó a nuestros catres y me pidió el cigarrillo. Lo olfateó y después me lo dio. El muy gil se creía que con Roque nos estábamos falopeando.

MARTES 11 DE MAYO. Aproximadamente a las siete aterrizó en cubierta un terrible helicóptero, ésos de los hélices, perteneciente a la Royal Air Force. En ese helicóptero viajaban integrantes de la Cruz Roja Internacional. Cuando el pajarraco aterrizó se produjo un revuelo bárbaro. Nos dijeron que después iban a hablar con algunos de nosotros. Nos dijeron también que todo el plan marchaba a la perfección, así que pensamos, ya tenemos un pie en el avión a

Montevideo. Otra cosa que nos dijeron fue que no nos imaginábamos el revuelo internacional que habíamos causado. Mañana, aproximadamente a las 19 horas, seríamos embarcados o transportados a la isla Ascensión. A todo esto el capitán Dicain nos decía que nos portáramos bien y que hiciéramos buena letra que ya faltaba poco para irse. Más tarde me enteré de algo que me tiró por el suelo y no lloré para no poner nerviosos a mis compañeros. Me dijeron que los ingleses habían atacado Malvinas, Comodoro y Ushuaia y que además habían hundido 18 buques argentinos, entre ellos el portaaviones "25 de Mayo" y que el número de muertos superaba el millar.

MIÉRCOLES 12 DE MAYO. Son exactamente las 13.30 hora argentina y se iniciará el desembarco para la isla Ascensión, que ya la tenemos a la vista. Aproximadamente a las 22 hora argentina partiremos para Montevideo. Son las 17, hora argentina, y en estos momentos nos acaban de decir cómo será el desembarco. Par-



"Lo único que quería era estar con mi mujer, con mis hijos, en mi casa."

tiremos en grupos de 8 personas y yo me encuentro en el grupo que partirá en tercer lugar. Son las 7.56 hora argentina y ya empezó el desembarco. El viaje no duró más de cinco minutos y pude ver parte de la isla. Nos sacaron los salvavidas e inmediatamente nos subieron a una camioneta, tipo kombi, que tenía todos los vidrios tapados. Llegamos a un lugar en donde había gran cantidad de gente que formaba un corredor en cuyo fin se encontraba una casa rodante. Cuando descendimos de la camioneta nos hicieron formar en fila y caminar para esa especie de mesa de control. Cuando lo hacíamos éramos mirados como seres extraterrestres y escuchados con máquinas de fotos, filmadoras y equipo de televisión. Yo lo único que atiné a hacer fue la V de la victoria y mostrar mi cara

para que la vieran bien. Me tomaron el nombre y me sacaron una foto con un número, el 26, mi edad. Luego nos hicieron ir a un ómnibus y si queríamos tomar un refrigerio, antes de llegar había un par de tachos con grifos de los que salía naranja. Cuando subimos al ómnibus nos encontramos con nuestros compañeros. Allí había un guardia, que era yanki (porque estaba mastigando chicle) y nos pidió que no habláramos y que nos quedáramos bien quietos. Habrían pasado unos treinta minutos y fuimos conducidos al avión. Se cerró la puerta del ómnibus, se subió un guardia en la parte trasera y no pudimos espiar nada porque el micro éste también tenía los vidrios tapados. Cuando llegamos a la pista pasó lo mismo de siempre: los últimos querían ser los primeros, daba vergüenza cómo se llevaban por delante. Subimos al avión y nos ubicó una azafata. Todavía no éramos libres. Yo me senté al lado de Luisito y Roque. La cosa se puso espesa cuando el capitán Dicain se dio cuenta que faltaba Astiz. El capitán informó a los de la Cruz Roja y por lo que se pudo apreciar la respuesta no fue muy buena. El capitán se puso muy cabrero y discutió con uno de la Cruz Roja. Luego, Dicain se dirigió a nosotros con estas palabras: el teniente Astiz no viaja con nosotros porque una orden de Inglaterra de última hora dice que el teniente se queda como prisionero de guerra de los ingleses. Son exactamente las 10.48 hora inglesa, 0.48 hora argentina y se están cerrando las puertas del avión. Ya nos vamos. Después sigo.

Son exactamente las 10.53 hora inglesa, 0.53 hora argentina. ¡Sí, Argentina, SOMOS LIBRES, LIBRES, LIBRES!

LUNES 17 DE MAYO. ¡Y estoy en casa! Todavía no salí ni a la esquina. Tengo una confusión tal en mi cabeza que no sé qué hacer. El viernes, antes de acostarme, vinieron a visitarme el papá y la hermana de Macarito. Macarito se encuentra todavía en las islas Malvinas. Sigamos. Tengo una confusión terrible. Ni les cuento cómo me pongo. Cuando escucho la marchita, los comunicados del Comando en Jefe, tengo un despoile total. Leo los diarios y me dan asco. Ver las cosas que dicen sobre las Georgias. Una mentira tras otra. Yo pienso: si mintieron sobre las Georgias cómo no van a mentir sobre las Malvinas, ¿no?

JUEVES 20 DE MAYO. Hoy me enteré de una cosa que me dejó frío. Yo conocí a Astiz como teniente, resulta que en los diarios aparece como capitán y está metido en un feto terrible. Se lo relaciona con la muerte de una monja, con Elena Holmberg y un montón de personas más. Se comenta que fue la mano derecha de Masera en la guerra antisubversiva. Nuestra empresa, Montelme, nos dio una semana de descanso y el lunes tenemos que pasar a cobrar. El problema más grande es que nos paguen las cosas perdidas, lo cual dudo mucho que así sea.

LO QUERIA, PERO LO EMPUJO A LA MUERTE

Christie Brinkley, la modelo más hermosa y más cara del mundo, estaba enamorada de Olivier Chandon. Hacía un año y medio que vivían juntos en Nueva York. Sin embargo, pese al amor, ella fue la que lo empujó a la muerte. Desafiando la firme resistencia de la familia Chandon, no sólo lo incitó a que abrazara el automovilismo sino que hasta le consiguió un sponsor. Hoy Christie no tiene consuelo. Olivier murió víctima de la pasión que ella misma le alimentó.

Olivier y Christie en Nueva York: tiempos de felicidad. Abajo, el auto después del accidente. Olivier se salió de la pista en el circuito de Norozo, en la Florida. El coche voló por el aire y desapareció en el canal que bordea al circuito.



Envuelto en las malezas, el coche destrozado de Olivier Chandon fue extraído a duras penas de un canal cercano a West Palm Beach, en la península de Florida. Rescatado entre ese montón de fibroglass y aluminio retorcido, el cuerpo fue examinado por el médico Frederick Hobin, quien diagnosticó: "Olivier Chandon murió ahogado. No había signos de golpes en su cabeza ni lesiones en su cuerpo que hayan podido contribuir a su muerte". Ese día (¿fatalidad? ¿extraño designio?) Christie Brinkley, que siempre lo acompañaba, no estaba en el circuito.

Precisamente desde ese día, Christie vive reclusa, ha rechazado las ofertas de trabajo, y no puede superar el dolor, el abatimiento. Pocos supieron interpretar como ella la frase preferida de Olivier: "Me gustan todos los deportes donde hay riesgo. Permiten apreciar infinitamente mejor la vida". Ella fue quien le consiguió un patrocinante (nada menos que el fabricante de los jeans Sasson) cuando él decidió abandonar todas sus demás actividades para consagrarse a las carreras automovilísticas. Estuvo en las tribunas filmando cuando el auto de Olivier se comía las curvas a velocidades espeluznantes, y le hizo olvidar el recelo con que sus parientes miraban su campaña de piloto. Ellos hubieran querido verlo instalado en el sillón de directorio de la familia, y como corresponde al único hijo varón, controlando el imperio Moet Chandon y la mitad de la empresa que fracciona los perfumes Dior.

Christie, Olivier y una pasión: el peligro

Olivier Chandon de Braille, el joven conde de 27 años, heredero del champagne (cuyos viñedos se extienden sobre las lomas de Napa Valley, California) vivía hacia dos años con Christie Brinkley, la modelo más célebre y mejor paga del mundo. Eran habitués en los sitios del jet-set y habían redecorado un piso en estilo informal en la calle 67 de Nueva York. El flechazo entre el playboy y multimillonario francés y la supermodelo (Christie fue tapa de más de 150 revistas de Estados Unidos y Europa, y las encuestas la consagraron como la mujer más hermosa de los Estados Unidos) fue inevitable. Se conocieron en el Club 54 de Nueva York, donde era habitual ver a Olivier bajar de su moto Honda de 1.000 centímetros cúbicos con dos bellezas a su espalda, flirtear con Nastassia Kinski o presentar como última conquista a Brooke Shields. En el otoño de



Christie Brinkley, modelo célebre y enamorada, acompañaba a Olivier en los circuitos, filmando sus carreras y hasta le consiguió un patrocinante.

El cortejo despidió al heredero de un imperio: Christie, flanqueada por Francisca y Frederic Chandon. Así lo publicó la revista alemana Bunte.



1981 lo fascinó la deslumbrante Christie, y se ingenió para que Steve Rubell, el dueño de la discoteca, se la presentara. Al día siguiente, inundaba el departamento de la modelo con ramos de rosas blancas.

Ella amaba todo lo que el osado francés amaba: la fotografía, los coches veloces, los deportes violentos, la fiebre de vivir, el desafío permanente como único objetivo. Juntos comenzaron a practicar tae-kwon-do (una variante coreana del karate), en el cual Olivier era cinturón negro, le gustaba lanzarse con sus caballos al galope o tirarse en paracaídas ("Adoro la sensación de la caída libre —dijo Olivier a sus amigos—. Alguna vez temí no poder lanzarme al vacío y quise saber si era valiente. Ahora ya tengo la respuesta"). El la pasaba a buscar con su poderosa moto a la salida de los estudios cinematográficos, planeaban casarse este mismo año y tener hijos. ("Amo a los niños —le confesó Olivier— pero, como dicen los corredores de autos, hacen más lenta la carrera. Hoy tenemos que vivir a 200 kilómetros por hora"). Christie, muy enamorada y tan impetuosa como su novio, estaba segura de algo: "Es la primera vez

que encuentro un hombre con el que puedo compartirlo todo. Ese es un signo que no engaña", había confiado a su mejor amiga.

Pero si alguien empujó a Olivier al automovilismo ésa fue Christie. Todas las noches se quedaban charlando hasta la madrugada de carreras, de Fórmula Uno y de monostos, cuando no invertían el tiempo en ver tapes con competencias automovilísticas. Christie era una auténtica experta en la materia. Siguió siempre de cerca el mundo de los bólidos y las pistas, conocía al detalle las novedades mecánicas y discutía el tema mano a mano con Olivier, quien se contagiaba del entusiasmo de ella. Largas peleas familiares le costó a Olivier ese hobby. Papá Chandon soñaba para su hijo un futuro diferente y nunca estuvo dispuesto a que una modelo, por más cara y hermosa que fuera, le tronchara los planes. Sin embargo, la voluntad de Christie, que siempre recordaba cuánto de vida hay en el peligro, pudo más que la resistencia familiar.

"Yo lo maté"

Hacia una semana que Chandon era propietario del auto que lo llevó a la muerte. El día anterior había salido indemne y por sus propios medios de un accidente similar. La

firma Moet et Chandon promueve competiciones y grand prix, y el padre de Olivier, Frederic de Brailles —que también fue corredor— le había rogado que no corriera. Después de haber trabajado 3 años para una conocida industria, la United Technology, Olivier había resuelto ser piloto profesional e ingresar al equipo de Fred Opert. En 1982 se clasificó décimo en el Grand Prix de Detroit, en la fórmula Atlantic, categoría que no existe en Europa, y puede ser ubicada entre la Fórmula 2 y la 3.

El miércoles 2 de marzo probó en el circuito de Noroz, cerca de los jardines de Palm Beach, el nuevo Ralt 1983, que debía debutar oficialmente el 27 de marzo. A 290 kms por hora, el coche se salió de la pista, chocó con los parapetos de seguridad, saltó por los aires y desapareció en el canal que bordea el circuito. Cuando la patrulla de rescate logró sacar el vehículo de las aguas, era demasiado tarde. El mecánico Curtis Lyle, testigo de la tragedia, relató al Washington Post: "El auto efectuó un par de vueltas completas, desplazándose como un relámpago, pero tuvo inconvenientes en el extremo sur de la pista, donde existen dos curvas muy pronunciadas. La primera curva la hizo bien, pero en la segunda pareció saltar por el aire, estrellándose precisamente en la valla protectora, y se lanzó velozmente en el lago".

Atlético, delgado, de ojos oscuros, Olivier Chandon corrió la misma suerte que otros playboys de historia tumultuosa y desenfrenado amor a la vida. Como Peter Revson (heredero del imperio "Revlon"), como el temerario Marqués de Portago, como Porfirio Robirosa, Ali Khan y Rafael Trujillo, el final llegó durante una competencia automovilística. Quienes lo conocieron afirman que tuvo una vida intensa, brillante y apasionada. Que los autos eran su verdadera pasión, pero tenía conciencia del papel que le habían reservado: conducir el imperio comercial de la familia, convertido en un ejecutivo audaz y sosegado. Dicen, también, que fue hombre de muchas conquistas, pero la Brinkley era su definitivo amor. Probablemente nada de todo esto sea suficiente para consolar a Christie. Acaso ella, la que impulsó a Olivier a vencer todos los riesgos, esté pensando que esta vez el juego fue demasiado lejos. "Yo lo maté", la oyó murmurar entre lágrimas una amiga, el día del entierro.

El InterAmericano[®]

Eastern presenta una nueva y alta norma de servicio en sus vuelos entre las Américas.

En Clase Económica. Usted recibirá atenciones y privilegios antes reservados para la Primera Clase. Nuevos menús internacionales que incluyen filet mignon y carnes de aves, servidos con vegetales frescos, vino francés, tinto o blanco (de cortesía), cestilla de fruta y postres especiales.

En Primera Clase. Le recibimos con champaña Mumm Cordon Rouge, entremeses de medallones de langosta o caviar, y aperitivos de renombre. Luego, un

menú variado que incluye Chateaubriand servido con vegetales frescos. Y cuatro vinos selectos, postres especiales, finos licores, quesos y frutas frescas.

Entretenimiento y Atención.... *Clase Aparte.* Ahora, en ambas clases, (vuelos L-1011 Whisperliner[®]), usted disfrutará de música estereofónica y películas en español e inglés—gratis.

Un Servicio De Altura. El InterAmericano es otra razón por la cual más pasajeros eligen a Eastern como su forma predilecta de volar. Para información o reservaciones, llame a su agente de viajes, o a Eastern al 312-5031.



EASTERN

©1983 Eastern Air Lines, Inc.



EN LA EDICION ANTERIOR
MENOTTI DIJO:

**"BASTA DE VELASCO
FERRERO, BASTA DE QUIQUE
DAPIAGGI... EN LA
ARGENTINA DE HOY A
CUALQUIERA SE LE DA 'EL
VIZCACHA DE ORO'."**

HOY VELASCO Y DAPIAGGI
LE CONTESTAN:

**"SI. NOSOTROS NOS QUEDAMOS
CON LAS VIZCACHAS.
PERO EL ORO... SE LO LLEVO EL"**

César Luis Menotti llegó a Barcelona, firmó contrato con su nuevo club, prometió "no abrir la boca hasta que vuelva", pero habló para GENTE. Decepcionado, discolorado, se refirió a la situación de nuestro país. Acostumbrado a despertar polémicas, o tal vez precisamente por eso, Menotti fue drástico, incisivo y terminante. Dijo, por ejemplo: "Claro que hay algunas cosas salvables. En televisión, la Alfonsina que hizo Soledad Silveyra, Los miedos, con el pibe Solá. . . ¿Pero qué es esto? Apenas el cero coma cero por ciento de toda una programación. ¿Y lo demás? Basta, por favor, de Galán, de Velasco Ferrero, de Quique Dapiaggi, de Polémica en el fútbol, de. . . ¿Cómo no se dan cuenta de que el país es otro, que está en otra cosa, que está en una camilla y lo siguen maltratando? Mirá, en la Argentina de hoy se sigue dando El Vizcachita de Oro a cualquiera infeliz, de cualquier cosa, mientras artistas serios, científicos serios, gente seria, se desloma diez horas por día por crear una verdadera cultura nacional. Yo sé que en todos los países pasa esto de la "Vizcachita de Oro". Pero como en el nuestro, por favor. . . somos campeones del mundo".

La reacción de Velasco Ferrero no se hizo esperar. Sergio llegó al canal muy temprano para preparar la grabación de su programa *Venga a bailar*, entró al bar y pidió un café doble. Alguien le alcanzó el ejemplar de la revista donde Menotti lo acusaba duramente. Velasco Ferrero leyó con detenimiento, pensó algunos minutos. . . lo suficiente como para responder. "Yo detesto a las personas que abandonan el país cuando 'las papas queman'. Y detesto también cuando se aprovechan de un país rico y disfrutan los instrumentos que les da el poder circunstancial. Lo que yo hago no es tan fácil: es tan difícil como ganar un campeonato de fútbol. No se puede medir todo desde una sola óptica. ¿Qué diferencia hay entre lo que yo hago y lo que él hace? Porque el señor Menotti no me va a decir que su fútbol es para intelectuales. ¡Cuánto podría él haber explotado nuestro título de campeones del mundo, cuánto podría haber viajado por el mundo jugando para traer dólares aquí, que tanto los necesitamos! Irse del país es muy fácil, y criticamos también."

—Convengamos que la televisión argentina no pasa por un buen momento, y que las decla-

raciones de Menotti no son descabelladas, aunque esta vez le toque a usted. ¿Porque qué es lo que aporta Velasco Ferrero?

—Yo hago un programa de entretenimientos, y lo hago con gente entrenada, seria, y es el resultado de muchos años en esta profesión. Cada uno debe hacer lo que sabe y para lo cual está preparado. Para mí la vida es un circo, donde yo soy el payaso, y creo que lo hago bien.

—Pero sus programas no van dirigidos a todo el público, sino a un cierto tipo de público. ¿Entonces cómo explica usted ese éxito?

—Yo sé lo que la gente quiere, lo que necesita. Y justamente le doy eso. Esa es la fórmula: yo le doy alegría y realidades. No los engañó, no les miento, no los ilusiono. En mis programas la gente no se siente avasallada, ni invadida. Los respeto, me divierto con ellos, pero no me río de ellos. Es un programa espontáneo.

—La fórmula parece bastante simple. Sin embargo podría haber fracasado. ¿Cualquiera entonces puede convertir un programa en un éxito tan espectacular como el que usted tiene?

—Yo me preparé durante 20 años para el éxito, y de la misma forma me preparé para el olvido. Nosotros, como los jugadores de fútbol, tenemos un límite. Esto puede terminarse algún día, pero mientras dure, si querés ser campeón tenés que tener mucha disciplina. Si no sería imposible llegar.

—¿Para usted los programas intelectuales, los conciertos, los temas profundos, deben obviarse porque no tienen aceptación?

—Yo no creo en el éxito de los programas intelectuales. Por ejemplo *Los Miedos* tenía un gran éxito porque venía después de *Operación Ja Ja*. Yo no tengo la culpa de que elijan mi programa: hay otros cuatro canales para cambiar. El horario que yo ocupo con *Venga a bailar* no lo quería nadie. ¿Sabe por qué? Porque tenía cero de rating, y eso fue una constante en la historia de la televisión argentina. Ahora pagarían por ocupar ese espacio.

"Menotti no merece explicaciones"

Tampoco Quique Dapiaggi se quedó callado. Cuando al mediodía llegó al Canal 11 dijo solamente: "Yo no tengo que contestarle nada a ese señor. Menotti no me-

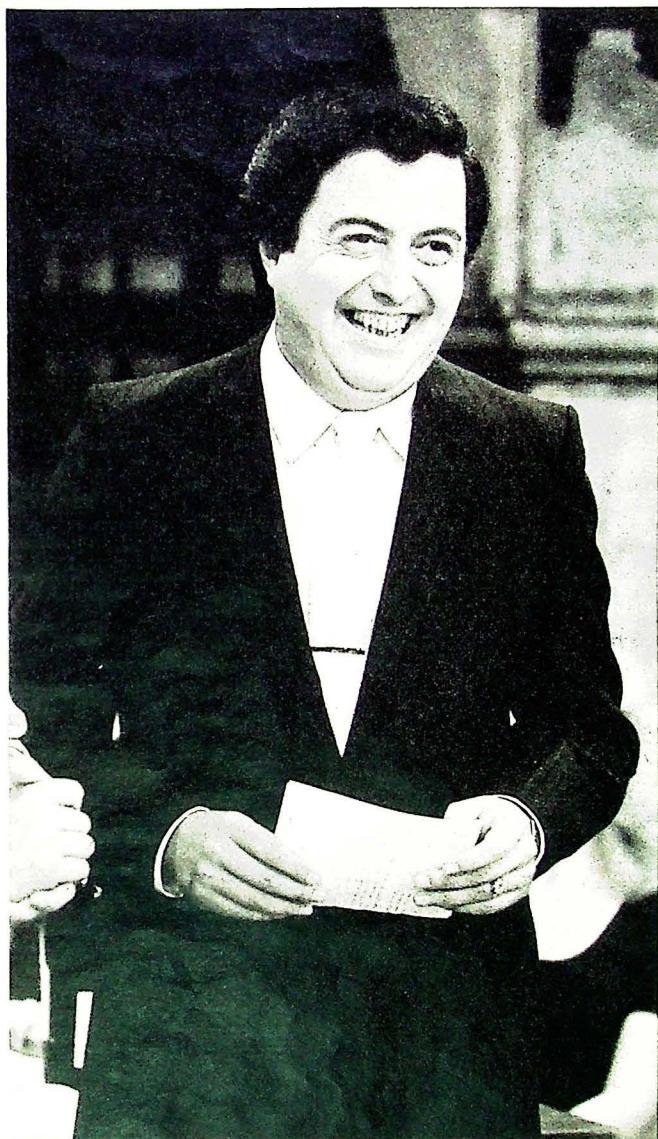


●● Para mí Menotti está trabajando de viuda y los que hacemos televisión hace rato que nos acostumbramos a no trabajar más de viudas. Menotti ya es historia, no tiene más nada que hacer en la Argentina. ●●

(Sergio Velasco Ferrero.)

rece una respuesta, y menos aún explicaciones". Pero la bronca pudo más, y entonces sí, en los intervalos de la grabación del programa, aceptó tratar el tema. "Si hay gente a la que no le gusta mi programa lo que puede hacer es mover el dial y cambiarlo. Pienso que si en el '78 hubiéramos tenido

esa opción, seguramente no hubiéramos visto el fútbol de Menotti. Yo, por ejemplo, no estuve de acuerdo cuando fue elegido técnico de la Selección, y tuve que bancármelo igual. Me gustaría saber cómo reaccionaría el público si tuviéramos la cancha de River llena y de golpe anunciáramos que van a salir a la



☛ Me gustaría saber cómo reaccionaría el público si tuviéramos la cancha de River llena y de golpe anunciáramos que van a salir Velasco Ferrero, Menotti y Dapiaggi. Quisiera saber a quién aplauden y con quién se quedan. ☛ (Quique Dapiaggi.)

cancha los señores Velasco Ferrero, Menotti y Quique Dapiaggi. A pesar de que no sería nuestro medio, y si el de Menotti, quisiera saber a quién aplauden y con quién se quedan. Sería una linda prueba, ¿no?"

—Dapiaggi, Menotti dice que el país está en otra cosa, que está

en una camilla y lo siguen maltratando. ¿Usted cree que un país "maltratado" como el nuestro necesita programas como el que usted hace?

—Yo creo que nosotros le estamos ofreciendo a la gente lo que la gente quiere ver. Estoy de acuerdo en que sufrimos circunstancias muy

especiales, pero precisamente por eso el humor es necesario. ¿Por qué cree que presento a un humorista de cada región del país? Porque en Buenos Aires y en el Gran Buenos Aires hay muchísimos provincianos, y ellos también necesitan identificarse. Lo mío no es un humor folklórico, es un humor provinciano.

—Pero sus programas, más que provincianos, son superficiales, demasiado simplistas...

—(Piensa en silencio.) No, no son superficiales. Quizá no tengan la profundidad necesaria para dejar un mensaje. O para que la gente se siente frente al televisor y piense: ¿Y éste qué quiso decir? El mensaje que nosotros queremos dejar es que hay que mirar las cosas con optimismo. En estos momentos es muy necesario.

—¿Usted qué opina de los programas de Velasco Ferrero?

—Para mí, Sergio es un exponente de la alegría. Tiene un humor lindo. Se nota que es un hombre feliz y eso lo transmite por medio de su programa. Yo creo que la felicidad es contagiosa.

—¿Pero hay similitudes entre los dos programas?

—Mi programa está conformado por personas que muestran todo un anecdotario provinciano. Creo, entonces, que la similitud entre ambos programas está en que van dirigidos a un mismo público. Es el único parecido.

—¿Aun así, no cree que su programa está "descolgado" y no concuerda con la realidad que está viviendo el país?

—La televisión argentina corre pareja con el resto de las cosas del país. No podemos vender una televisión rica, porque no la hay. Tenemos, sí, que mejorar progresivamente y junto con el país.

Final a dúo

—¿Quiénes son los culpables del bajo nivel de nuestra televisión?

Velasco Ferrero: —En este país parece que es un deporte encontrar culpables. Bueno, entonces, ¿por qué no cuestionan a esos tipos que durante 14 años cobraron un sueldo altísimo para la televisión y ni siquiera lograron un punto de rating?

—¿Pero no creen que a veces el rating y la calidad de los programas no tienen mucho que ver?

Velasco Ferrero: —No, para mí, no. El rating es sólo una medida. Nada más que eso.

Dapiaggi: —Yo quisiera saber quién es el que califica el grado de calidad de un programa. ¿Es una mayoría, o son unos pocos los que después determinan si son buenos o malos o aceptables? Por otro lado, repito: siempre existe la opción de cambiar de canal. Al que no le guste, que gire la perilla.

—Concretamente, ¿qué opinan de las declaraciones de Menotti?

Velasco Ferrero: —Yo no soy quien para opinar de ellas, ni tampoco de fútbol. No hay que opinar de lo que no se sabe. Para mí Menotti está trabajando de viuda y los que hacemos televisión hace rato que nos acostumbramos a no trabajar más de viudas. César Luis Menotti ya es historia. Menotti no tiene más nada que hacer en la Argentina. Algunos, por obra y gracia de la televisión, se llevan la "Vizcachas de oro", pero otros, gracias al fútbol, a veces dejan la vizcachas de lado y se quedan con el oro.

Dapiaggi: —Yo le diría al señor Menotti que haga su vida y que deje vivir a los demás. Yo no voy a criticarlo: solamente le digo que deje trabajar en paz a los demás.

Velasco Ferrero: —El señor Menotti debe dejar de lado la actitud paternalista que usó con nosotros y con los demás argentinos. Es hora de decirle basta: esa actitud ya no nos sirve más.

—¿Qué respuesta hay para la gente que los acusa de hacer una televisión mala, mediocre y sin imaginación?

Velasco Ferrero: —A mí me encargaron hacer un programa entretenido y que tuviera rating. Yo lo hago lo mejor que puedo. Si se necesitan otros tipos de programas, ya no es un problema mío sino de los directivos y de los encargados de programación. Me pregunto: ¿cómo sabe esta gente que la televisión es mala? Porque la ve, seguramente. Pasa como con otros diarios, que dicen que son pasquines y sin embargo llegan a vender 1 millón y medio de ejemplares en un día. ¿A quiénes se los venden? ¿Quién los lee?

Dapiaggi: —Yo sigo sosteniendo que al pueblo no se lo puede engañar más. Por eso hacemos algo nuestro, con nuestras cosas. Aunque siempre somos criticados. Pero sobre todo les mostraría una serie de cartas que tengo en el canal, donde la gente me agradece por haberles dado unas horas de felicidad y una cuota de optimismo.

INFORME: ROSANA LIROLA
FOTOS: ALDO ABACA

**LAS CARTAS EXPLOSIVAS QUE RECIBIO LA
THATCHER Y LAS AMENAZAS A
LOS COLEGIOS INGLESSES DE BUENOS AIRES**

BOMBAS EN LONDRES, AVISO EN BUENOS AIRES

El aviso apareció el viernes 18 en el diario The Buenos Aires Herald. Dos días antes, un autodenominado "Comando 2 de abril" se había atribuido el envío de cartas explosivas a Margaret Thatcher y había amenazado con perpetrar atentados contra todos los colegios de origen británico que funcionan en Buenos Aires si no cesaban de dar clases el próximo 30 de marzo. En Londres, el vocero oficial de Scotland Yard ridiculizó la admisión del misterioso comando, declarando al corresponsal de GENTE que los 300 argentinos que habitan el Reino Unido están bajo "permanente vigilancia". En Buenos Aires, mister Edgard —el señor Edgardo, en realidad— avizoraba una buena chance para los negocios de

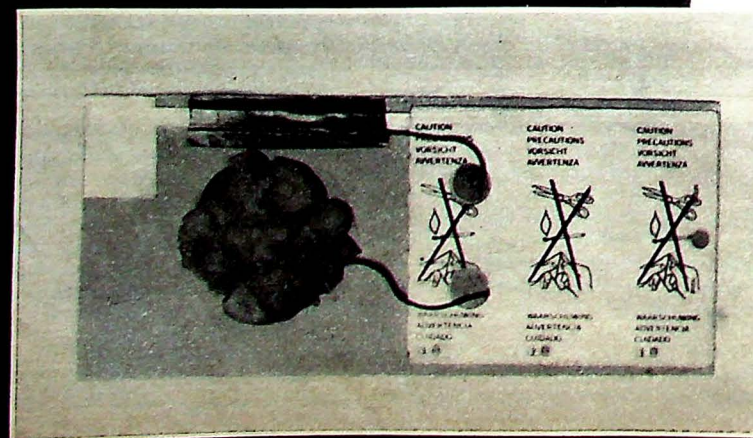
su empresa. Pero eso no ocurrió. O al menos hasta ahora la comunidad británica permanece calma, sin dar crédito a las amenazas. "Tuve varios llamados de empresas extranjeras, pero curiosamente la mayoría no eran de origen inglés. Pienso que ellos no nos deben tener demasiada confianza", dijo. "Mister Edgard" comenzó a fabricar su detector de cartas-bomba a pedido del gobierno y hoy lo provee a empresarios, embaejadas, funcionarios y políticos. Y recomienda su aparato: "Hay cartas-bomba que sólo buscan producir quemaduras, otras pueden contener bolillas de acero de alto poder (bomba vietnamita) y matar o provocar mutilaciones. De cualquier modo, sirven sólo para los cobardes".

LETTER BOMB DETECTOR

**Immediate delivery
U\$S 600**

34-1075

Mr. Edgard



Arriba, el aviso para vender a 600 dólares el detector de cartas-bomba aparecido en el Herald, página 3, el viernes 18. Izquierda, detalle de una carta-bomba y las advertencias para no hacerla estallar.

CARLOS PERCIAVALLE Y SU NUEVO SHOW

En Perciavalle no se rinde arremete otra vez, con toda su ironía y acidez, contra la realidad, la censura, la mediocridad, la soberbia, los militares. Pero dando vuelta la página usted encontrará a otro Perciavalle.

DE NOCHE HABLA EN BROMA...



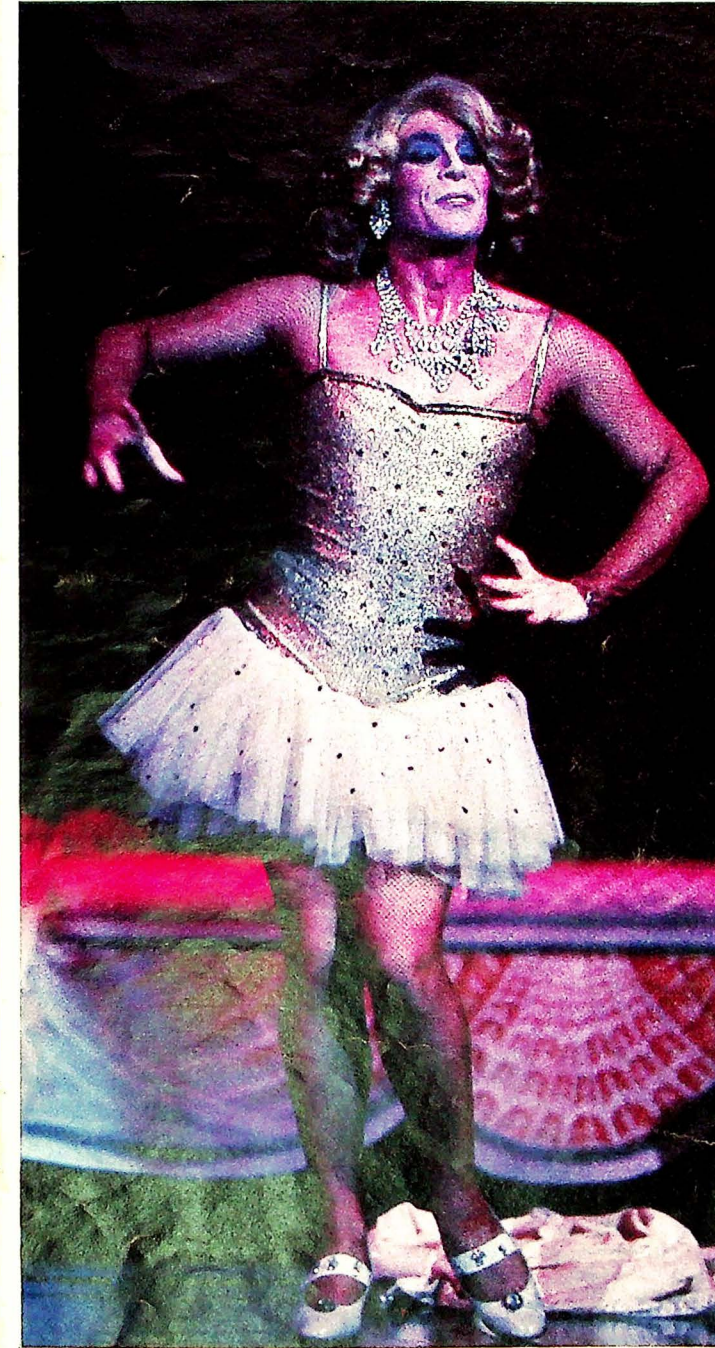
LORENA PAOLA

Su caricatura es el dislate mayor del espectáculo. Su vestido, la voz que le presta a Lorena Paola y las cosas que le hace decir llegan a la crueldad. "Soy una chica normal: me levanto a las cinco, desayuno, estudio, voy al colegio, voy al canal y luego hago dos funciones de teatro, yo soy el máximo resultado de la política cultural del gobierno."



EL REY SALOMON

"No se puede poner los malos de un lado y los buenos del otro. Esas son ideas, son falacias, son jitanjáforas. No se puede, no se puede, muchachos. En este mundo traidor transigir es lo mejor. Está mal que lo diga yo, porque soy un viejo, pero arréglense. Esas ideas brutales hay que metérselas en el bolsillo. Arreglar. Transigir. Transar. Acomodarse."



AMALIA FORTABAT

"Yo no me entrego jamás, soy como vos, siempre tengo ánimo. ¿Tirarme a presidenta? Ni pienso... Ya sé que hay antecedentes... Justamente por eso... Aunque yo tendría una ventaja sobre los demás candidatos: jamás podrían acusarme de meter la mano en la lata... ¿Cómo por qué? Porque la lata es mía (...). Soy como la Argentina, me sacan, me sacan, pero siempre quedo espléndida."



JULIO CESAR

"Quieren un cambio, ¿verdad? Y si lo quieren ¿por qué no lo piden? Llamen a elecciones... ¿Quién se los va a impedir? Ahora... eso sí... ni piensen que yo y mis compañeros nos vamos a quedar en el papel de meros observadores... Nooooo. (...) Nosotros, desde el '76... antes de Cristo... hemos ido organizando todo... todo. No dejamos nada... no quedó nada."

...PERO DE DIA DICE ESTAS COSAS

Sólo la presencia de cuatro chilquillas que se acercaron para pedirle autógrafos pareció serenarlo. Mientras preguntaba sus nombres y firmaba el suyo, Carlos Perciavalle las miró con una ternura que no dejaba de ser triste. "Qué mundo les estamos dejando". Y volvió a enojarse, al estado en el cual llegó, tarde, a la entrevista prometida, vociferando contra un chofer de taxi que eligió el camino más largo para llevarlo al café de la calle French donde lo esperábamos. A emprenderla contra Argentores "que retiene —y esto quiero que lo pongas en tu nota— el pago de lo que me pertenece, de mi dinero". A ridiculizar el término de "lluvias atípicas" a las cuales se les echa la culpa de las inundaciones en el litoral. "Y nadie dice nada —¿te das cuenta?—, ni los políticos ni quienes pueden abrir la boca. El único que lo hizo fue el almirante Rojas y encima fue sancionado. En la India el presidente se abrazó con Arafat y con Fidel Castro. ¿Están todos locos?" No entendíamos. Habíamos visto a Perciavalle la noche anterior en el teatro, riéndose y haciendo reír con la realidad.

"Los gobiernos militares creen que los artistas lastiman la sociedad"

—Al planear esta nota pensamos que Carlos Perciavalle también se burlaba de la realidad fuera del escenario. . .

—La realidad en el espectáculo es una cosa y acá entre nosotros dos es otra. El hecho teatral es algo más que una crítica o un comentario sobre la realidad. Acá estamos vos y yo en un bar, en el viejo barrio de Palermo, cerca de la casa de María Elena Walsh a quien voy a visitar ahora. En este café, con la música un poco fuerte, con un enorme queso lleno de agujeros que me hace recordar a tantos quesos que se han repartido últimamente. Me desespera ver cómo está mi país. Un país potencialmente tan rico como el nuestro, y no estoy hablando de economía sino de la gente, porque un país no son las fronteras, no son las banderas, sino que es la gente, gente que está cayendo en un manto de chatura, en una cosa gris, en un "no me importa" por lo malos ejemplos que ha tomado de arriba. Y contra eso me rebelo, a eso no me voy a entregar.

—¿El hacer reír a la gente con esa realidad desde el escenario, no contribuye a que la gente se quede como está?, ¿que no reaccione?

—No. Yo pienso que en mi caso la risa es esclarecedora. Yo no soy —como alguien me dijo— un francotirador sobre la sociedad. No. Que no se equivoquen, que no se cometa el error que comenten los gobiernos militares con respecto al teatro, con respecto a la cultura, creyendo que son los artistas quienes lastiman a la sociedad. Los artistas son los que curan las heridas que otros producen y a veces, al pasar algo así como un algodón con alcohol o con desinfectante, llámese canción, llámese chiste, llámese sátira, duele un poco pero se está curando. Este es el horrible error que han cometido los gobiernos militares que yo conozco.

—Entonces la realidad es graciosa. . .

—Yo siento alarma realmente por ciertas cosas y por eso mismo hago lo posible en mi espectáculo por ver la realidad y después enfriar a la gente a través de la carcajada. Cuando uno aprende a reírse de los problemas de uno mismo está en vías de solucionarlos. Porque la risa justamente es liberadora, la risa purifica.

—¿Pero la gente no podría confundirse si lo escuchara hablar así, como habla con nosotros de la realidad?

—La gente sabría que no me estoy desdiciendo, que no hay nada que no diga sobre el escenario. Lo que ocurre es que la forma dramática del teatro es arte y esto es una entrevista. En el teatro hay una creación que se completa con el público. Ahora estamos conversando y no hay ningún tipo de deformación profesional. Yo no siento la necesidad de hacer ningún chiste porque vos no pagaste una entrada para que yo te hiciera reír. Además, pienso que esta conversación es complementaria de mi espectáculo.

—Pero usted está ahora indignado. . .

—Yo he llegado acá un poco violento. Pero es que yo soy muy latino, mi apellido es italiano y, además de la sangre latina, vibro y la vida me mueve mucho pero no tengo ningún problema en pasar de la indignación a la carcajada con la misma naturalidad; o sea yo quiero creer que mi indignación es parecida a la santa indignación. Es decir, ver que no aprovechamos todos la energía que tenemos, que la malgastamos en malentendidos, en perder el tiempo, en repetir

cosas que ya no quieren decir nada. Me da un poco de rabia.

"Soy positivo. Veo la horrible realidad"

—De todos modos alguna vez una obra suya se llamó "Aburrirse es pecado mortal". La estrenó en Mar del Plata hace dos años y allí había una lección de optimismo. Ahora parece negativo. Parece que está viendo las cosas feas de la vida.

—No. No estoy viendo las cosas feas de la vida. Ser negativo sería pretender que las cosas feas son lindas, que las cosas feas no importan. Estoy siendo muy positivo al ver la horrible realidad. Ahora también podría hablar de por qué tengo tantas ganas de ayudar y de hacer cosas. Yo tengo fe en nuestra gente y por algo me quedo en el país. Pero vos tenés que pensar también que hace dos años nuestra realidad era muy distinta. Hace dos años muchas vendas no habían caído de nuestros ojos. Hace dos años no habíamos pasado una guerra. Yo no me voy a olvidar jamás de la guerra. Yo todavía tengo frío en los huesos. Y sin embargo puedo emocionarme cuando veo a la gente que cuando entra a mi espectáculo —y eso yo lo conozco muy bien— da la sensación de no creer en nada y al final grita, como anoche que vos estabas, "viva la vida". Eso para mí vale más que nada. No. No me podés decir que soy negativo porque una vez que terminó la función me emocioné, y emocionarse no es solamente llorar, es ver las cosas a través de los sentidos, de lo mejor que tiene el ser humano, de una parte muy importante de mi vida que yo no quiero desechar. (Se le llenan los ojos de lágrimas).

Tengo 41 años y pienso que ha pasado para todos nosotros, los argentinos, el tiempo de la frivolidad. Hay un público que está ávido de escuchar otra cosa que no sea la versión oficial que permanentemente nos están dando y que ya sabemos que en la mayoría de los casos es falsa. Entonces cuando vos vivís en un mundo de gente que ya se dio cuenta de que ha sido engañada hace mucho tiempo, es muy difícil no emocionarse, que no se te haga un nudo en la garganta cuando hablás y que no te desesperes cuando ves que los chicos nos miran con odio a veces, nos miran con reproche como haciéndonos responsables, lo que en alguna medida somos, de este mundo que les ha tocado vivir.

"Salir adelante es no sentir vergüenza"

—Hay una idea sobre su persona muy arraigada. Tal vez sea sólo nuestra. Se lo considera talentoso, genial y por eso mismo un escéptico. ¿Responde esa apreciación a lo que en realidad usted es?

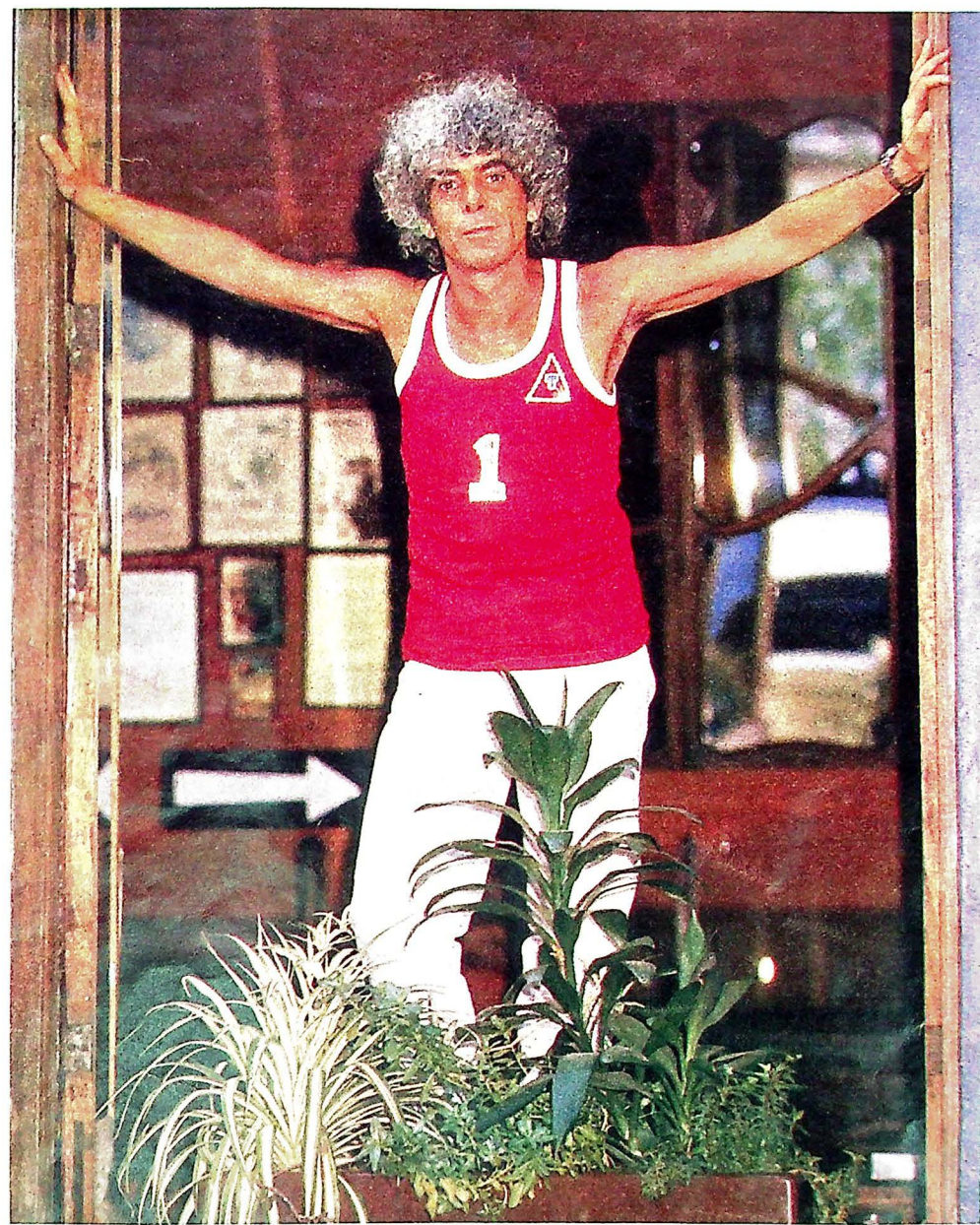
—Yo creo que los juicios valorativos sobre la gente tienen que cambiar. Es de persona inteligente cambiar y evolucionar y ser auténtico en la evolución. Yo no soy un escéptico para nada, todo lo contrario. Soy un tipo que tiene fe, una enorme fe y tiene fe cuando las papas queman. Porque tener fe cuando todo va bien es muy fácil. Los artistas somos huesos duros de roer, ¿sabés por qué? No porque seamos mejores, simplemente porque en una sociedad de gente que no es vocacional, que no hace lo que le gusta, nosotros hacemos lo que nos gusta. Y yo siempre digo: somos como los almaceneros. Si servimos bien viene la gente. Si no servís, no viene y punto, a otra cosa. Yo no podría de todos modos hacer otra cosa. Si yo no ganara un centavo haciendo lo que hago, si tuviera que pagar encima, sería feliz. Te juro que sería feliz. Yo no me metí en este ambiente porque me movilizara el hacerme millonario o meterme en un palacio. No. Eso nunca me importó.

—¿El dinero no le importa?

—Si viene con el éxito, bueno, me parece fantástico porque estoy dispuesto a disfrutar del lujo como cualquiera pero también estoy dispuesto a volver al cuartito del conventillo de Leandro Alem, donde empecé, sin el menor problema, sin ningún complejo, sin ninguna vergüenza y sin ningún miedo que es lo más importante. Hay un tiempo para ser optimista, hay un tiempo para ser generoso, hay un tiempo para ser lúcido.

—¿Este es su tiempo?

—Yo creo que éste es mi tiempo, es mi edad, es el momento en el que tengo que decir cosas. Es el momento en que todos tenemos que decir lo que nos ha ahogado durante tantos años, para entendernos y para salir adelante. Y salir adelante no quiere decir que todos tengamos dinero, que vivamos mejor. Eso no es salir adelante. Salir adelante es que nos podamos mirar a la cara sin vergüenza, que uno no sienta ese reproche de los más chicos, que pisan la vida y no pueden creer el mundo que les hemos dejado. O sea: yo quisiera



Carlos Perciavalle de día y en serio: "No soy un francotirador sobre la sociedad. Que no se piense, como hacen los gobiernos militares, que el teatro, que la cultura, que los artistas lastimamos la sociedad".

"¿El futuro? Va a ser maravilloso"

—¿Cómo está María Elena Walsh?

—Sabe que el sufrimiento embellece. Hace poco me dijo: "Mirá, Carlos, es increíble, yo tengo ya cincuenta y pico de años y me he pasado de los 40 a los 50, los mejores años de la vida, prohi-

bida". Y yo en ese momento sentí una sensación de desesperación, de ahogo. No por María Elena, a quien adoro y que sé que eso va a redundar en su beneficio, sino que me desesperó el pensar que durante diez años se les estuvo negando a veintiocho millones o a un millón o a los que puedan apreciar el arte de María Elena, se les estuvo negando las canciones de la hormiguita Titina, la canción que dice que no se vayan las plazas de

Buenos Aires, la canción de la tierra de uno: "porque me duele si me quedo, pero me muero si me voy". Pensar que toda esa maravillosa y única poesía, tan nuestra, tan de esta gente, tan de este lugar, tan del oeste, tan de esas tardes de otoño de Ramos Mejía fue impedida. Que alguien se haya atrevido, que alguien haya tenido la cara de poner un dedo para decir "esa señora, no", son cosas que a mí me desesperan. Esos son los daños graves que se cometen en un país. Esas son espantosas rapiñas.

—¿Piensa que todo seguirá igual?

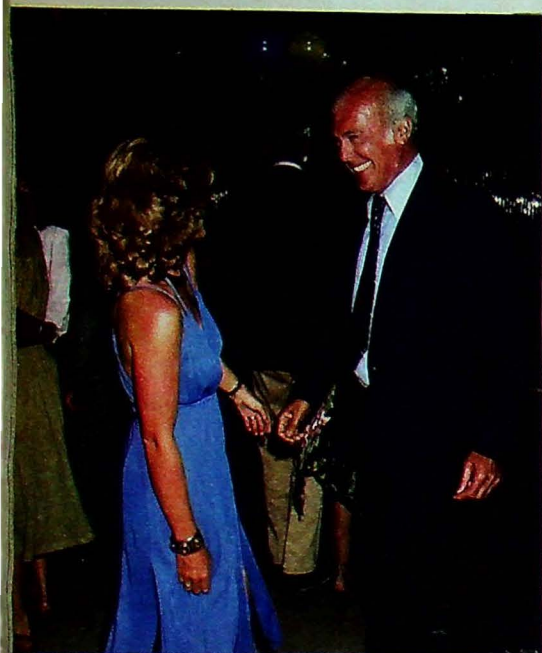
—Yo creo que el futuro va a ser maravilloso porque vamos a volver a la naturaleza que —como dice ese sabio maravilloso que es Konrad Lorenz— es la única chance que le queda al hombre. Que no nos olvidemos nunca más de cómo crece un árbol, de cómo se reproducen los animales, de cómo crecen los pájaros. Esos mismos jóvenes que nos miran con desconfianza ahora, y lo bien que hacen, me hacen también creer en el futuro porque cuando veo que cinco mil chicos se reúnen en una cancha para escuchar a un cantante, bueno, creo que es gente que vale, aunque a mí la música que escuchan puede o no gustarme. Pero que prefieran eso a ir a emborracharse por ahí o andar de juerga por las calles o peleándose o matándose u organizando pandillas callejeras, me hace creer en el futuro. La famosa salud mental argentina, de la que tantas veces nos hemos reído, yo creo que es finalmente la que nos va a salvar a todos. No esa de la que hablan los canales de televisión, los organismos del Estado. No se refiere a eso ni a los escotes ni a las tiritas ni a la zoncera. Se refiere a una reserva mucho más importante, mucho más positiva, que es la que yo creo que nos va a dar fortaleza justamente para superar este horror, este asalto a nuestra dignidad que hemos sufrido en forma tan terrible.

—Parece que para Perciavalle los años no vinieron solos. . .

—Creo que cumplir años es la cosa más linda que le puede pasar a uno. La libertad interior que siento ahora, las emociones que tengo ahora no las tenía a los 20 años. Eso me vino con los años, me vino con la vida, con las equivocaciones, con las arrugas, con las muertes de la gente que quise, con los nacimientos, con esa profundamente maravillosa que es la vida.

RODOLFO ZIBELL
FOTOS: NORBERTO MOSTEIRIN

GENTE



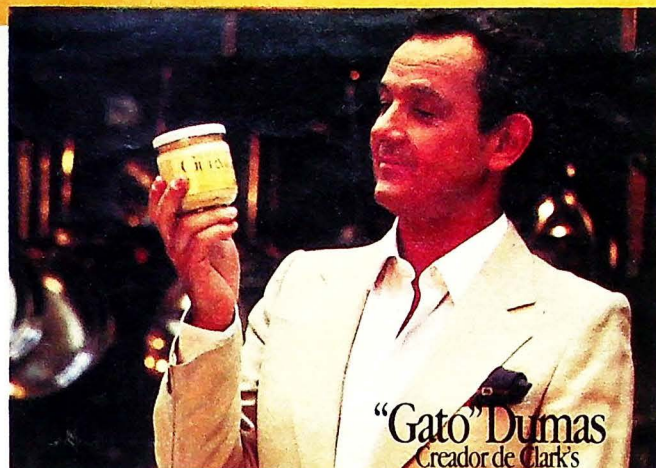
Animadísima fue la reunión que hizo Susy Chebar, dueña de la boutique **La Clocharde**, en **Le Club** el jueves pasado. Entre los presentes estuvieron Eduardo **Tuqui Casá** (arriba), que bailó hasta la proyección del film **Piscis** (una sátira de ese signo, ya que era el cumpleaños de Susy Chebar), Graciela Vaccari, César Blaquier y su mujer, Carlos Travers, y Laura Ocampo (abajo), muy admirada por su elegancia y su animación para bailar.



Gerardo Sofovich y su hijo Gustavo cumplieron años el jueves 17 (Gerardo 46 y Gustavo 16). Sesenta personas se reunieron en **Fechoria** para cantarles el **Happy Birthay**. Una larga mesa que reunió entre otros a Adriana Brodsky, Rolo

Puente, Noemí Alan, Guillermo Nimo, Luis Pedro Toni, Santiago Bal y Ben Molar. Luego de soplar las velitas **el ruso** anunció que partirá para Europa el próximo 10 de abril. A su regreso debutará en Canal 13.

GURMET PRESENTA UNA COMIDA DE NOMBRE.



**“Las Paltas Nantua
son una entrada ideal
para dar paso a un plato
de carnes rojas.”**

El sabor suave de una palta es perfecto para preceder el sabor definido de una carne roja.

Sea ésta una costilla asada, un pesceto a la cacerola o un carré de cerdo al horno.

Para preparar esta entrada, exquisita por la simplicidad de sus ingredientes y preparación, se necesitan:

2 paltas. 1/2 taza de langostinos pelados o una de camarones pelados. 8 cucharadas de mayonesa Gurmet. 1/2 cucharadita de salsa inglesa o unas gotas de Tabasco. Una pizca de pimentón dulce o de curry. Perejil. Jugo de limón.

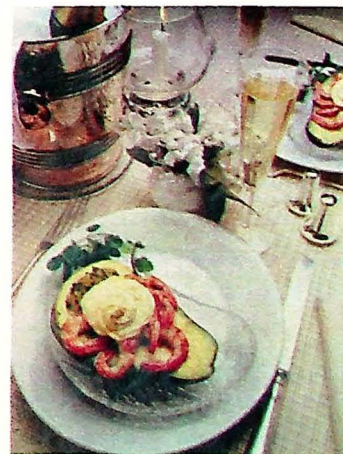
Preparación: Cortar las paltas por la mitad y rociarlas con jugo de limón.

Colocar los langostinos en la cavidad de la palta y rociarlos con la salsa inglesa, el pimentón y el perejil. Colocar la mayonesa Gurmet en una manga y decorar con ella las paltas.

Es aconsejable que este menú sea acompañado por un vino blanco o rosado. El postre: helado o mousse de limón.

En cuanto a la preparación de la mesa, la sencillez de un mantel cuadriculado en beige y marrón y de una vajilla blanca será la ambientación ideal.

Para mi entender y el de Gurmet esta es una comida de nombre. Esperamos que la disfrute.



**Gurmet.
La mayonesa que da nombre a su cocina.**

**REPORTAJE
EXCLUSIVO**



CORRIA EN FORMULA UNO. TUVO UN ACCIDENTE. ESTUVO AL BORDE DE LA MUERTE. LE DIERON LA EXTREMAUNCION. SE RECUPERO. VOLVIO A CORRER. ABANDONO EL AUTOMOVILISMO. FORMO UNA COMPAÑIA AEREA Y EMPEZO A PILOTEAR AVIONES. EN 1982 VOLVIO A LA FORMULA UNO. DICE QUE EL DINERO NO LE INTERESA, DICE QUE SOLO LE INTERESA CORRER, AUNQUE PUEDA ENCONTRAR LA MUERTE.

**¿SUICIDA? ¿LOCO?
¿HEROE?
¿QUE ES USTED,
SEÑOR NIKI LAUDA?**

"Soy un hombre simple que ama la vida. Si no fuera así estaría muerto. No hay que confundir. Que esté sentado a un Fórmula Uno no quiere decir que sea un suicida. Pero amo la vida tanto como el desafío."

Treinta y cinco minutos no son demasiados para hacer una nota, pero se puede decir que son suficientes. Cuando subí al avión de Niki Lauda en Montevideo, un Falcon 10 de fabricación francesa, supuse que ése iba a ser mi tiempo de charla. Me equivoqué. O quizá no imaginé que Lauda podía ser tan veloz en el aire como lo es en las pistas. En sólo diecisiete minutos el avión aterrizaba en Ezeiza. Lauda y su copiloto, un joven austriaco llamado Thomas Peer, dejaban los controles y nos decían: "Señores pasajeros, esperamos que hayan tenido un buen viaje y contamos con tener su presencia nuevamente a bordo". Sin duda, éste fue un viaje diferente.

Cuatro butacas enfrentadas forradas en color beige, un teléfono escondido en un lado del avión para hablar con la cabina, tres butacas en la parte delantera (dos ubicadas de costado), una heladera con vino blanco portugués y vino tinto francés, almendras saladas suizas, cerveza holandesa y gaseosas de todo tipo, tres enormes bandejas envueltas con papel transparente con uvas, naranjas, duraznos y manzanas y una bandeja con tortas de frutilla, chocolate y bombas de crema es todo lo que había en el avión de Lauda. Esto, sin contar los nueve bolsos de los tres pilotos (Lauda y sus acompañantes Keke Rosberg y Andrea de Cesaris) las cuatro valijas, los buzos, las camperas y las carpetas del avión. Cuando subimos Lauda nos dijo: "Están en su casa, sírvanse lo que quieran, pero traten de guardar los vasos antes del aterrizaje para no hacer mucho lío, ¿puede ser?"

Charla a 4.500 metros

—Lauda ¿usted es un suicida, un loco, un héroe? ¿por qué volvió a las carreras de Fórmula Uno?

—No, no soy nada de eso. Soy un hombre simple que ama la vida. Quizás la amo más que otras personas que no se han topado con la muerte, que no la han sentido tan cerca como la sentí yo. Si yo no amara la vida hace tiempo que habría muerto. No tengas dudas. Estar sentado en un Fórmula Uno no quiere decir que uno sea un suicida ni que eso sea sinónimo de muerte. El riesgo es algo que está implícito en las carreras, pero no quiere decir que uno vuelva a correr porque ama el riesgo, el peligro.

—¿Nada más? ¿Acaso no

puede haber vuelto por dinero? Se dice que a usted le dieron más de tres millones de dólares para que vuelva a correr, y la situación en su empresa aérea, Air-Lauda, no es la mejor. . .

—La situación de mi empresa es buena. Ha sufrido la recesión como cualquier empresa de aviación mundial, pero nada más. Actualmente la manejan dos socios míos y yo me dedico a correr. Y volver a arriesgar mi vida por dinero me parece que es una locura. No volvería ni por tres, ni por cuatro millones de dólares.

—¿Extrañaba esa vida agitada de las carreras? ¿Se había aburrido de su tranquilidad?

—No, no. Cuando necesité vacaciones me fui de la Fórmula Uno y me dediqué a volar mis aviones. Eso me gustaba mucho, y te diría que en ese momento mi vida fue casi más agitada que durante la temporada de automovilismo. Cuando ya tuve suficiente con esas vacaciones, entonces decidí volver. Quería probar si realmente podía hacerlo. Y aquí me tenés.

—¿Ante quién necesitaba probar que era capaz de volver a subirse a un coche de Fórmula Uno?

—Ante nadie. Sólo ante mí. Quería probarme a mí mismo que era capaz de hacerlo. Debo confesarte que cuando me subí otra vez a un coche en Donnington me sentí muy mal. Me dolía todo: las manos, los brazos, el cuello. Los reglamentos que existían en la Fórmula Uno eran completamente estúpidos. No existía ningún tipo de seguridad para el piloto ni para el público.

—Y a pesar de ser algo inseguro, algo que podía llevarlo otra vez a tener un accidente, usted decidió quedarse y correr.

—Sí. Esa es mi pasión.

Las cicatrices de Nürburgring

En la noche del 1º de agosto de 1976, en una pulcra y blanca habitación de la clínica de Mannheim, un pastor alemán le daba la extremaunción. Niki Lauda se estaba muriendo. Cuarenta y cinco días más tarde reaparecía sentado en un Fórmula Uno en el Gran Premio de Italia, para pelear por el título del mundo con James Hunt. Con el lado izquierdo de su cara con graves quemaduras y cicatrices (que aun hoy perduran a pesar de las intervenciones quirúrgicas a las que se ha sometido), con sólo la mitad de

su oreja izquierda, sin pelo y con una gorra de color azul con visera que intentaba —y aún intenta hoy— disimular las marcas del accidente, Lauda fue el héroe y el más criticado en ese año. El héroe, por su retorno. Las críticas, por parte de la prensa italiana, cuando abandonó el circuito de Japón porque aseguraba que correr con lluvia era altamente peligroso. Niki no quiso arriesgarse, pero había vuelto a pesar de todo.

—Lauda, ¿por qué no abandonó la Fórmula Uno después de Nürburgring? ¿Un accidente no era una buena razón para hacerlo?

—Mirá, en cada carrera uno sabe que se enfrenta a peligros. Que a trescientos kilómetros por hora siempre te puede esperar un accidente, el riesgo continuo, quizás la muerte.

—¿Usted esperaba la muerte?

—Sí, de alguna manera sí. El accidente no fue una sorpresa para mí. Cuando sentí el golpe del coche en Nürburgring y durante un minuto permanecí encerrado, atrapado dentro del coche mientras sentía que me quemaba vivo, no sentí ni sorpresa, ni me pregunté por qué tenía que haberme ocurrido a mí. Eso debía ocurrirme porque yo estaba al peligro cada vez que me subía al coche. Entonces lo tomé como una cosa más, claro que algo que hubiese preferido no haber vivido nunca. Y por eso no fue una buena causa para abandonar la Fórmula Uno. Quería ser yo quien decidiera cuándo dejar de correr y no que un accidente me obligara a hacerlo. Y pude seguir corriendo.

—Usted siempre usa un gorro, puede gustarle, puede usarlo para promocionar a un "sponsor", pero algunas personas dicen que lo hace para ocultar un poco sus cicatrices. ¿Se siente acomplejado?

—No te voy a decir que me encantaban. No son heridas de guerra, ni medallas, ni marcas que deban enorgullecerme. No me pone loco de contento tenerlas. Hubiese deseado no haber sufrido jamás ese maldito accidente. Después de él cambié, cambié bastante. Me volví más serio, quizás envejecí. Aprendí a valorar las cosas, a ser más cuidadoso, a mirar la vida de una manera diferente. Ya casi soy un resucitado.

"Mi mujer odió siempre las carreras".

—Lauda, cuando volvió a su-

birse a un coche de carreras en el '82, cuando decidió volver, ¿habló con su mujer, Marlene, al tomar esa decisión?

—Mirá, la decisión de volver es una cuestión de sentimientos. Es simplemente plantearse si tenés ganas de volver o no. En ese momento la sentí. Posiblemente el día de mañana me sienta hasta la coronilla de las carreras y decida alejarme nuevamente. Yo simplemente le dije a mi mujer: "Siento otra vez las ganas de correr". Y ella, que siempre odió las carreras, me dijo: "Es tu vida y tu decisión, si tanto lo deseas, hazlo". Y yo volví a correr.

—¿Qué hubiese pasado si Marlene le pedía que no volviera a correr?

—Marlene jamás me hubiese pedido eso. Es normal que ella odie que yo corra, pero también es normal y es lógico que sepa todo lo que para mí significa estar otra vez sobre un auto de carreras. Me dijo que me dejaba la libertad de hacer lo que deseaba. Tengo una vida propia, personal, en la que ella no quiere inmiscuirse. Nosotros respetamos mucho nuestras individualidades y por eso mi matrimonio es muy bueno.

—¿Y su hijo mayor, Lucas, que ya tiene cuatro años, le preguntó algo sobre las carreras?

—Mis dos hijos, Lucas y el bebé de dos años, Mathias, están alejados del mundo de la Fórmula Uno. Yo no quiero ni que miren por televisión las carreras y jamás desearía que fueran corredores de autos.

—¿Qué le gustaría que fueran?

—No sé, cualquier cosa menos corredores de autos, aunque yo no soy el más indicado en decirles que no elijan esta profesión. Pero el mundo de la Fórmula Uno no es muy lindo, y yo quiero lo mejor para mis hijos. Lucas me dijo que quería ser corredor de motocross. Me sorprendió y le pregunté por qué. Me contestó: "Porque en la motocross no hay fuego, papá, y en las carreras de autos sí". No podía creer lo que escuchaba. ¿Sabés lo que pasa? Cuando él era muy chiquito estaba mirando la carrera de Nürburgring por televisión con Marlene y de pronto vio cómo mi coche se estrellaba y se prendía fuego. Comenzó a llorar y gritar. El accidente le quedó grabado y ahora quiere elegir una profesión donde no haya fuego.

—¿Y qué dice él ahora que usted está en esa misma profesión donde hay fuego?

—Estaba un poco intranquilo cuando se enteró que volvía a co-



Lauda con Fangio en Buenos Aires. Dos campeones mano a mano. Dos hombres acostumbrados a codearse con la muerte.

rrer, y yo le dije para tranquilizarlo que si me ponía mi overol (el buzo antiflama) cada vez que me subía a un coche, no me podía quemar nunca. Cada vez que salgo para una carrera me dice: "Papá, ¿te acordaste de poner tu overol en la valija, no es cierto?".

Es difícil que Lauda deje de mirar fijamente a los ojos mientras se le habla. Es como si intentara darse cuenta si uno desvía la mirada hacia sus cicatrices o no. Creo que de alguna manera, aunque lo niegue, le obsesionan. Su tono de voz es invulnerable ante cualquier pregunta. Es

como si intentara gritar en su mal inglés pero no tuviese más voz para hacerlo y todo quedara reducido a ese fracasado intento. Se ríe con facilidad y muestra sus dientes de conejo. A pesar de su amabilidad tiene el aspecto de un hombre algo hosco, encerrado en sí mismo, dispuesto a agredir en cualquier momento. Sin embargo no lo hace. Y yo no sé si contiene su agresión con esfuerzos o todo es una simple apariencia. Una apariencia de duro para ocultar su timidez. Aprieta sus manos y mueve casi constantemente su pierna izquierda. Intenta,

invariablemente, sentarse sin mostrar su perfil quemado.

—¿Qué es el miedo para usted, Lauda?

—Es algo duro, algo que está en la mente de las personas pero que se puede controlar.

—¿Qué siente cuando tiene miedo?

—Siento lo mismo que sentís vos. Que el corazón se me sale del cuerpo y me golpea fuerte y rápido. No siento que me tiemblan las rodillas ni nada. Sé que todo está en mi cabeza.

—¿Hay algo que usted no

pueda controlar?

—Sí, el amor.

—¿El amor?

—Sí, es algo tan, tan difícil. Cuando te enamoras perdés el control de vos mismo. Sos feliz si la persona amada te hace feliz, sos infeliz si ella no te corresponde. Tu felicidad o infelicidad depende de otro. Te enfrentás a él sin ninguna defensa.

—¿Qué es lo más importante que le pasó en la vida?

—Mirá, la vida está llena de etapas. Cuando tuve mi primer hijo sentí una gran felicidad, cuando nació el segundo ya fue un poco menos. Lo mismo cuando volé en mi primer avión o gané mi primera carrera.

—¿Y qué significa un campeonato para usted?

—Terminar la temporada lo mejor posible, nada más. Y demostrar que uno es el mejor. Es una de las cosas que están dentro de la competencia.

—¿Existe la suerte o la mala suerte en las carreras?

—No, de ninguna manera.

—¿Y no cree que Reutemann sí la tuvo?

—Menos aún. No existe la mala suerte durante diez años ¿no creés? Podés tener buena o mala suerte en dos o tres oportunidades, pero ¿diez años? No, me parece una barbaridad pensar eso. Porque si tenés mala suerte durante diez años es que estás haciendo algo mal.

—¿Reutemann hizo algo mal?

—El tuvo la culpa de todo. Perdió el campeonato por un error suyo, por su culpa. Ese día él podía demostrar si era o no el mejor del mundo. Y no lo hizo.

—Lauda, ¿usted es el mismo corredor que en el '79?

—No, muchas cosas han cambiado. Yo antes corría sin analizar demasiado las cosas. Paré dos años y ví ese mundo en el que había estado desde los 18 años desde una óptica diferente. Ahora soy un hombre con mayor experiencia, que conoce los trucos de la Fórmula Uno...

—Y que puede exigir más dinero por ponerse un escudo en su buzo antiflama...

—Y que puede exigir mayores cosas. Pero siempre es así, ¿acaso Borg no ganó 100 millones de dólares en su carrera? Y eso que él no arriesgaba la vida. Pero el dinero no me importa. Lo único realmente que me importa es sentir la sensación de velocidad al subirme a un coche de Fórmula Uno.

GABRIELA COCIFI

FOTOS: GERARDO HOROVITZ

(desde Uruguay en el avión de Niki Lauda)

GENTE

¡UPA, LA LA!

De las cincuenta y dos semanas que tiene el año, José Luis Clerc sólo pasa dos o tres en la Argentina. La visita a sus amigos de San Fernando, los asados en la casa de sus padres y la oportunidad de bromear con su madre, Elsa Dora de Clerc, no son muchas y "Batata" intenta disfrutarlas lo más que puede. Por eso para él la Copa Davis no sólo significó un magnífico triunfo frente al terrible John McEnroe sino también la oportunidad de ver a su familia. Después voló a Chile para reponerse de la lesión en su tobillo derecho (recordemos que jugó infiltrado frente a "Supermac") y de allí nuevamente a Europa. El primer torneo: el Internacional de Tenis de Munich. Perdió, para sorpresa de todo el mundo, frente a un desconocido israelí llamado Shlomo Glickstein, en sólo dos sets. Es que lejos de casa nada es igual...



Para sentirse como nuevo
durante todo el día



...y la noche



GINSENG

JUVITAN Ginseng es el natural y necesario aporte de energía y vitalidad para enfrentar el desgaste cotidiano.

JUVITAN Ginseng potencia las actividades del quehacer humano, cuando son necesarias mayor energía, vitalidad física y mental, memoria, concentración y eficacia laboral.

JUVITAN Ginseng es apto para hombres y mujeres de todas las edades.



30 CAPSULAS

VENTA LIBRE

Recuerde que ante la menor duda, debe consultar al médico.

BIO-ENERGIZANTE
PSÍQUICO Y FÍSICO

Juvitan
GINSENG

UN RETORNO
A LA VITALIDAD

Cuando la ficción y la realidad se entrecruzan, los resultados son más espectaculares que los previstos por la simple imaginación. Así lo demuestra esta violenta escena de *Dinastía*, la serie número uno en Estados Unidos, cuya primera parte conocimos el año pasado. Linda Evans y Joan Collins (es decir Krystle y Alexis) luchan en la serie por apoderarse de un imperio. Y fuera del set la lucha es tan encarnizada como en la ficción. Los productores advirtieron el excesivo realismo que ambas ponían en las situaciones y cargaron las tintas convirtiendo la trama de *Dinastía* en la historia de dos mujeres rivales. Según la rubia Linda Evans, "Joan Collins se da aires de divina y no lo soporto. Es más conocida por sus amores que por su carrera artística". No menos lapidaria, la Collins sentenció: "Es muy duro para los demás aceptar que el impulso de la serie se debe única y exclusivamente a mi aparición".

Celos, ambición, poder, belleza... las mismas fórmulas que lo atraparán en la segunda parte de *Dinastía*, ahora con nuevos miembros en la familia, y otros que desaparecen. Cecil Colby, que había tenido un ataque cardíaco estando con Alexis, se casa con ella en una rápida ceremonia, antes de morir. Alexis, convertida de este modo en millonaria, comenzará a luchar con todas las armas hasta conseguir lo que quiere de su primer marido, Blake Carrington. El 50 por ciento del imperio petrolero es suyo, y Jeff (marido de Fallon), su único sobrino, recibe el otro 50 por ciento. Por otro lado, Steven —supuestamente el único hijo varón de Carrington— es abandonado por su mujer y, decepcionado, decide marcharse a una isla del Pacífico. Allí trabajará en una plataforma petrolera y después de una terrible explosión, sus familiares lo dan por muerto. (Esta situación tuvo que ser inventada por los guionistas, porque en la realidad al actor Al Corley no le renovaron el contrato.) En cuanto a su hermana, Fallon, ociosa y aburrida, crea un gran complejo turístico, y contrata especialmente a un profesor de tenis, que es el primer marido de Krystle. Cuando Alexis lo conoce decide seducirlo y obtener información para usarla contra Krystle: de este modo se entera que aquella aún está casada legalmente.

Adams Carrington, el primer hijo de Blake y Alexis (el heredero de la dinastía, aunque sus padres lo habían dado en adopción) aparece en escena. Por supuesto, continúan las luchas terribles entre la maquiavélica Alexis y la hábil Krystle, y Carrington seguirá tratando de mantener intacta su poderosa empresa petrolera. El suspense está asegurado. Perderse un capítulo será un sacrilegio.

L.M.

ASI SIGUE "DINASTIA"

Una de las escenas culminantes de la segunda parte de "Dinastía", que todavía no se vio en la Argentina y que promete más intriga y más suspense que la primera. Linda Evans (Krystle) y Joan Collins (Alexis) riñen a muerte. Tan rivales en la ficción como en la realidad, luchan por el dinero, por la ambición. Luchan por el poder.



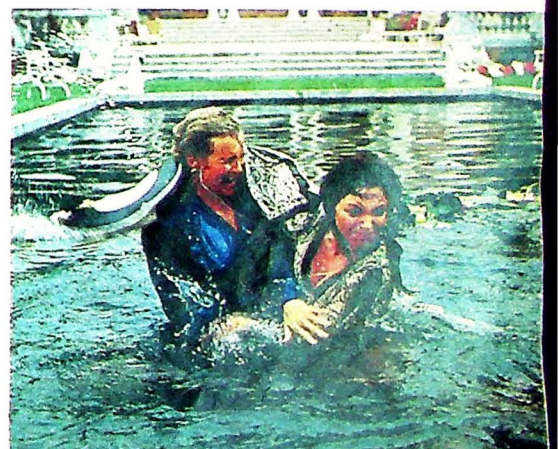
Joan Collins y Linda Evans frente a frente. Lucha sin cuartel de estas dos mujeres por



tomar las riendas del imperio. Alexis pondrá todas las piedras en el camino de Krystle,



quien tendrá que apelar a su inteligencia y su habilidad para salir indemne de esta riña encarnizada.



**EXCLUSIVO DESDE
NUEVA YORK. VIERNES
18. 10.30 HORAS.
AMALIA LACROZE DE
FORTABAT ABANDONA
EL HOTEL PIERRE
CUBIERTA CON UN
TAPADO. ELUDE A LOS
PERIODISTAS Y A LA
PREGUNTA QUE TODOS
SE HICIERON ESTA
SEMANA:**

**¿ISABELITA
IRA A VIVIR
A LA CASA
DE AMALITA?**

Nueva York. Viernes 18. 10.30
de la mañana. Amalita y
Ruth, su secretaria salen del
Hotel Pierre. Ni siquiera
cuando suben a la limousine
dejan de cubrirse la cara. La
señora se negó
terminantemente a hacer
declaraciones, mientras su
secretaria decía que las
versiones eran "totalmente falsas".



"No hay dudas ni oscuridades. Es simplemente falso eso de que la señora de Fortabat le está poniendo un departamento a Isabel Perón en Punta del Este. Es una versión incorrecta de una hipótesis falsa." (Coronel Luis Prémoli.)

"La versión surgió ya al final de la temporada y en Punta del Este. Puede tratarse sólo de un rumor o hasta de una broma. Lo cierto es que a esta columna la información se la dio un banquero —con actividad en Montevideo y en Buenos Aires—, un hombre vinculado y no proclive a hacerse eco de chismes. Concretamente, la noticia es que a la señora María Estela (Isabelita) Martínez de Perón le habría sido ofrecida una casa en Punta del Este para el caso de que quisiera trasladarse a Uruguay, de manera de estar más cerca de su país. No se precisó fechas, si será ahora o cuando estén más próximas las elecciones en el vecino país. Se dijo sí que el ofrecimiento fue hecho por la señora Amalia Fortabat. El informante comentó que ello es muy posible y relacionó el

hecho al coronel (r) Luis Prémoli y su (anunciada) afiliación al Partido Justicialista (peronista)." La noticia encabezó el recuadro titulado Ecópolis que el semanario uruguayo Búsqueda publica en la página 10 de la edición del 16 de marzo. Lo firma un columnista que utiliza el seudónimo de Daf. Ese mismo día, a las 4 de la tarde, el corresponsal de GENTE en Estados Unidos ubicó a Amalia Fortabat en el Hotel Pierre, en Quinta Avenida y calle 61, en el corazón de Nueva York. La secretaria, Ruth Cliff, explica que "La señora está terriblemente ocupada y no tiene ni un minuto para recibirlos". Así y todo, adelantó que las versiones sobre el alojamiento de Isabel Perón en casa de Amalia Fortabat en Punta del Este son "totalmente falsas", y que en

cualquier momento la empresaria argentina volará hacia Washington.

Aldebarán, que en árabe significa "la que va adelante", es el nombre de la casa de Amalita en Punta del Este. Una mansión de dos plantas y techo de tejas, con pileta de natación, helipuerto y en su interior, cuadros de Nicolás García Uriburu y una decoración mediterránea, con tonos claros y brillantes. A una cuadra de la playa El Pacha, en pleno barrio del Golf. No hay cercos (sólo altos árboles en la parte de atrás), la casa está absolutamente expuesta a la curiosidad de quienes pasen, y no parece un sitio adecuado para que se instale Isabel Perón. Juan, un uruguayo que es el casero desde hace 14 años, está

sorprendido: "No me avisaron nada, y tampoco sé si la señora Fortabat vendrá por aquí. En tal caso, habría un gran movimiento en la cuadra. Pero si la señora de Perón viniera, como usted dice, habría que hacer alguna refacción, y no hay nada previsto. Sólo puedo decirle que hace poco se llevaron para Buenos Aires una camioneta que teníamos aquí, de modo que la señora Amalia no piensa venir".

El semanario Búsqueda, con 7.000 ejemplares de tirada, orientación netamente liberal y dirigido hacia la plaza financiera, de profesionales y banqueros, es considerado un medio serio y objetivo en Uruguay. El editor, Danilo Arbilla, fue quien manejó la información

referente al posible viaje y traslado de Isabel. No pudo ser consultado porque está en México, interviniendo en la reunión de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Pero nuevamente la prensa uruguaya aporta versiones: esta vez, el diario El País, del viernes 18 menciona que hay movimiento y preparativos en "un lujoso departamento en el 7º piso del edificio Varadero, en Punta del Este, propiedad de Amalia Fortabat".

Efectivamente, el departamento 704, en el último piso, pertenece a Amalita. El edificio, construido hace 5 años, tiene otra salida, hacia Gorlero, mediante la galería del segundo piso. Sobre la Rambla General Artigas, la vista es espléndida: exactamente frente al puerto, con sus veleros alineados y solitarios. Nelson Fernández, el encar-

gado, conoce la versión y no le hace gracia: "Acá no pasa nada, no hubo ningún movimiento. No me avisaron que apronte el departamento, y la verdad es que no sé si me gustaría que esa señora viniera a vivir aquí, porque perderíamos la tranquilidad. ¿La señora Fortabat? Viene muy poco, y hace rato que no la veo por aquí?"

Llueve a cántaros en Nueva York. Las 10 y media de ese mismo viernes 18. El corresponsal de GENTE monta guardia frente al hotel. A la puerta del Pierre una limousine especialmente contratada, aguarda a Amalia Fortabat. Un empleado del hotel sale, mira al fotógrafo y vuelve a entrar. A los pocos minutos sale Amalita, cubriéndose la cabeza con su tapado de piel, y la sigue su secretaria, también cubriéndose el rostro. Una vez en el

auto, siguen cubiertas hasta que el chofer arranca.

Lunes 21, ocho y media de la mañana. Nuevo llamado al Hotel Pierre. Esta vez atiende el coronel Prémoli. "Le agradezco mucho, pero ya dije todo lo que tenía que decir sobre el tema. Dejémoslo para más adelante. Ustedes saben bien que la frontera entre lo razonable y lo ridículo es muy endeble..."

—Pero Prémoli, usted y Amalita están prácticamente huyendo, y en Buenos Aires hay una pregunta, una inquietud que no han aclarado. Esta negativa no hace más que ampliar las dudas y las oscuridades...

—No hay dudas ni oscuridades. Es simplemente falso eso de que la señora de Fortabat le está poniendo

un departamento a Isabel Perón en Punta del Este. Es una versión incorrecta de una hipótesis falsa. ¿Para qué dedicar más tiempo a rumores falsos?

—¿Por qué no hacemos entonces una nota a ustedes dos en el campo que la señora de Fortabat tiene en Virginia, analizando el futuro electoral de la Argentina y sus propias posibilidades electorales?

—De ninguna manera. Ya expliqué todo eso y no me gusta ser repetitivo. Dejémoslo para más adelante. Ya se habló más de la cuenta.

EN PUNTA DEL ESTE: LILIANA MORELLI
FOTOS: JOSE CACERES
EN NUEVA YORK: ALBERTO OLIVA, FLORENCIA BRAGUINSKY
FOTOS: MARIO SURLANO

LOS REFUGIOS DE AMALITA EN PUNTA

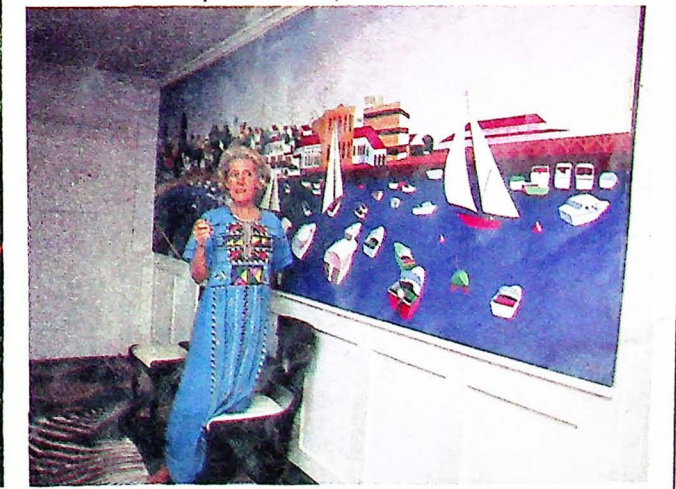
Una mansión de dos plantas, con pileta de natación, helipuerto y obras de arte, en el Barrio del Golf. Un gran departamento en el último piso del edificio Varadero, frente al puerto. Dicen que Isabel iría a vivir en alguno de estos dos lugares. Amalita lo niega.



Edificio Varadero, frente al puerto de Punta del Este. El departamento 704 pertenece a Amalita. ¿Será la nueva residencia de Isabel Perón?



Aldebarán, el chalet de Amalia Fortabat en el barrio del Golf, de Punta del Este. Su dueña suele pasar allí los fines de semana y temporadas de descanso. No hubo refacciones, no hay movimiento. Las versiones señalan que Amalita se lo ofreció a Isabel. "Es una hipótesis falsa", afirma Prémoli.





FUTBOL INTERNACIONAL

El enfrentamiento futbolístico que hará vibrar a toda España. En el Noucamp de Barcelona se enfrentan el local, con su flamante director técnico, César Luis Menotti, y dos verdaderos ídolos como Diego Maradona y Schuster, contra el Real Madrid que dirige Alfredo Distéfano y

su jugador estrella, el volante alemán Stielicke. Una versión hispánica de nuestro River-Boca, con toda la vibración y la carga emocional que depara únicamente el fútbol. Por Canal 11, el sábado 26 a las 22, en diferido.



PLANETA TIERRA

Un excelente ciclo de documentales conducido por Mario Grasso. En el capítulo **El mundo escondido** los protagonistas son los insectos, en una inquietante aproximación que recuerda por momentos la notable **Crónica Hellstrom**. La cámara hurga en un

microuniverso que no registra mayores cambios desde hace 300 millones de años, mostrando costumbres, hábitos, reproducción y una alucinante lucha por la supervivencia. Por supuesto, es una oportunidad ideal para disfrutarla en familia. Por ATC, el miércoles 30 a las 20.



EL ARBOL DE LA VIDA

Una historia ambientada durante la Guerra de Secesión que ensangrentó a Estados Unidos y realizada por Edward Dmytryk sin escatimar presupuesto. Más allá de algunas debilidades del guión, el relato interesa por su excelente ambientación y porque en su reparto brillan los nombres de

Elizabeth Taylor, el inolvidable Montgomery Clift, Lee Marvin y el por entonces poco conocido Rod Taylor. Una buena ocasión para apreciar un film muy discutido en la época de su estreno, allá por los años 60'. En **Trasnoche 13**, el sábado 26 a las 24.



MORK Y MINDY

Humor inteligente que en media hora de aparentes disparates y desatinos pone en descubierto las contradicciones que un extraterrestre (Robin Williams-Popeye), encuentra en este planeta que ha venido a estudiar. La justicia, la política, el **american way of life**, son algunos de los temas que

sirven de motivo para que los dardos humorísticos de Mork den en el blanco. Junto a él se lucen Pam Dawber (Mindy) y Conrad Bain. Humor limpio pero con aristas filosóficas que conviene tener muy en cuenta. Divertimento para grandes y chicos. Por Canal 13, los domingos a las 20.30.



ROBERTO MAIDANA PARA 28 MILLONES

Un show de noticias donde la agilidad en la información no está reñida con la profundidad y el análisis a fondo de los temas. La solvencia de Roberto Maidana al frente de un equipo periodístico que integran Enrique Macaya Márquez, Enrique Alejandro

Mancini y Mónica Gutiérrez, entre otros, redondea cada noche una exhaustiva mirada a la realidad nacional e internacional, con entrevistas sin concesiones a políticos y funcionarios públicos. La única vedette es la noticia. Por ATC, de lunes a viernes a las 21.



TELEPOLITICA

Un programa periodístico donde el tema es el país. La inflación, el rol de las fuerzas armadas, la política exterior y muchos más, son analizados a fondo por Raúl Urtizberea en un estilo agudo, con las figuras más importantes del

espectro político e invitados especiales (generalmente especialistas en el tema). Televisión adulta para un momento en que el país debe pensar en serio, y una buena forma de terminar el fin de semana. Por Canal 9, los domingos a las 22.

ESTO SE DICE-ESTO SE HACE ESTO PASA

● Nuevas figuras en el 9. Germán Krauss fue contratado para hacer una telenovela; Moria Casán para un programa periodístico y Osvaldo Pacheco para reemplazar a Darío Vittori, que hará sólo un espectacular por mes. También firmaron contrato, aunque aún no se sabe qué harán, Libertad Leblanc y Andrés Percivale.

● También en el 9 fueron contratados Víctor Bo, Julio de Grazia y Graciela Alfano para protagonizar **Los superagentes**, un libro que también será llevado al teatro.

● Al 13 irían Federico Luppi y Juan Carlos Mesa, éste último para hacer una tira cómica en la que también participaría su hermano Edgardo.

● **El Guardaespaldas**. Así se llamará la obra de Salcedo y Ledo que Alberto de Mendoza protagonizará en ATC.

● En mayo Verónica Castro empezará a grabar una nueva telenovela. Su partenaire será esta vez Pablo Alarcón. ¿Romance en puerta para la mejicana?

● A partir del 4 de abril Pipo Mancera estará en Canal 9 piloteando **Videoshow**. El retorno de un personaje polémico. Lo acompañará María Larreta.

● Aunque todavía sin fecha precisa, se comenta que Tato Borensz volverá a sus monólogos políticos. Sin duda, las campañas electorales serán un excelente caldo de cultivo para sus celebradas ocurrencias. Como antes, se lo verá por el 13.

● A partir de la primera semana de abril Juan Alberto Badia conducirá un programa ómnibus por Canal 9. El horario aún está a determinar. Uno de sus colaboradores será Capuano Tomey con su tradicional **Jazz caliente**.

● Se reiniciaron en México las grabaciones de **Plaza Sésamo**, programa de gran aceptación entre los chicos en su momento. Se filma un total de 130 programas de media hora cada uno y se estima que se los emitirá en unos 18 países de América latina, Argentina incluida.

Para vivir el tiempo libre...

INDUMENTARIA DEPORTIVA
Cameron

Para gozar del tiempo libre y el deporte, en la más amplia gama de colores y diseños, confeccionados con los mejores materiales y garantizados por los más exigentes controles de calidad.

CHOMBAS • SHORTS
REMERAS
CONJUNTOS JOGGING

ES UN PRODUCTO NORFABRIL S.R.L.

Moreno 2576/82 - (1094) Bs. As. - Tel. 941-2070 - 942-5194

Tu cutis también se muere de sed.

Huméctalo con la Nueva Crema Rica Humectante POND'S "H".

Tu cutis nació humectado, pero distintos factores le hacen perder el equilibrio natural de agua con que nació. De ahí que se reseque y pierda tersura. No dejarlo morir de sed, depende de ti, y del uso de una crema que lo humecte profundamente. Por eso, Pond's ha creado la Nueva Crema Rica Humectante Pond's "H". Su fórmula exclusiva se adapta a todos los tipos de cutis y edades.



manteniendo el equilibrio natural de agua de tu piel y conservando su frescura. Usala diariamente y mantendrás tu piel suave y tersa.



Para un cutis siempre joven.

La pesquisa duró varios días. Largas guardias, corridas, interminables horas merodeando la cuadra del 1200 de la calle 3 de Febrero. ¿Las presas buscadas? Una chica de 20 años, Mercedes Sarabayrouse, y un chico de 21 años, Gustavo Steimberg. Dos nombres que seguramente a usted, lector, poco y nada le dicen. A menos que se entere que la chica de marras es la hija de Susana Giménez. A menos que se entere que el chico de marras es el hijo de José Cacho Steimberg, amigo y ex apoderado de Carlos Monzón. A menos que se entere que estos chicos de marras están de novio y es muy probable que se casen. Así de sencillo.

Pero a decir verdad, este amor no nació ayer. Paradójicamente fue el propio Monzón quien encendió la mecha cinco años atrás, cuando vivía la tempestuosa relación con Susana Giménez. Monzón presentó a Gustavo, hijo de su amigo, a Mercedes, durante su fiesta de 15 años. Cuentan los memoriosos que el *coup de foudre* fue tan fulminante que nunca más Mercedes volvió a mencionar su intención de hacerse monja, un proyecto acuñado durante sus primeros años del secundario en el colegio La Anunciatta. Los mismos memoriosos juran que de ahí en más Mercedes y Gustavo se convirtieron en inseparables. Tanto es así que cuando ella viajó a Estados Unidos para estudiar, él la siguió con frecuentes viajes.

Pero ahora ya no hacen falta viajes ni largas y engolosinadas cartas. A fines de enero Mercedes volvió de Nueva York y se instaló con Gustavo en la casa de La Florida, en Mar del Plata, donde vivía su madre. El romance seguía viento en popa, la pareja no se despegaba ni un minuto, pero bastaba que alguien les insinuara que entre ellos había algo más que una amistad para que cambiaran de tema y se alejaran cada uno por su lado. Ni qué hablar si veían aparecer algún fotógrafo. Una actitud que persiste aún hoy, mientras él se prepara para recomenzar sus estudios de Ciencias Económicas y ella piensa qué hacer con su futuro.

Para esquivar los teleobjetivos la pareja echa mano de argucias tan ingenuas como divertidas. Cuando él va a visitarla, ella no lo acompaña hasta abajo. Dulcemente lo saluda desde el piso 25. Si no, convencen al portero para que les avise si hay moros en la costa, o tratan de despistar a los curiosos valiéndose de una pareja de amigos que cultivan un look muy parecido al de Mercedes y Gustavo. Pero el sábado a la noche (alrededor de las 23.45) las tretas no funcionaron. Primero salió la pareja de amigos. Después bajó Mercedes (larga melena ondulada, pantalón blanco, camisa de jean). Corrió hasta una camioneta. Allí la esperaba Gustavo. ¡Click, click, click!. Misión cumplida.

SANDRA JACOBSON
FOTOS: FABIAN MAURI

SUSANA GIMENEZ Y CACHO STEIMBERG PARTICIPAN A USTED...

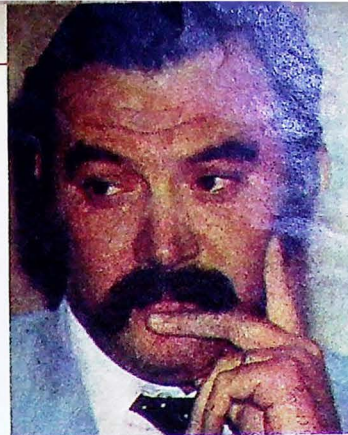
...del romance de sus hijos, Mercedes Sarabayrouse y Gustavo Steimberg. Ella tiene 20 años. El, 21. Hace cinco que están de novios. Los presentó Carlos Monzón. El sábado a la noche GENTE los sorprendió así.



Sábado 19. 23.45. Calle 3 de Febrero al 1200. Mercedes y Gustavo se van a bailar. Cuando descubren al fotógrafo se tapan la cara, protestan, vociferan contra el fotógrafo. En la foto de izquierda arriba, Mercedes y su madre, Susana Giménez, el mes pasado en Mar del Plata.



LOS CULTUROSOS, OTROS TOTALITARIOS



Escribe Rolando Hanglin

Estoy harto de la palabra cultura. No de la Cultura, entiéndase bien. De la PALABRA CULTURA. Porque suele haber una distancia sideral entre las palabras y los hechos. Decir cultura no es ser culto. Decir belleza no es ser bello. Decir democracia no es ser democrático. Decir amor no es amar. La diferencia entre dicho y hecho bien puede llamarse fariseísmo: fingir piedad para encubrir egoísmo, negocios, mezquindades.

Me explico. Desde hace 18 años trabajo en los medios masivos de comunicación. Esto es, revistas como GENTE, PARA TI, EL GRAFICO, SIETE DIAS, GOLES. Programas de TV como POLEMICA EN EL FUTBOL o VIDEOSHOW. Me ha tocado contratar y ser contratado. En Radio Belgrano y en El Mundo. En SATIRICON y en EL RATON DE OCCIDENTE. Y durante todos estos años he soportado un latiguillo hostil e infamante, que puede resumirse en las siguientes preguntas:

—¿Por qué GENTE saca chicas monas en la tapa y no a Sábato o Leloir?

—¿Por qué se programa a Velasco Ferrero en lugar de la Camerata Bariloche?

—¿Por qué pasan discos de Sandro en lugar de Beethoven?

Y bien, estoy harto.

Alguien tiene que decirlo.

El interrogante con que se nos agrade a los profesionales de los medios masivos puede formularse así: ¿Por qué no levantan la puntería? ¿Entre un entretenimiento y otro, no puede mezclarse un mensaje cultural?

Basta. Acabemos con el verso de la cultura.

Voy a poner ejemplos para llevar a este argumento al ridículo. El fútbol debería levantar la puntería. ¿No? ¿Cómo es posible que cincuenta mil tipos se abarrotan en la Bombonera para observar a 22 muchachos que corren detrás de una pelota? ¿No es primitivo y bestial? Bueno, en el entretiempo, pongan a Alfredo Alcón recitando poemas de Alberto Girri. O títeres isabelinos. O una cuota obligatoria de cortodocumentales de Jorge Prelorán entre el semifondo y el fondo del Luna Park, los sábados a la noche.

¿Podría tener éxito semejante disparate, o culminaría con la bancarrota de Boca y el incendio del Luna Park? Además: ¿Quién es tan omnipotente como para atribuir más valor artístico a Girri que a Brindisi, a Alcón que a Laciar?

Todo tiene respuesta, señores, todo.

¿Por qué las revistas publican, en sus tapas, fotografías de lindas mujeres en tanga? Porque son la expresión de un estilo de vida, una sen-

sualidad, un mundo estético y existencial, porque se renuevan año a año por millares, porque son más decorativas y atrayentes que Borges o Wehbe. ¿Qué le vamos a hacer? ¿Usted prefiere ver saliendo del mar a Fernando Ayala o Adriana Barón? ¿Los griegos clásicos no representaban ya a niñas semidesnudas?

Por otra parte: la cultura es el conjunto de las actividades creativas, recreativas, artísticas, productivas y costumbristas de un pueblo. El arte "complejo" o "culto" tiene sus propios medios: el Collegium Musicum, el Colón, el Teatro Trascendental, el cine adulto. El arte popular (Charly García, Alberto Olmedo, Hugo Gatti, Moria Casán o el Beto Alonso) cuenta con sus propias catedrales. Obras, el Monumental, Ferro, el Maipo, la tele.

La "cultura selecta" no tiene por qué invadir los medios "pop": sería como injertar el canto gregoriano entre pelea y pelea de la Federación de Box. Del mismo modo, Velasco Ferrero no tiene por qué entonar su "Me parece que sí... ¡Comemos!" en pleno recital de Plácido Domingo.

Los medios masivos de comunicación (radio, TV, revistas) constituyen un entretenimiento más o menos inteligente. Tienen su público. El Colón, el Coliseo, el Cervantes, el Teatro Caminito cuentan, también, con su público. En el pluralismo está la auténtica cultura. Hay un público para cada cosa. Pero nadie tiene derecho a presionar despiadadamente sobre una forma de arte (verbigracia: exigir que la radio "levante la puntería" y encajarle a Juan Carlos Mareco un monólogo de Richard Burton) por la sencilla razón de que cada cual tiene su sitio, su medio, su hinchada. Aquí entre nosotros: yo encuentro mayor relieve artístico en un caño de Maradona que en un brinco de Baryshnikov. Son gustos.

Quisiera rematar el tema con un detalle personal. Mi autor preferido es Mircea Eliade, un antropólogo rumano especializado en chamanismo. Porque quien esto escribe es culto de veras, y no correveidile de resentimientos culturosos. Ahora bien: nunca se me ocurriría programar a Eliade por TV o proponerlo para la tapa de GENTE en lugar de Giannina Facio.

Digo yo: ¿Por qué los cultos no se quedan tranquilos, concurriendo a conferencias mientras el pueblo disfruta de Olmedo, Zulma, Maradona en paz? ¿Por qué no se compran un par de libros y persisten en su búsqueda inclemente de la verdad, en tanto el pueblo vulgar procura entretenerse para aliviar sus preocupaciones cotidianas? Los solemnes caballeros, las refinadas señoras que NUNCA leen GENTE, NUNCA

miran TV y JAMAS escuchan radio... ¿En qué se perjudican si nosotros —la masa iletrada— pasamos el rato con Piluso, Porcel, Julio Iglésias, Brooke Shield o Velasco Ferrero? Damas y caballeros devotos de la cultura: vuestro sitio está en las bibliotecas, las salas de concierto, las conferencias y los laboratorios. Dejados en paz con nuestro Karadagján y nuestras chicas de tapa. Así somos felices.

Pa que todo esto no termine de una forma pendenciera, quiero agregar una explicación sencillísima. El cine y el teatro son espectáculos que se desarrollan en grandes salas cerradas y a oscuras, donde el espectador se concentra inevitablemente en lo que ha elegido y pagado: una inmensa pantalla o un escenario iluminado durante dos horas. En este contexto se puede desarrollar un mensaje artístico complejo, difícil, ambicioso (tipo Bergmann o Antonioni) porque la situación da para eso. En cambio, la radio y la TV injertan sus mensajes en medio de un hogar en movimiento. Gente que entra y sale, interrupciones, el olor de las milanesas en la sartén, los deberes de los chicos, el cartero que llega y el teléfono que llama. No se dan las condiciones para un mensaje demasiado complejo. Todo debe ser inmediato, liviano, pasajero, rápido. Además, tanto la radio como la TV llegan a millones de familias pobres y ricas, cultas e incultas, integradas por viejos y jóvenes, niños y adultos, peronistas y académicos, católicos, judíos y pentecostales. ¿Comprende? El mensaje debe ser universal y simple. Sin complicaciones. Por eso el producto tipo está entre Dick Van Dyke y Pepe Biondi.

Lo mismo pasa con las revistas. Quienes reclaman una carga educativa o cultural para los semanarios, la radio y la TV olvidan que la cultura científica está en los libros. Ese es su medio natural. No se puede explicar el dogma de la infalibilidad papal, o la teoría de la clonación, en tres minutos televisados, o en una paginita de una revista de actualidad. ¡No se puede, no es serio! El entretenimiento electrónico se ha convertido en una industria gigantesca. Pero sigue siendo entretenimiento, y punto. No le pidan más.

Para los que quieren estudiar sistemáticamente alguna cosa, o elevar su nivel de instrucción, allí están las bibliotecas y universidades. Les esperan años de estudio esforzado. Nada, que ver con una charlita de Socolinsky o una notita de Hanglin.

¿O acaso usted, amigo lector, después de ver a la Plissetskaia por TV durante una hora se sintió más culto, más sensible o más instruido que antes? ¡Por favor!

Sol... mucho sol.

Eso nos gusta a las mujeres.
Tomar sol nos hace sentir bien.
Y adoramos el tono que
deja en nuestra piel.

Tanto es lo que el sol nos
da, que no reparamos en lo
que nos quita.

Conocer los riesgos.

Los rayos solares deshidratan
la piel. La agreden. La resecan.

Y su acción es acumulativa.
Con el tiempo la piel pierde
elasticidad, se opaca y aparecen
signos de envejecimiento y
arrugas prematuras.

Horror! Ahí comenzamos a
inquietarnos.

Vitamina A para nutrir la piel.

La ciencia descubrió

en la Vitamina A al mejor
aliado de la piel.

Para nutrir y revitalizarla.
La Dermocrema que yo
uso tiene el más alto contenido
en Vitamina A.

Se llama ARGENVIT-A.
Y, entre nosotras, es lo
mejor que le puede pasar a la
piel después del sol.

ARGENVIT-A humecta y regenera.

La profunda acción de
Dermocrema ARGENVIT-A
restablece y mantiene la tersura
de la piel alterada por el sol.

Y la prepara para defenderse
del viento y el frío del invierno.

Humecta y nutre al mismo
tiempo, por la Vitamina A.

Regenera la piel dañada,
porque tiene Alantoína.
Y la suaviza, por el
Extracto de Algas.

Me llevo tan bien con ella...

ARGENVIT-A le devuelve
el equilibrio cualquiera sea el
tipo de piel que usted tenga.

Pruébela **ahora** que su piel
la necesita y la seguirá usando
siempre.

ARGENVIT-A es, además,
tan evanescente, que hasta se
puede utilizar como base de
maquillaje.

Le confieso: me llevo tan
bien con ella! Es una cuestión
de piel...

**Teté Coustarot nos dice
por qué es vital una Dermocrema después del verano.**



Es vital para su piel, porque revitaliza, nutre y protege.

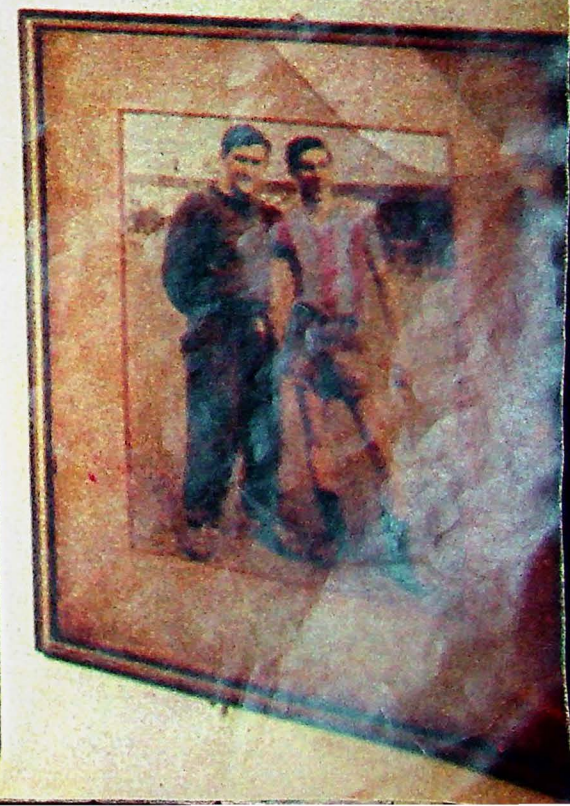
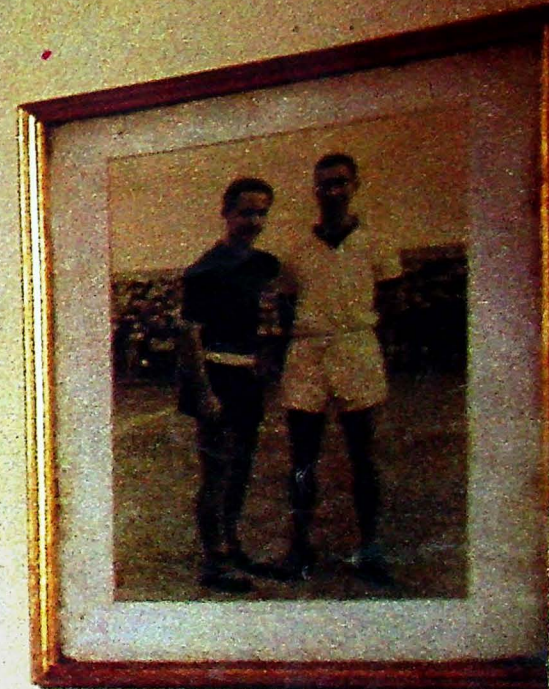
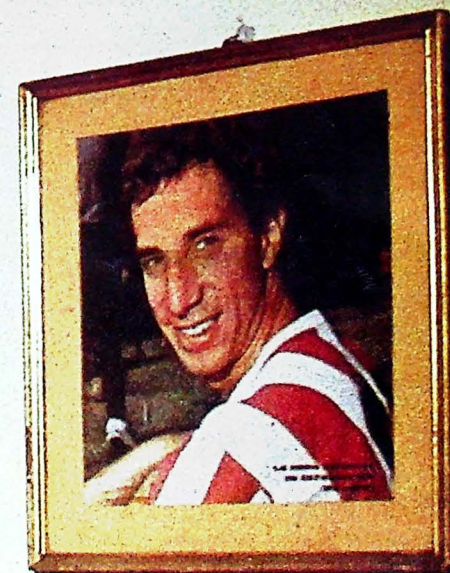
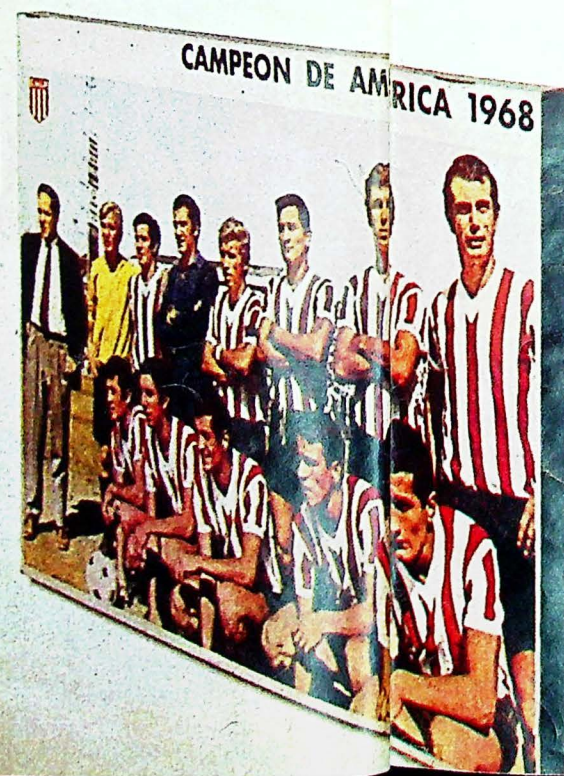
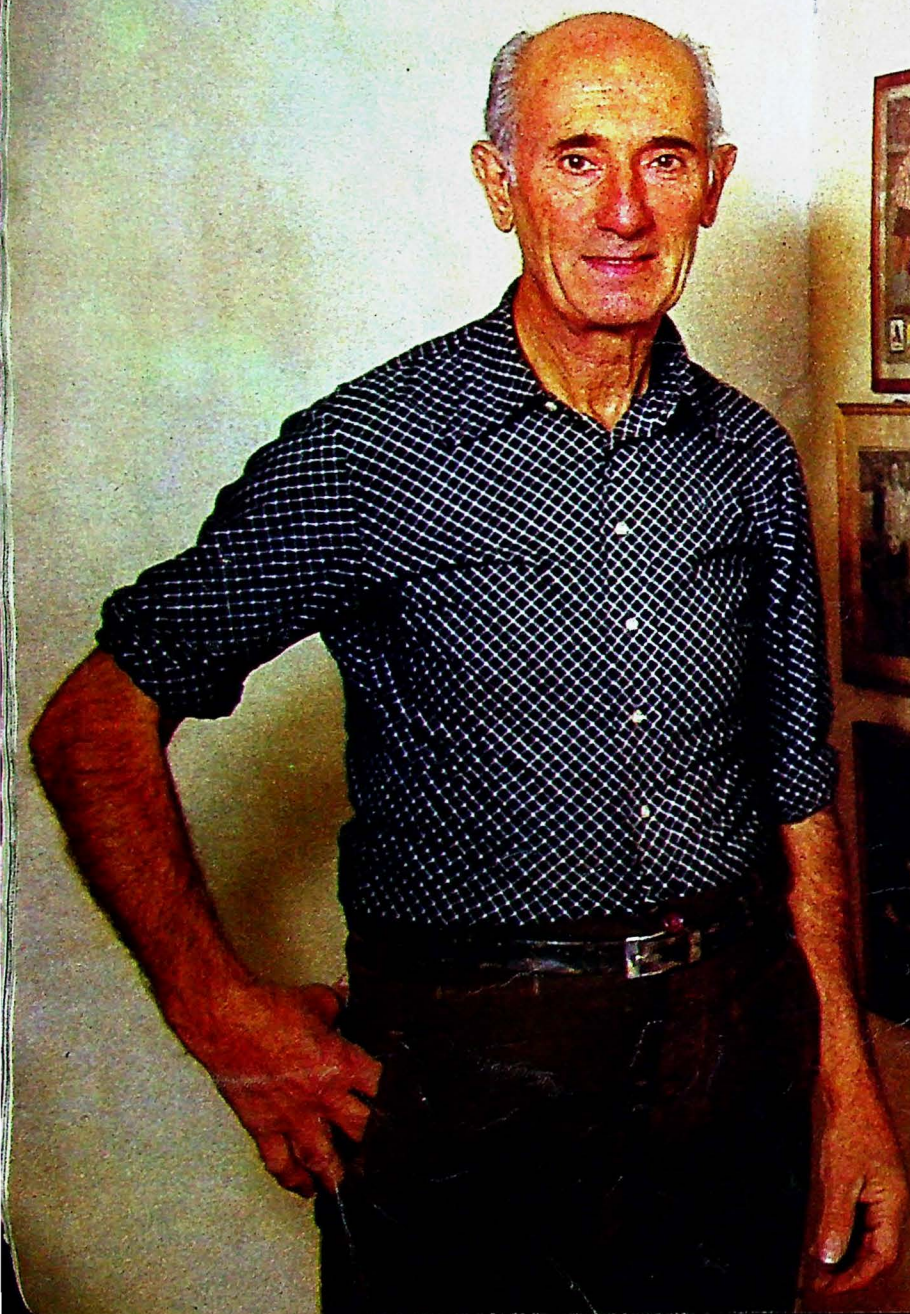


Argenvit-A
Dermocrema Integral

éntrela en farmacias y en las mejores perfumerías.

DON CALOGERO, EL DT DE BILARDO

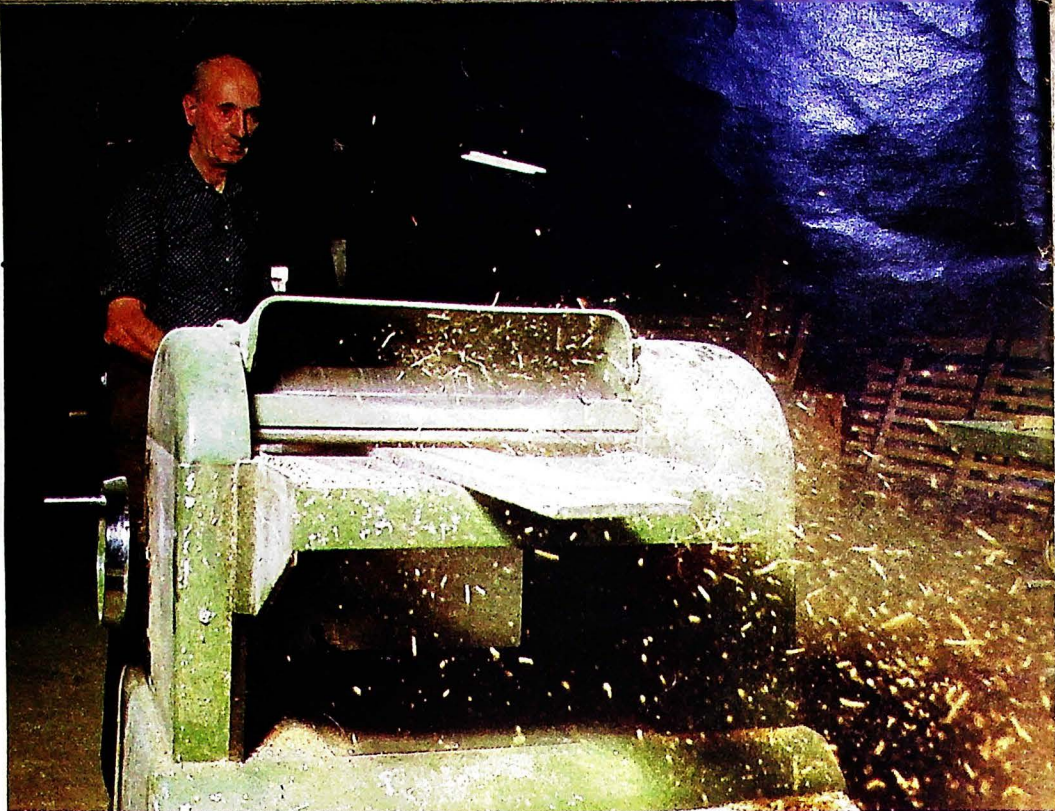
Hace una semana en una entrevista que le hicimos en Barcelona, Carlos Salvador Bilardo nos decía: "Mi padre es mi idolo. Y un ejemplo para el país". Hoy, 7 días después, le mostramos quién es, cómo piensa y cómo vive Calogero Bilardo (71), el hombre que con sus conceptos simples pero profundos se convirtió en el director técnico del entrenador de nuestra selección nacional.



Discúlpennos, Carlos. Sabemos que esta nota no le va a gustar mucho que digamos. Usted mismo nos había dicho en varias oportunidades y me lo repitió el viernes, cuando fui a verlo: "No. Con mi viejo no se metan. Es demasiado bueno. Es demasiado frágil. No me gustan que se metan con mi familia. ¿No ven que siempre salgo solo? En otro momento tal vez sí. Pero ahora no. No quiero mezclar las cosas". Aunque convengamos que hay algo a nuestro favor, Carlos: usted mismo reconoció que sin dudas sería una nota positiva en el caso de que se hiciera. "Porque las historias de los tipos como mi viejo hacen bien." Y otra cosa más. Hace poco más de diez días usted, Carlos, era entrevistado en Barcelona por nuestro corresponsal Esteban Peicovich y contestaba así a una pregunta: "¿Quién ha influido más en mi vida? Calógero Bilardo, 71 años, mi padre. Un ejemplo. Mi modelo. Empezó su vida pagando para que lo dejaran ser aprendiz de ebanista. Ahora tiene una de las mejores mueblerías del país".

Y eso fue lo que nos decidió. Intuimos que allí había algo más que una simple respuesta. Sospechamos que detrás de esas palabras había una historia grande que merecía ser contada. Y así fue que nos picó la curiosidad, dimos rienda suelta a la imaginación y nos corrimos hasta la fábrica de don Calógero Bilardo, en pleno corazón de La Paternal, el barrio en que vive desde que nació. Donde aprendió su oficio (que es su vida), donde pasó sufrimientos y alegrías. Donde conoció a su mujer (María), donde nacieron sus hijos Carlos (43) y Jorge (36). Después de tres largas horas de charla (donde se tocaron muchos temas y la única excepción fue el fútbol), sentados y acodados en una enorme mesa extensible que seguramente el mismo don Calógero fabricó y diseñó, nos dimos cuenta de que no estábamos equivocados. Porque Calógero Bilardo pertenece a una raza de hombres casi extinguida. Justamente los hombres que hicieron lo que este país fue alguna vez. Cuando de la nada se hizo grande.

En esa larga charla tuvimos que coincidir con don Calógero en que un país no se hace grande solamente por su riqueza o por su gobierno, sino también por las virtudes de los hombres que lo integran. Por la calidad de sus ciudadanos. Es



Calógero Bilardo: "Hay una sola manera de vivir la vida. Trabajando con honestidad y con respeto. Yo todavía me paso doce horas dentro de la fábrica".

muy probable que su filosofía de vida o mejor dicho los conceptos que siempre lo guiarán para vivir, puedan llamar a engaño a simple vista. Porque son sencillos pero profundos, y humildemente están basados en el sacrificio y el trabajo. En el respeto a los demás. En el tesón inculcable para no irse del país aun en los momentos más difíciles. En una bondad que se traduce en gestos y palabras y sobre todo en mantener (todavía) intactas las esperanzas (a pesar de todo) en el país que le fueron escamoteando de a poco. Por todas estas cosas (que usted sin duda conoce mucho mejor que nosotros) le pedimos disculpas, Carlos.

El oficio de ebanista

—Don Calógero, ¿se acuerda del primer mueble que hizo usted solo?

—¡Sí! ¡Cómo no me voy a acordar! Me enamoré de ese mueble. Fue en la fábrica donde aprendí el oficio de ebanista. Tenía 18 años y se me puso en la cabeza la idea de hacer un ropero para mi mamá. Y lo hice con mucho amor. Claro, yo era un chico y todos me cargaban. Me decían, "¿Y vos vas a hacer un ropero?" Pero mi maestro me insistía "No le hagas caso a nadie. Vos solito lo vas a hacer". Y así fue. Hasta me hizo colocar los espejos. Eso era una cosa muy delicada. Porque lo tocaba con un clavito y ¡zas! El espejo se rompía. En aquella época (el año treinta) ganaba cinco pesos por día. Una fortuna.

Me sentía un bacán.

—Carlos nos contó que usted tuvo que pagar para aprender el oficio. . .

—Ah, sí, sí. Bueno usted sabe. . . nosotros éramos muy pobres. Y mi papá siempre insistía en que aprendiera un oficio para poder desenvolverme en la vida. Tenía un compadre (le decía "compare"), un italiano como él, que recién empezaba con una fabriquita de muebles. Era el hijo de mi madrina. Así es que empecé a trabajar ahí, por las tardes, porque de mañana iba a quinto grado. Necesitaba un chico que le barriera el piso, que le fuera al aserradero. Y así, casi sin darme cuenta fui aprendiendo a calentar la cola, a lijar, a tenerle la madera al carpintero. Y así, mirando de a poco, este oficio se me fue metiendo en la sangre. Lo que fue gracioso y que yo no sabía es que mi papá le pagaba ochenta centavos por día a su compadre para que me fuera enseñando. Eso duró dos meses, porque como yo era un muchacho despierto, muy pronto me empezó a pagar él. Me daba un peso con veinte por día. Y allí me quedé hasta los 19 años. Hasta que me tocó el servicio militar.

—¿Y de allí cómo llegó a esta fábrica inmensa?

—Después del servicio me fui por mi cuenta. Me compré un banco de carpintero y me puse a trabajar en casa. Hacía composturas, hacía roperitos, sillas. Y como no me iba muy bien también me conseguí trabajo en una fábrica. Ya en el treinta y dos me asocié con un amigo y en la casa de él empezamos a fabricar

muebles. Teníamos unas herramientas y dos bancos nada más. Era un lugar tan chiquito que cuando el día estaba soleado trabajábamos en el patio. En esa época le vendimos un juego completo a Maple en 110 pesos. Pero qué pasaba: había que darle diez pesos a los vendedores que tenía la firma para interesar a los clientes en nuestros muebles. Así no íbamos a ningún lado. Así que al cabo de 5 o 6 meses nos estábamos fundiendo. Entonces me fui otra vez a trabajar a una fábrica. Pero como yo siempre quise ser independiente, con unos pesos que ahorré y con la ayuda de mi papá me compré este terreno, que en esa época nos costó dos mil pesos. Aquí construimos y de a poco empezamos a salir adelante, el negocio se fue agrandando. Fue la época en que le vendimos muebles a Los Gobelinos, a Harrod's, a Maple. Y bueno, fuimos creciendo. . . con esos clientes.

—Calógero, usted y su fábrica empezaron de la nada. Pero en esa época había oportunidades en el país. ¿Podríamos establecer un paralelo entre su prosperidad y la del país?

—Y, mire, casi casi. Empezamos con mucho sacrificio y llegamos a la cumbre de nuestra producción. Aquí había trabajo para 150 obreros. Compramos máquinas italianas, mejoramos nuestra tecnología. Y ahora. . . ya ve. Esto es un desierto. Las máquinas están paradas. Y hay poca gente trabajando. Y no es sólo por la situación económica. Es que cambiaron muchas cosas. Cambió la moral, la forma de vida del país.



Carlos Bilardo. En el negocio de Juan B. Justo y Gavilán en pleno corazón de La Paternal. "Mi viejo es demasiado bueno, demasiado frágil para este mundo."

Yo no sé qué pasa. A veces estoy como confundido. Antes, por ejemplo, usted contrataba un ebanista y venía con sus propios serruchos, sus garlopas, garlopines. Ahora los veo venir con las manos en los bolsillos. Ni siquiera traen un metro. No sé, pero pienso que se ha perdido amor al trabajo. Y esto es terrible.

"Las oportunidades perdidas"

—¿Qué cosas lo ponen triste del país?

—Muchas cosas. Yo me acuerdo que en el '30 estaba parado frente a la Casa de Gobierno. Estaba haciendo el servicio militar. Bueno, pasaron dos aviones. Era el 6 de setiembre y me enteró del golpe. Me enteró que vino Uriburu. Yo me dije. "Y bueno. Será para bien". Y hoy, después de más de 50 años, me doy cuenta que no, que no ha sido así. Al contrario. Hubo un momento en que tuvimos muchas oportunidades. En que el país caminaba. Pero lo peor que nos pudo haber pasado es que no las supimos aprovechar. Hubo un momento en que aquí todo se iba para arriba. Había ocupación plena. Había trabajo. Se consiguieron muchas cosas. Mayor dignidad para el obrero. Se consiguió la jubilación. La indemnización por despido. No sé. Parecía que el país estaba para muchas cosas. Pero no sé qué pasó después del '60. Las cosas empezaron a ir de mal en peor. Hasta que terminamos en esto. Por eso estoy

triste, por la gran oportunidad que perdimos.

—Calógero, pero en el año '30, cuando usted empezó, ¿no estábamos atravesando también una crisis terrible?

—Sí, es cierto. Pero no como ahora. Nunca el país estuvo tan mal. Hoy la gente quiere salir pero no tiene medios. Ahora todo el mundo está más oprimido. Hubo un momento en que uno aprendía un oficio y tenía para ganarse la vida decentemente. Como en mi caso. El Banco Industrial daba créditos que se podían pagar. Hoy hay algo que en aquella época no existía: corrupción total. Un ejemplo: la indexación. No puede ser que nuestra moneda no tenga ningún valor. Que no sea más que un papel que sirva para hacer transacciones internas, porque no la quieren en ninguna parte del mundo. Cuando me dijeron que nuestra moneda no era aceptada ni en América, para mí fue un golpe tremendo. Entonces, ¿para qué todo? ¿Para qué cualquier esfuerzo? Todo el mundo se desilusiona. ¿Qué hace un hombre que gana cien si su mujer le pide ciento veinte para poder comer? Antes no pasaba eso.

—Y dígame, don Calógero, todavía tiene esperanzas en nuestro futuro?

—Sí, a pesar de todo lo que nos pasa, este país tiene futuro. Un futuro bárbaro. A 20 minutos del centro es todo campo. Allí está todo por hacer. Yo creo que tenemos que empezar de nuevo. Pienso que en 5 o 6 años con un buen gobierno civil, dejando de lado rencillas internas,

ayudándonos entre todos, tenemos que salir adelante. Forzosamente. No hay vueltas para eso.

"El primer partido perdido. . ."

—Usted que ha vivido tanto y tan intensamente, ¿qué consejo le daría a los jóvenes?

—Yo siempre digo que hay que luchar. Que el camino es largo. Que no se puede conquistar todo en un puñado de años. Que hay que trabajar y tenerle un profundo amor a la profesión que uno eligió. Mire, yo todavía me levanto a las 6 y media de la mañana y a las 7 estoy en la fábrica. Incluso hasta los domingos. Ese día lo dedico a hacer un banquito o una sillita. Qué sé yo. Tengo una locura con esta profesión que elegí cuando tenía 9 años. Después, a eso de las 9 o 10 de la mañana caen mis amigos. Mis amigos que son los mismos que tenía hace 30 años. Que conocí aquí en este barrio del que nunca quise salir. Los mismos con los que inauguramos el café "La humedad" allá por el '30.

—Don Calógero, usted tiene algo de filósofo de lo popular o si prefiere de sabiduría popular, dígame cuáles son sus conceptos de vida. Sus guías para vivir.

—Ser honesto y luchador. Creo que acá se puede resumir todo. Porque lo primero que debe ser un hombre es honesto. Y después tenaz para poder llegar a algo. Mi meta siempre fue ésa. Trabajar y crear. Una vez leí en un reportaje que Cuareta, el dueño de Volcán,

tenía 75 años. Bueno, este señor era el primero en llegar a su fábrica y el último en irse. Este señor, en una quintita del Tigre empezó a cultivar por "hobby" naranjas y otros cítricos. Al principio no se dio cuenta, pero después estudió las posibilidades y formó una empresa. No lo hizo por afán de dinero. Sino por amor al trabajo. Bueno, a esa gente hay que felicitarla, hay que apoyarla. Porque está dando trabajo, bienestar a otra gente y es la única forma de poner en marcha a un país.

—Usted habla permanentemente del pasado. De la época del treinta. ¿Le gustaba más ese modo de vida que el actual?

—Y claro. Ahora la sociedad está como muy corrupta. No hay un espíritu de ayuda si no al contrario. Espíritu de odio o de traición. Pero lo que más me duele es la forma de vivir. Es una forma muy desprolija que se acentúa cada vez más en la juventud. Como si sintieran desprecio por los demás. Mire, le voy a contar: yo todos los domingos por la noche voy a apagar las luces del negocio. Bueno, una noche me dispuse a cruzar Juan B. Justo. Pero como ahora no tengo mucha confianza, igual, siempre miro si viene algún coche. El semáforo estaba en rojo cuando de pronto un muchachón viene con su auto y lo pasa como si tal cosa. Yo alcancé a decirle. . . "Señor, no debe cruzarlo con luz roja". Bueno. ¿Para qué? Frenó, se bajó, se puso como loco y empezó a insultarme. Yo se lo había dicho de buenas maneras. Sólo para hacerle ver su falta. ¿Y qué iba a hacer? Tengo 71 años. Así que me di media vuelta y me fui. No sé, antes la vida no era así. Yo todavía creo que nos podemos entender con el diálogo. Que podemos resolver los problemas charlando. Me parece que antes era todo más fácil.

—Calógero, ¿le gusta que Carlos sea técnico del seleccionado?

—Mire, cuando le cuento a Carlos que yo jugaba de half derecho y marcaba el ala, al insider contrario, se ríe. Me dice: "Y cómo hacías vos, para marcar el ala". Qué sé yo, eran otros tiempos. Ahora usted me pregunta si me gusta. Sí. Me gusta. Pero es mucha responsabilidad. ¿Se imagina las críticas después del primer partido que pierda?

RUBEN GIORDANO

FOTOS: NORBERTO MOSTEIRIN

GENTE



STEPHANIE, A LAS PISTAS

De aquí en más la princesa Stephanie tendrá un motivo más para nutrir su stress y su ansiedad. Paul Belmondo, su novio ya casi oficial, ha decidido consagrarse al automovilismo. El 3 de abril, en el circuito Nogaró, al sur de Francia, se lanzará a la conquista del título de Campeón de France de la Fórmula Renault Turbo.

Ahora, mientras él entrena, la princesa no lo abandona ni a sol ni a sombra. Todas las mañanas llegan juntos al circuito, luego ella lo ayuda a calzarse el overol, los guantes y el casco y, finalmente, cuando él se larga a la pista, Stephanie cronometra el tiempo. ¿El romance? Sobre rieles... o sobre ruedas.



Stephanie junto a Paul, poco antes de empezar una prueba de entrenamiento. Se los vio siempre juntos en el circuito Nogaró.



Lea esta novela y luego mire a su marido... seguramente, algo habrá de suceder...



Ludovica es la esposa de Jean - famoso músico - y a pesar de ser aún jóvenes, tienen hijos de todas las edades.

Pretenden infructuosamente mantener su intimidad, pero la casa es una especie de pensión, siempre llena de amigos y parientes... y de problemas.

Todos son buenos, pero en el momento de hacer el trabajo allí está ella sola para enfrentar la situación.

Un día, agotada, Ludovica se va de la casa. Es el comienzo de una serie de aventuras que le revelarán un aspecto insospechado de su aparente insoportable y rutinaria vida.

Usted se encontrará con una novela ágil, humana, llena de temura, humor y realismo. Con cosas que pasan en todas las familias.

Algo que seguramente a usted le pasó o puede sucederle. Algo que descubrirá a cada vuelta de página, como caminando por la vida.



DE EDITORIAL ATLÁNTIDA PARA USTED.
EN TODAS LAS BUENAS LIBRERÍAS.

el viernes 25...

CASARSE EMBARAZADA
Investigación especial sobre una realidad conflictiva

EXCLUSIVO
DINASTIA
HOY



Los últimos capítulos en EE. UU. Aparece el ex marido de "Krystle": se lo presentamos. Por primera vez, Linda Evans y "Carrington" muestran sus casas reales. Todos los chimentos. ¿Qué veremos aquí?

MOLDE GIGANTE
EQUIPO COMPLETO PARA TODOS LOS ESTILOS



Pantalones • Blusas • Capa • Sacón • Vestido • Pollero

Todos estos temas, y además, cine-anticipo (después de "Plata dulce"... "El arreglo"); mesa redonda ("¿Qué pasará si ganan los peronistas o los radicales?"); decoración, belleza, cocina, desfiles, gimnasia, novela... Todo, en una sola revista. Reserva hoy.

Nº 3168, 20 de marzo de 1983, \$ 88.000.- Uruguay N° 55.- Paraguay \$50 guaraníes. Estados Unidos \$3.50 Ecuador \$ 30.- Colombia \$ 115.-

...será, Para ti, extraordinario

El país se encuentra en estado de asamblea. Se puede hablar, se debe hablar. Es hora de participar, preguntar, discutir de todo. El ejercicio hace al órgano y la democracia se vive en la práctica porque no se puede comprar hecha sino que

GENTE

hay que construirla persona a persona para que sea fuerte, estable, duradera. Escribir es una manera de protagonizar una Argentina deseable, alejada del silencio o el grito, de la intolerancia o la indiferencia. Esta página es suya.

CORREO DE LECTORES

"No quiero ser héroe. Quiero trabajar"

Me llamo Raúl Alejandro Bustos. Tengo 19 años. Combatí en Malvinas durante la guerra. Cuando volvimos me trataron, a mí y a mis compañeros, como a héroes. Hoy no quiero ser un héroe. Hoy quiero trabajar y no puedo. Nadie me da trabajo. Llegué a Malvinas como operador de la central telefónica de la Compañía de Comunicación 9, de Comodoro Rivadavia. No estuve en el frente, pero sí en combate. Como muchos de mis compañeros, arriesgué mi vida por la Patria.

Cuando volvimos, el gobierno, por intermedio de la prensa, nos trató como a héroes, nos prometió estudio y trabajo. En mi caso, por lo menos, no cumplió. Vivo en Córdoba. Mis padres están separados y nuestra situación económica es muy precaria. Mi padre tenía un negocio

seguir trabajo? Lo único que pedía era un trabajo que me permitiera, a la vez, estudiar profesorado de Educación Física. No hubo caso. Todas las puertas estaban cerradas. Por eso hoy quiero irme del país. Porque estoy decepcionado, porque siento indignación, porque nos prometieron cosas que no cumplieron. Estoy indignado por la indiferencia. No quiero ser un héroe ahora. Lo fui en su momento. Lo único que quiero es trabajar, estudiar y poder ayudar a mis padres. Aquí, en la Argentina, he visto que es imposible. Por eso he decidido irme del país. Nada me hará cambiar de idea. Porque si ahora me ofrecen algo será porque escribí esta carta y no por sensibilidad oficial. Quiero irme a Estados Unidos, Canadá u otro país del mundo. Trabajaré en lo que sea. Pido ayuda a quien pueda ofrecérmela y comprensión a mis compatriotas.

RAUL ALEJANDRO BUSTOS
SOLDADO CLASE 63 - C.I. 16.507.656
CALLE FALUCHO 631
BARRIO LAS PALMAS - CORDOBA



El soldado Bustos en Malvinas.

de golosinas, pero le fue muy mal y tuvo que cerrarlo. Ahora es un desocupado. Mi madre tiene una máquina de tejer y hace algunas cosas, pero no alcanza para pagar los gastos mínimos de la casa. Tengo un hermano menor que ahora está trabajando con mi tío, en un campo en Córdoba. Pero saca muy poco, apenas puede ayudarnos. Yo no le tengo miedo al trabajo. Hice de todo, incluso mientras estudiaba para recibirme de bachiller: trabajé en obras en construcción, en el mercado de abasto.

Cuando volví de Malvinas fui a ENTel, en Córdoba, a pedir trabajo. Primero me dijeron que tenía que llevar un certificado donde constara que había estado en Puerto Argentino. Fui al día siguiente y otro señor me miró y me dijo: "Pero si vos estás bien..." Quería decir que estaba bien física y psíquicamente, que no estaba mutilado. Yo pensé ¿pero qué tiene que ver? ¿Acaso hay que ser un mutilado para con-

Hospitales neuropsiquiátricos

En mi carácter de Presidente de la Comisión creada por la Excm. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil de esta Capital, a fin de mejorar la situación de los insanos, quiero señalar que en el N° 904 del 18 de noviembre, apareció un interesante y documentado artículo sobre los hospitales neuropsiquiátricos Braulio Moyano y José T. Borda.

La Directora de Salud Mental, doctora Luciana Sartori, se refirió a una de las múltiples irregularidades que la revista mostró, diciendo que "sería bueno que cuando ocurrieran, se hicieran las denuncias pertinentes".

Dos meses antes que apareciera esa revista, el 16 de septiembre, la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil de esta Capital recibió un detallado informe sobre el estado de esos dos hospitales, elevado por la comisión que presido. Allí se comprobó el estado de los nosocomios, "una realidad hospitalaria, según dijo el Tribunal, que no asegura a los enfermos internados condiciones mínimas de atención, cuidado y habitabilidad".

La Cámara hizo saber el informe al Ministerio de Salud Pública el día 30 de septiembre de 1982 —con conocimiento de la Corte Suprema

de Justicia y del Ministerio de Justicia— requiriéndole que se adoptasen las medidas necesarias para subsanar las gruesas deficiencias encontradas, sin que hasta ahora haya recibido siquiera una respuesta. Quiere decir que las denuncias a que se refirió la doctora Sartori en el reportaje, aun formuladas por magistrados del más alto rango, son desoídas.

DR. JORGE E. BELTRAN
JUEZ DE LA CAMARA NACIONAL
DE APELACIONES EN LO CIVIL

Laosianos

Con motivo de ser antiguo lector y suscriptor de GENTE, tengo en mi poder el N° 918, donde me encuentro en sus páginas interiores con una nota (firmada por el señor Iadrola) que se titula: ¿Para esto vinieron los laosianos? Mucho me sorprendieron (y tal vez no) las declaraciones del señor Kekanda. Por

haber acogido en nuestra empresa y en nuestra casa a familias laosianas en enero de 1980, me agradecería explicar y aclarar ciertas actitudes de estos señores. Me siento argentino, humano y trato de ser justo, por eso solicitamos (la empresa agrícola-ganadera) oportunamente, una familia, a la que se sumó otra al poco tiempo por su propia voluntad. Los motivos por los cuales abandonaron el trabajo (1/9/1980) todavía hoy son una incógnita.

Si se quiere averiguar condiciones de vida, sueldos, porcentajes, atención médica, educación de los niños y demás brindados a esa gente por nuestra parte, y para demostrar que no son todo lo víctima que parecen ser y para que el país sienta la otra campana, estoy a disposición de quien quiera investigar, con el único fin de defender a mi patria en este caso, no a autoridades de turno.

EUGENIO IBARGÜEN
L.E. N° 6.177.807
LAS PAREJAS - SANTA FE

Ceramicol le mueve el piso a las manchas blancas

Y las elimina totalmente de sus pisos cerámicos.

El uso del curador, hace resaltar el color natural de los mismos, eliminando todas las imperfecciones y coloreando las juntas.

El brillo instantáneo le da a sus revestimientos un autolustre acrílico antideslizante y de efectos duraderos.

Además Ceramicol le ofrece la línea más completa de productos de limpieza:

Limpia paredes • limpia tejas • limpia mármoles • brillo preparado en el balde • limpia alfombras • limpia pisos • removedor de ceras.



CERAMICOL

Un producto para cada necesidad.

CERAMICOL S.A. Iguazú 787 - Cap. Tel. 91-5842

POR QUE ESTAMOS COMO ESTAMOS

"Padecemos un síntoma neurótico"

● La llamada identidad argentina fue una identidad bastante clara hasta comienzos de siglo. Después el fenómeno inmigratorio cambió mucho las cosas en el país. Y tras el fenómeno inmigratorio vienen los grandes cambios políticos, sobre todo los cambios que introducen en el país la presencia y el éxito del radicalismo en las urnas. Este es el nuevo tipo de gente que asume el poder, nuevas ideas las que encarnan. Y en el país cambian las cosas. Eso todavía se agudiza más con el peronismo. Las pocas cosas que habían quedado (cosas estables) con el peronismo empiezan a vacilar. A todo esto hay que sumarles el hecho que nos ha tocado a todos y que creo a todos nos ha fastidiado tanto: la guerra de las Malvinas. Independientemente de nuestro interés, nuestro punto de vista o nuestras simpatías, el hecho es que nos han tratado mal, y muy mal, aquellos que nosotros creíamos que eran nuestros aliados.

● Tengo la impresión de que desde hace muchos años, 80 años, no hay política argentina exterior. Que la política internacional argentina no existe. En cambio hay una política internacional en Brasil, en Chile.

● Muy afectados por todo esto, hemos reaccionado como un niño

caprichoso, de manera demasiado infantil, y eso es un síntoma, un síntoma neurótico. Y no me parece nada conveniente.

El ser argentino

● Recuerdo que hace cinco o seis años se elaboró un plan complicadísimo en el cual uno tenía que decir cuáles son los rasgos que tiene que constituir el ser argentino. Tres por ciento de humorismo, cinco por ciento de irritabilidad... Toda una serie de cosas totalmente disparatadas en mi opinión. Ser argentino, es decir la nacionalidad, cualquier nacionalidad, no se hace sobre la base de este tipo de reflexiones, se hace de otra manera. Se hace en el fondo con la historia. Y quizás también con las circunstancias que nos perjudican, nos alientan o desalientan. No me imagino a Platón, a Aristóteles o a Sócrates... bueno... pensando en cuál es el ser griego.

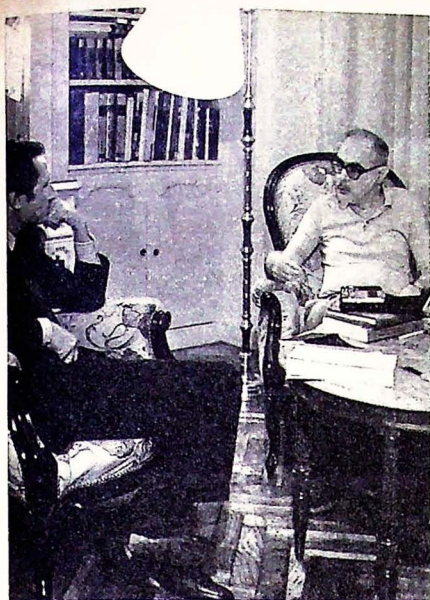
● Los argentinos perdemos el tiempo, en cierto modo, en discutir nuestra fachada exterior y no nos metemos hondamente en lo que tenemos que hacer, en las cosas mismas. Cuando Ortega dijo: "El argentino es el hombre a la defensiva", muchos se pusieron furiosos en lugar de preguntarse si lo que decía era verdad. O si él lo decía: ¿por qué lo decía?

El voto, la honestidad, el futuro

● Ahora tenemos que votar, parece; ahora el problema es éste: que el que vota trate de enterarse por qué va a votar, que pregunte por la historia de los partidos políticos, que investigue un poquito el pasado inmediato, nada más que 15 o 20 años atrás. Entonces, sobre esa base, que vote, pero no llevado simplemente por **slogans**, o porque bueno... estos son militares y hay que votar en contra. En este país estamos acostumbrados a votar por personas. Se votaba por Perón porque era él. Y si le ponen a los ciudadanos una leyenda que diga: "usted vota a Perón, y revivirá", lo votan. Pero esos son mitos.

● Otro tema que debemos resolver es el de la honestidad. No hay que conformarse pensando que en el país hay mucha gente que roba, y decir, entonces: "Hagamos todos lo mismo". No, no hay que conformarse. Cada uno tiene que empezar por dar el ejemplo. Y a mi juicio ésa es la mayor crítica y la más seria que se le puede hacer a los últimos gobiernos: no haber sido capaces de dar el ejemplo, sin lugar a dudas, de perfecta, de absoluta honestidad, que es la única manera de enseñar.

● Creo que vamos a salir a flote, pero repito: esto depende de que cada uno, cada argentino, se haga



La falta de confianza y honestidad. El dilema del voto. Los malos ejemplos. El futuro incierto. Adolfo P. Carpio —doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires, titular de Introducción a la Filosofía y de Metafísica en la Facultad de Filosofía y Letras, autor de los libros **Principios de Filosofía** y de **El sentido de la historia de la Filosofía**, dos obras de consulta en las casas de estudio— desarrolló estos temas, entre otros, frente al periodista Mariano Grondona. Estas son sus reflexiones. Este es su aporte para salir de la crisis.

una especie de examen interior, una especie de proceso, y piense: bueno, ¿qué es lo que yo hago? Yo soy comerciante y estoy llenándome los bolsillos mientras hay gente muerta de hambre. ¿Estoy haciendo lo que debo, o no?

La crisis moral

● Dije una vez, por televisión, que lo importante en la Argentina es la educación. Pero educación no quiere decir solamente escribir y leer, porque leer se pueden leer muchas porquerías. Yo interpreto la educación en un sentido moral, y moral no quiere decir, tampoco, que no se pueda ver tal película, porque se ve tal o cual parte del organismo humano, lo cual es ridículo. Moral quiere decir respeto a los demás. El respeto es lo esencial.

● Nuestra crisis moral se muestra en que los gobernantes no son capaces de llevar adelante una conducta que despierte, no digamos una admiración, pero por lo menos respeto. Lo que despiertan suele ser falta de respeto. Entonces nace la crisis moral. La moral pública es un problema terrible. Repito, nadie cree en nada. Usted habla con cualquier persona por la calle (el diariero, el panadero, el carnicero) y dicen: todos son ladrones; entonces se sienten justificados para robar ellos

también. Esto es lo que tenemos que evitar. Y los primeros ejemplos deben llegar de arriba.

Las fórmulas mágicas

Me parece que en el fondo no es imposible mejorar las cosas, si es que nos hacemos una especie de examen, si cada uno de nosotros piensa qué es lo que hace, cómo lo hace, y trata de mejorarlo. Otra manera de resolver los problemas no hay. Es decir, creer que mañana viene un señor equis al gobierno y todo se arregla, es algo requeteinfantil. Eso es lo que nos está pasando. Por eso es que tengo miedo. Porque veo que la gente va otra vez a buscar la solución mágica. Les dicen: vote a Fulano, que lo sabe todo. Tal sindicato lo sabe todo. Esta CGT es mejor que la otra. Con la receta de Marx o la que sea, no interesa, pero siempre funciona la misma creencia, en parte mítica, en parte infantil de que con una palabra, un nombre, una línea determinada, se van a arreglar las cosas.

“La solución la tiene cada uno de nosotros”

● Tenemos que evitar el triunfo del irracionalismo. Europa es la razón. Razón a veces mala, a veces razón de Estado, pero en definitiva la

razón es la que ilumina las cosas. Debemos evitar las fuerzas oscuras, irracionales, o como quieran llamárselas, porque eso es lo peor que nos puede pasar.

● Mi impresión es que estamos como heridos por la guerra de las Malvinas y estamos actuando como chicos. Estamos diciendo: ya que estos señores grandes nos dieron la espalda, abracémonos a los afroasiáticos, que pueden ser nuestros hermanos.

● En el último capítulo de mi libro **Principios de filosofía** hay una referencia al tema de cómo hay que encarar los problemas. Hay tres tipos de soluciones: la absolución, la resolución y la disolución. Los problemas matemáticos llevan a disoluciones, porque cuando se encontró la respuesta, el problema ya no existe. Cuando usted tiene un problema moral y va a una persona y esta se lo resuelve, o le da un consejo... —especie de acto semejante al que cumple el sacerdote, o un psicoanalista— el problema se lo saca de encima. Y es el psicoanalista o el sacerdote el que lo resuelve en una absolución. Pero creo que la única posibilidad en filosofía, y en la vida humana, por ende en la política, es justamente la resolución, es decir la decisión personal de afrontar uno el problema. Ni en filosofía, ni en política hay recetas. Porque las recetas son siempre “ad hoc”.

PREMOLI: ¿LA CARTA MILITAR DEL PERONISMO?



Se habla de un sutil y estratégico hilo que une Olavarría con Madrid. En un extremo: Amalia Lacroze de Fortabat. En el otro: Isabel Perón. Y en el medio: el hombre fuerte de Loma Negra, del que se dice podría ser la alternativa militar del peronismo. Quién es y qué piensa el coronel Luis Máximo Premoli. Qué lo une y lo separa de Lorenzo Miguel. Por qué se dice que se mueve cómodo dentro del gremialismo. Habló de todo esto con SOMOS.

¿SE TERMINO EL LIBERALISMO ECONOMICO EN LAS FUERZAS ARMADAS?

La pregunta que muchos se hacen. Economistas, empresarios, gremialistas y políticos le dijeron a SOMOS qué opinan sobre las nuevas medidas del ministro Wehbe.

PERCIAVALLE: "ADMIRO A ISABEL PERON Y A ALSOGARAY"

El popular showman es el invitado de SOMOS y se define ante Horacio de Dios. Es partidario de la monarquía y le fascina leer sobre Rosas y los caudillos.

"MUCHAS ZONAS DE SANTA FE QUEDARAN INUNDADAS PARA SIEMPRE"

En esta dramática afirmación coincidieron ante SOMOS el ecologista José Santos Gollán y el almirante Isaac Francisco Rojas. ¿Represas? ¿Imprevisión? ¿Meteorología? Las causas de esta verdadera tragedia investigadas a fondo.

COMO FRONDIZI LE GANO A BALBIN EN EL '58, SEGUN FELIX LUNA

La tercera nota de una serie imprescindible sobre las salidas electorales que produjo cada gobierno de facto en la Argentina.

HABLA EL "GURU" DE RONALD REAGAN

Se llama George Gilder. Su libro "Riqueza y Pobreza" magnetizó al presidente norteamericano, que lo reconoce como su inspirador en temas económicos. En esta charla explica por qué piensa que el capitalismo derrotará a los sistemas totalitarios.

INQUILINOS SIN TECHO.

PROPIETARIOS CON MIEDO. POLITICOS CALLADOS.

La incertidumbre acerca de qué hará el próximo gobierno con los alquileres agudizó el drama de la vivienda. ¿De dónde saldrá la solución?

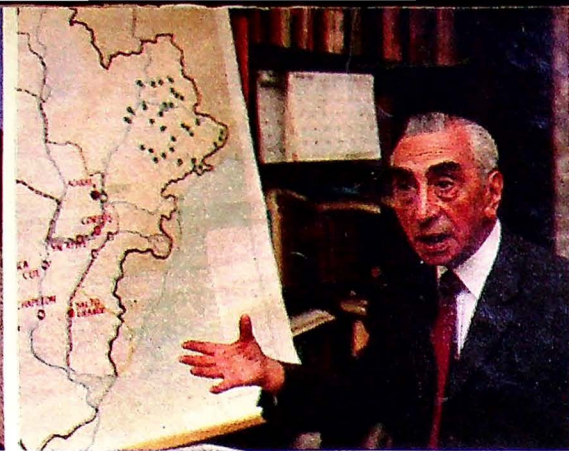
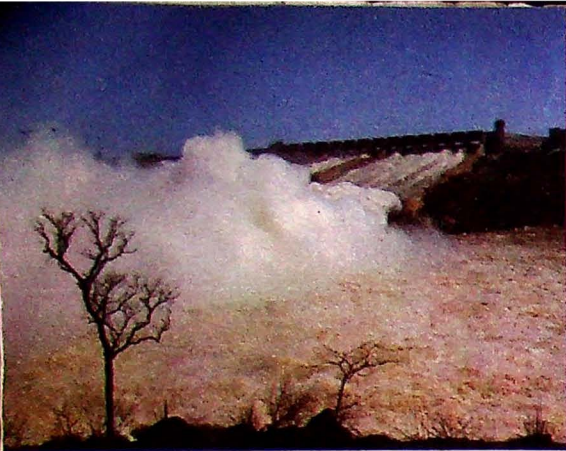
Revista
SOMOS
Una necesidad.

De Editorial Atlántida para usted.
Todos los viernes en su quiosco.

HUMOR

Por Fontanarrosa





Represa binacional de Itaipú. Para científicos y ecólogos brasileños allí comienza "un crimen contra la Naturaleza". Para el almirante Isaac Rojas allí está gran parte del origen de las inundaciones. Por eso dice:

**"BRASIL Y PARAGUAY
SON RESPONSABLES
DE ESTA CATASTROFE"**



☯ Si Brasil hubiera querido ayudar a la Argentina debería haber cerrado las compuertas de Itaipú, de acuerdo con nuestro país, y así hubiera amortiguado la crecida. ☯
(Isaac Rojas.)



En los últimos dos años las inundaciones del litoral argentino adquirieron características de catástrofe, y sus tremendas secuelas (viviendas destruidas, tierras devastadas, difusión de epidemias) nos enfrentan a los interrogantes: ¿cuáles son las causas? ¿Quiénes los responsables? Para algunos, la naturaleza y su caprichoso régimen de lluvias provocaron esta situación excepcional. Para otros, es necesario superar esta visión simplista y dedicar al tema un análisis más profundo.

Entre los investigadores más rigurosos y consecuentes, es ampliamente conocido el almirante (RE) Isaac Francisco Rojas, dedicado desde hace años a estudiar la influencia de las represas en los regímenes de los ríos y las modificaciones que inevitablemente producen en el ecosistema regional.

Hay culpables

Polémico, combativo a pesar de su edad, el almirante Rojas estudia el tema hace más de 16 años y en un placard de su casa apila docenas de mapas prolijamente clasificados. En varias oportunidades dio a conocer declaraciones públicas en la prensa, y lo apoya un equipo propio de ingenieros y especialistas en geopolítica.

—¿Cuál es el origen de estas inundaciones atípicas? ¿Por qué ese crecimiento desmesurado de los ríos Paraná y Paraguay?

—Si bien el problema de las zonas inundables es conocido desde épocas remotas, nunca se ha llegado a tal magnitud. Tanto es así que se habla de la "inundación más grande en lo que va del si-

glo". Las crecidas, tanto en su permanencia como en la intensidad de su caudal, obedecen a un origen: las lluvias. Pero las actuales crecidas extraordinarias de ambos ríos deben explicarse teniendo en cuenta que en Brasil se ha arrasado con el 95 % de los bosques, de tapiz y de los suelos en que se sustentaban, mediante la quema, la tala y por prácticas agrícolas inadecuadas que han cambiado el suelo, erosionándolo gravemente, y trastornando la ecología. De este modo, la cantidad de aguas pluviales que llega a los ríos es mucho mayor que cuando existían esos bosques y ese tapiz, y la crecida, por lo tanto, es mucho mayor.

—Con o sin la represa de Itaipú, ¿los efectos de la creciente hubieran sido los mismos?

—De ninguna manera. La crecida provocada por las lluvias, pero intensificada por la depredación de las cuencas, es una masa de agua que se encuentra con numerosos embalses llenos en territorio brasileño, por la explotación hidroeléctrica desmedida y sin freno. En el caso de Itaipú, la responsabilidad es compartida con el Paraguay, pues es una represa binacional. El Brasil es pues responsable, junto con el Paraguay, de las muertes ya ocurridas en Ituzingó (Corrientes) y de las catastróficas depredaciones que estamos soportando en nuestro territorio.

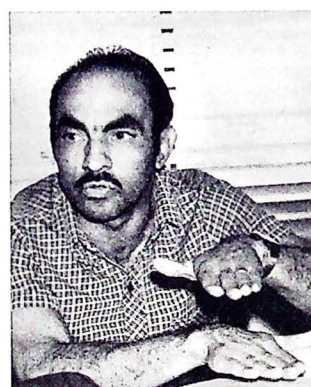
Brasil, dueño del Paraná

—Almirante, el secretario de Recursos Hídricos, ingeniero

El drama de las inundaciones. En Santa Fe el agua hizo estragos en Alto Verde, donde los vecinos trabajan en las defensas. Saludable, aunque en vano. Las lluvias generales en Brasil no paran. Y muchos creen que el gran culpable son las 32 represas que Brasil construyó en el curso superior del Paraná y afluentes (mapa).



Idolino Batista de Lima, ingeniero de obra de Itaipú.
"Las represas no tienen nada que ver. Al contrario, ellas están amortiguando los picos de altura. No se le puede echar la culpa a Itaipú, porque en el norte de Brasil está lloviendo desde noviembre."



LA CULPA ES DE LA LLUVIA

Itaipú es una gran muralla de 196 metros de alto. Con los 12 millones de metros cúbicos con que fue echada se podría pavimentar una carretera que conectara Lisboa con Moscú. Cuando funcione a pleno, generará 12.600.000 kilovatios: por lejos, la mayor represa del mundo. A su alrededor, los brasileños levantaron una villa donde viven 12 mil personas. Allí vive, allí trabaja Idolino Batista de Lima, ingeniero civil, jefe de la Directoría Técnica de la obra. Conoce el drama que se desarrolla aguas abajo, pero él dice que "también lo sufrimos nosotros aguas arriba".

—¿Por qué se producen estas inundaciones que no ceden?

—Esta es la mayor creciente del siglo. Y es un fenómeno totalmente natural.

—¿Totalmente natural?

—Sí, totalmente natural. En los 820 mil kilómetros de cuenca que tiene el Paraná aguas arriba de Itaipú toda el agua va al Paraná. En este siglo la mayor creciente se produjo en Guairá en 1929. El río entonces llegó a crecer 3,48 metros más de lo normal. Imagínese ahora, que el 21 de febrero subió a 4,12. Por eso es un fenómeno atípico, pero no totalmente brasileño ni argentino: llueve y hay muertos en Bolivia, Beirut, Perú, Estados Unidos.

—Sí, pero ustedes han levantado un complejo de muchísimas represas a lo largo del Paraná. Entre ellas, Itaipú. Muchos brasileños las critican y en la Argentina mucha gente le echa la culpa de las inundaciones.

—No, no tienen nada que ver. Al contrario, todas las represas están



amortiguando los picos de altura. Yo le aseguro que si no estuvieran las represas —y sobre todo Itaipú— el pico hubiera sido superior. El 21 de febrero llegó el pico de la creciente al Guairá y toda esa agua de más quedó almacenada en Itaipú. Por eso no se puede echar la culpa a Itaipú. Esto se debe sólo a las lluvias.

—¿Y cuál es la magnitud de la creciente en el Brasil?

—Bueno, en San Pablo hubo muchos muertos en febrero, en Minas Gerais también los hubo. Desde la represa de Yupia hasta Guairá, a lo largo de 500 kilómetros, todo quedó bajo el agua. Y hubo diez mil evacuados.

Llueve desde noviembre

—¿Dónde se producen las lluvias que dan origen a las inundaciones?

—Es una cuenca de 820.000 kilómetros cuadrados. Esto pasa en los estados de San Pablo, Minas Gerais, Goiás, Matto Grosso, Paraná.

—¿O sea que en definitiva usted cree que la represa no tiene culpa de nada?

—Claro, no tiene fundamento. En el norte de Brasil está lloviendo desde noviembre. Le voy a decir algo. En los últimos 30 años el promedio de lluvias en noviembre era de 118 milímetros. En noviembre del '82 fue de 626 milímetros! ¿Y eso fue todo al Paraná!

—En mi país muchos especialistas aseguran que Itaipú puede modificar el comportamiento del Paraná. Al fin y al cabo, ustedes regulan el almacenamiento de la represa. Por ejemplo, si hay mucha agua pueden tirarla. Eso podría agravar la inundación aguas abajo.

—Tampoco tiene fundamento, porque el agua almacenada es dinero, es energía.

—Pero Itaipú es un formidable espejo de agua. Esa gran masa líquida podría generar lluvias. Sería capaz de desequilibrar el ecosistema.

—La prensa a veces habla mucho de esto, pero no es cierto. Itaipú no modificará el ecosistema.

—¿Cuándo cree usted que va a terminar la creciente?

—En el norte de Brasil continúa lloviendo, aunque el pico ya pasó. Lo que pasa es que después de las fantásticas lluvias de noviembre ahora continúan las lluvias que no aumentan el nivel del río pero lo mantienen, ¿comprende?

—¿Usted cree que si la Argentina tuviera hechas las represas de Yacyretá y de Corpus se eliminarían las inundaciones?

—Si los argentinos hacen las represas no sé si las eliminarían totalmente, pero estoy seguro, muy seguro, que las minimizarían, que no serían tan difíciles. Quiero decir, creo que si lloviera normalmente, no habría inundaciones.

MARIO MARKIC
FOTOS: ALDO MARTINEZ

Luis Jáuregui, habló del efecto amortiguador que pudo haber tenido el operador de Itaipú, reteniendo el agua, y el comandante de la capitanía de Puertos de Foz de Iguazú afirmó que "sin la represa los problemas de la Argentina serían mucho más graves". ¿Usted qué responde?

—El efecto de los más de 35 embalses brasileños mantenidos llenos por la explotación hidroeléctrica se traduce en una mayor violencia del hidrograma de crecidas, eso es evidente. El funcionamiento de Itaipú amortigua un poco el pico de crecida porque todavía sigue en construcción y, por lo tanto, semivacio. Es cierto que el volumen de agua que entra a Itaipú es de 41.240 m³ por segundo, del que una parte queda allí porque no puede salir, pero también es cierto que desde el 5 de noviembre de 1982 todas las compuertas de Itaipú se mantuvieron abiertas. Sólo se cerraron algunas compuertas por algunas horas para probarlas, violando de paso el tratado del 19 de octubre de 1979, haciendo oscilar violentamente el nivel de las aguas en Puerto Iguazú: Si Brasil hubiera querido ayudar a la Argentina, debería haber cerrado las compuertas de acuerdo con nuestro país y entonces, sí, hubiera amortiguado la crecida y no se hubieran producido depredaciones de tanta magnitud en las márgenes de nuestro río. Brasil mostró claramente que el nivel de Itaipú será en todo momento el que le convenga. Cuando Itaipú esté en operaciones, en 1984, estará lleno y no amortiguará nada.

—Usted estudia el tema hace casi 16 años. ¿En qué oportunidades advirtió públicamente sobre el efecto negativo que acarrearía a nuestro país el complejo de Itaipú?

—El peligro fue denunciado por nosotros en 1972 en un trabajo titulado "Soluciones conflictivas en el Alto Paraná", publicado en "La Nueva Provincia" de Bahía Blanca en diciembre de ese año, en "La Capital" de Rosario y en el Boletín del Centro Naval N° 693, también del mismo año. A fines del '72 se publicó un folleto. Hace pocos días un prestigioso grupo de ecólogos brasileños publicó un extenso documento que lleva la firma de su titular, Silvia Méndez, y denuncia que "la represa de Itaipú no es otra cosa que un crimen contra la Naturaleza, la fauna y la flora de toda la región" y agrega que su funcionamiento no sólo alteró el régimen de lluvias, sino que está provocando la proliferación de

la esquistosomiasis. Reiteradas veces señalé que nuestro gobierno, diplomacia, Fuerzas Armadas y partidos políticos deben proceder con la clarividencia y energía que reclaman las circunstancias. ¿Ignoran acaso las autoridades argentinas la gigantesca cantidad de agua embalsada en Itaipú y en las numerosas represas brasileñas? Los técnicos responsables del asesoramiento ¿han cumplido con sus deberes elementales señalando las posibles consecuencias, aguas abajo, en nuestro territorio, de aquellas alteraciones ecológicas que contribuyen a originar desastres como los actuales?

Todo lo bueno, para Brasil

—¿Brasil es el nuevo amo de la cuenca del Plata, concretamente?

—Absolutamente. Pareciera que la modificación de las condiciones ecológicas de la cuenca no fuera una agresión a la República Argentina, y hemos llevado adelante una humillante política de "no crear conflictos" a cualquier precio con ese país. ¿Se están cumpliendo los parámetros del régimen hídrico establecidos en el nefasto Tratado Tripartito argentino-paraguayo-brasileño del 19 de octubre de 1979, en el que ya la Argentina hacía sustanciales concesiones? La difícil situación de los ríos Paraná y Paraguay muestra el trasfondo de ese tratado, que combatimos a su tiempo. Todo lo favorable es para Brasil, lo concesivo, lo malo, para la Argentina. Además se lo viola ante el silencio oficial argentino. ¿Qué visión política a largo plazo, qué cuidado del bien común se ha tenido en cuenta?

—¿Alguna medida podría atenuar el efecto depredador de las crecidas?

—Claro, habría que construir la represa de Ilha Grande (Brasil) y mantenerla vacía, como un gigantesco amortiguador; construir Corpus (argentino-paraguayo) a cota 120 metros y añadir al proyecto de Yacyretá un vertedero lateral a la laguna de Iberá, de funcionamiento eventual, que desvie los picos de crecida e impida que lleguen a Resistencia. Y sobre todo, acertar en la elección de profesionales que asesoren sobre la materia.

LILIANA MORELLI
FOTOS: GERARDO HOROWITZ
Y ALDO MARTINEZ

ES CANTANTE. TIENE UN ESTABLECIMIENTO AVICOLA.
EN LAS ULTIMAS SEMANAS LE ARRASTRO EL ALA A
TITI RODRIGUEZ, SONIA PEPE Y ZULMA FAIAD. JULIO
SAN DIEGO INAUGURA UNA NUEVA CATEGORIA:

EL PLAY-POLLO





“Si, soy seductor. ¿Mi forma de seducir a las mujeres?: hablando. El verso. Lo tengo en la piel al verso. Pero no el verso inventado sino el mío. Mi forma de ser. El verso es una mentira, yo no miento. Yo gano cuando me muestro como soy. Y nunca fui el avanzador, siempre me moví sobre seguro. . . no es que me guste perder (no, ¡qué bahl!) pero trato de esquivar la lucha. . . no hay imposibles. Sabiendo que hay una cierta seguridad de que yo, sentándome en ese lugar tengo un diálogo, o una respuesta, me acerco. Si no tengo la posibilidad trato de buscarla. Pero no soy de knock out, no soy de hacerlo de golpe, creo que no es mi fuerte. No soy un tipo que impacte. No, yo no impacto. . . voy demoliendo, que es distinto. De a poquito. . . me siento, hablo, saludo. me voy, vuelvo otro día.”

—¿Playboy o cantante?

“Yo salí con Sonia Pepe”

—Sí, es fundamental. Es importante tener amigos y tener chica. De la manera que la sienta en ese momento. Yo siempre me moví así. Además soy inestable. Pero no sé si es por culpa mía o por culpa de ellas. ¿No sé por qué?

—Yo no, porque pienso que fallan ellas. Yo no fallo, eso es seguro. Me muevo con los hechos, con los resultados. Todos son buenos. Por lo menos no me echó nadie.

—No, es una forma de decir. Yo sí dejé. Tengo esa forma de ser, cuando no va más una cosa o no sirve, dejo. No hay un tiempo. Hubo de todo: una noche, un mes, un año... Hubo dos horas.

—¡Coooroooo! ¿Paula? ¿Qué tiene que ver en todo esto? Nos encontramos en el Mundial de Fútbol en España, nada más... Por favor, desmentí eso rotundamente. ¿Ves? Ahí viene la confusión, me sacan una foto con alguien del ambiente y piensan que la conocí ayer y que salí a buscarla.

fueron confusiones? ¿Fue una confusión lo de Titi Rodríguez?

—¿Lo de Sonia Pepe, también fue una confusión?

“¿Con Zulma? Salí muchas veces”

—Con Zulma no pasó nada (se ríe). Sí, fue algo extraño y que me sorprendió por sus declaraciones posteriores. Fui consciente de que podía haber rumores por todo lo que pasó conmigo en el verano. Pero no pensé que ella iba a confundir más las cosas. La tengo como a una gran profesional, una mujer inteligente. Por eso me sorprendió. No hubo absolutamente nada, nada de nada. Pero las declaraciones de Zulma confundieron las cosas y las incentivarón.

—A Zulma la conozco desde hace dos años. Nos vimos un montón de veces, siempre bien, pero claro, no había fotógrafo porque

él viene a avisarme que estaba Zulma con la gente del programa de televisión y que nos invitaba a sentarnos con ellos. Era a la única que conocía. Estaba libre el asiento al lado de ella y me senté. ¡No, juro que no fue premeditado! Esa noche combinamos que al otro día nos encontraríamos en una fiesta en New York City y ahí yo la invito a

mi cumpleaños que lo festejaba el 5 de marzo en Hippopotamus. Vino su hermana, éramos como quince personas, la pasamos bien y después cada uno se fue a su casa.

—Pero hubo otras salidas.
—Sí, combinamos en la cena que el lunes nos veíamos. Fuimos a cenar y en el restaurante me avisan que había fotógrafos que querían entrar. Les pido que no los dejen pasar. Nos esperan afuera, se lo dije a ella y no hubo problema. A la salida nos sacaron fotos. Pero no pasó nada. Después no nos llamamos porque no había obligación alguna. Y me encuentro con la primera nota de ella, el chimento corrió. Que me había sentado en su mesa aquella vez de guapo, que me sentaron, qué sé yo. . . Ahí está el error de Zulma. Ella dice que fue la única vez que estuvimos juntos, que con un tipo como yo no iría ni a la esquina.

—Sí, a la esquina y a la vuelta. ¿Qué problema hay? Cómo no. Pero Zulma abre un comentario, que la prensa, lógicamente, si hay fotos de cinco lugares distintos, interpreta que es como que ella tapa algo. No lo aclaré con ella porque me sentí muy mal. Pensaba que era una mujer hábil para su profesión. En un momento pensé que quería buscar promoción, algún comentario por el proceso que vive de su separación. Si no, no me explico por qué no dijo la verdad.

—Mi familia es una típica familia italiana, que al principio tenía miedo porque el **nene** se metía en el ambiente artístico. Y siempre se le tiene miedo a esto, no sé. Yo pienso que es igual que todo y que hay que saber manejarse.

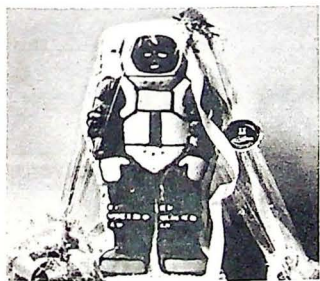
—Perdí la cuenta. Hasta los 23 había llegado a 400. Ahora no sé.

EDITH SANCHEZ

Ciento veinte Pascuas...



Junto al buen gusto argentino.



Abril de 1863.
Semana Santa en el Buenos Aires Colonial.
Las casi 170.000 almas que habitaban la gran aldea asistían a la inauguración de una singular confitería.

—¡Preparan los mismos manjares que en Europa! —comentaban algunos.
—¡Por fin tendremos oportunidad de saborear estas exquisiteces! se alegraban otros.

Si...
Hace 120 años que todos los abriles Confitería Los Dos Chinos está presente en las Pascuas Porteñas.
Año tras año, "innovando" lo tradicional.

El Huevo de Pascuas que Confitería Los Dos Chinos prepara hoy es exactamente igual a aquel otro Huevo que preparó en ese lejano otoño de 1863. Porque la materia prima que usa sigue siendo tan genuina como entonces.



Sólo que aquel repostero no se le hubiera ocurrido nunca que 120 años después, la misma confitería prepararía golosinas de chocolate con la forma (nada menos) de un cosmonauta.

Pasaron los años.
Buenos Aires cambió.
Cambiaron las modas.
Pero hay algo que sigue —como siempre— caracterizando a los porteños: su exigencia en materia de gastronomía.

Confitería Los Dos Chinos atiende a su exigente público en esta enorme Buenos Aires, desde cuatro barrios distintos.

Especialidades de vigilia y toda la variedad imaginable en golosinas y rosas de Pascuas.



CONFITERIA
Los DOS CHINOS

Brasil y Piedras Santa Fe y Bulnes
Chacabuco y Alsina Av. del Libertador 3500 - La Lucila

**EL CASO DEL JUEZ OSCAR MARIO SALVI Y
EL GENERAL DE BRIGADA
JULIO FERNANDEZ TORRES, SEGUNDO
COMANDANTE DEL CUERPO I DE EJERCITO.**

REEMPLAZO A NARVAIZ, SANCIONO A UN GENERAL Y NO SE FUE DEL PAIS

Esta historia (aparentemente) empieza el 7 de marzo de 1983 y tiene dos protagonistas. Uno, el juez federal doctor Oscar Mario Salvi. Otro, el general de brigada Julio Alfredo Fernández Torres, segundo comandante del Cuerpo I de Infantería con asiento en Palermo. Todo se inicia cuando el juez decide enviar un oficio al general para requerir información sobre un recurso de "habeas corpus". Resultado: la respuesta del general Fernández Torres ("...las actuaciones han sido elevadas al Comando en Jefe") es considerada poco satisfactoria por el juez quien decide aplicar al militar una multa de 3.600.000 pesos. Sanción prevista por el artículo 700 del Código de procedimiento criminal. Pero hay más aún. La decisión del juez Salvi no termina ahí. También ordenó que se investigue al general Fernández Torres por el presunto delito de omitir información. Este es el resumen de una noticia escueta y simple que causó revuelo y conmoción. Pero la historia de la noticia empieza mucho antes de ese 7 de marzo. Empieza cuando todavía el juez Narvaiz ocupaba su cargo de juez federal.

Un poco de historia

¿Quién es el juez Salvi? Ante todo un juez que parece estar dispuesto a hacer cumplir la ley con todo su peso y hasta sus últimas consecuencias. Y su historia dice que estas banderas las levantó

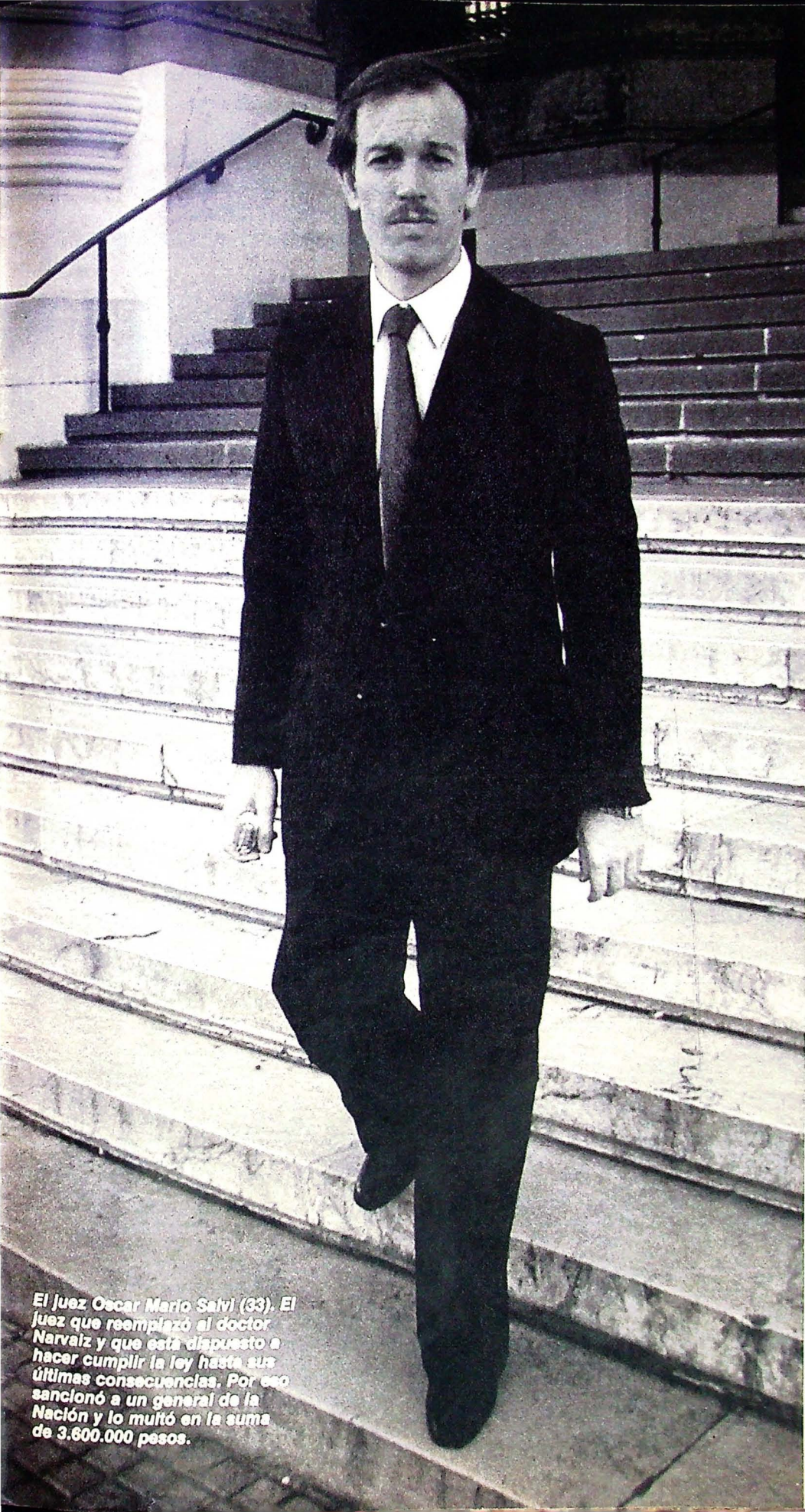
mucho antes del 10 de febrero de 1983 a las 12 horas cuando prestó juramento como juez federal. Porque a partir exactamente de ese instante se encontró en sus manos con causas pendientes de gran resonancia, con causas pendientes que habían tomado notoriedad y estado público, justamente porque ese juzgado federal había estado a cargo del ex juez, doctor Pedro Carlos Narvaiz, que había renunciado el 21 de diciembre de 1982. En pocas palabras, Salvi es el juez que reemplaza a Narvaiz y que por lo tanto todo el mundo está listo para poner una lente de aumento en sus decisiones. ¿Qué dice su historia? En principio que es soltero, que tiene 33 años y que se recibió de abogado en la Universidad Católica Argentina en 1972. Que es profesor titular de Derecho Penal en esa misma casa y adjunto en la Universidad de Buenos Aires. Y además su curriculum asegura que ocupó todos los cargos de la carrera judicial. Secretario federal, secretario electoral y fiscal federal y de la Cámara Nacional, es decir con competencia en todo el país. Y es justamente en ese cargo donde comienza a levantar sus banderas y sus dictámenes no convencionales. En 1979 solicitó el sobreseimiento del ex presidente Italo Argentino Luder que había sido acusado de malversación de caudales públicos. En 1981 firmó el dictamen por el que se determinaba que la disposición que reprimía las actividades políticas había perdido vi-

gencia al haber cesado la situación de emergencia en el país. En cuanto a los últimos tiempos tuvo intervención en la investigación de los ilícitos económicos. Ex funcionarios del área de Economía, como Guillermo Walter Klein, Alejandro Reynal, Adolfo Diz, Christian Zimmerman están actualmente procesados por pedido suyo.

El fallo del juez Salvi

Estuvimos con el juez Salvi. No por una invitación, precisa e inequívoca a su despacho, sino porque lo esperamos hasta las dos de la tarde, momento exacto en que abandonó el palacio de Tribunales. Y allí nos confirmó lo que sospechamos y vanamente habíamos intentado por teléfono: "Disculpenme. Pero no quiero hacer ningún tipo de declaraciones por el momento. De lo único que estoy dispuesto a hablarles es acerca de mis datos personales. Otra cosa por el momento no quiero". Así es que tuvimos que atenernos a los simples hechos. Y los hechos comienzan con un recurso de "habeas corpus" interpuesto por la señora Cristina Signorillo de Zervino en favor de su hijo Daniel Hugo Zervino, desaparecido en un enfrentamiento armado ocurrido el 15 de febrero de 1977 entre efectivos de la seccional 39 y miembros de la organización terrorista erp, donde murió un policía. La señora de Zervino presentó el re-

curso de amparo en el juzgado número 3, el 22 de setiembre de 1982, entonces a cargo del doctor Narvaiz. (Con anterioridad había presentado otro ante el juez federal Eduardo Francisco Marquardt, que según se dice en Tribunales, no habría realizado ninguna gestión.) Ante el nuevo recurso Narvaiz se dirigió a la seccional 39 para que le enviaran las actuaciones que habían sido caratuladas "Homicidio, artículo 79 lesiones graves, daño e infracción a la ley 20.840 (de seguridad nacional)". Allí se le respondió al ex juez que las actuaciones se encontraban en poder del Consejo de Guerra Estable Nº 1. Narvaiz nuevamente ofició pidiendo el expediente. El Consejo no respondió, por lo que reiteró el oficio señalando que se debía informar en forma "muy urgente". En esta oportunidad el Consejo de Guerra Estable Nº 1 contestó que toda la información había sido girada al Comando Subzona Capital del Ejército y que todo requerimiento debía efectuarse en el futuro a esa dependencia. Y a esa dependencia se dirigió Narvaiz en dos oportunidades sin ningún éxito. Hasta que al fin en un tercer oficio instaba a responder en 10 días, bajo apercibimiento de considerar al Comando bajo el delito de desobediencia. Delito previsto en el Código Penal. Esa respuesta por la Justicia llega finalmente el 2 de febrero de 1983, exactamente en el momento en que el ex juez se encontraba en Río de Janeiro. La respuesta decía que las



El juez Oscar Mario Salvi (33). El juez que reemplazó al doctor Narvaiz y que está dispuesto a hacer cumplir la ley hasta sus últimas consecuencias. Por eso sancionó a un general de la Nación y lo multó en la suma de 3.600.000 pesos.

actuaciones se encontraban en poder del comandante en jefe, teniente general Cristino Nicolaides. Y aquí es donde aparece el juez Salvi. La causa cambia de rumbo: los argumentos no le parecen suficientes y los considera una afrenta a la Justicia que amenaza crear un conflicto de poderes.

Conflicto de poderes

El 7 de marzo de 1983, ya en su nuevo puesto, el juez Salvi estima que la respuesta no es suficiente y por lo tanto considera que el requerimiento no está contestado. En consecuencia decide hacer efectivo el apercibimiento dispuesto por Narvaiz. Y obró en consecuencia multando al general de brigada Julio Fernández Torres en 3.600.000 pesos. Multa que el oficial debía hacer efectiva en el Banco de la Ciudad de Buenos Aires. A partir de ese 7 de marzo, el general Fernández Torres tenía 10 días de plazo. Pero lo cierto es que todavía esa multa no se ha hecho efectiva. Las palabras del juez Salvi en su dictamen fueron muy significativas: **"lo expuesto no hace sino evidenciar la absoluta ausencia de una ecuánime evaluación de la labor jurisdiccional y una falta de celo en el cumplimiento de la tarea encomendada por el suscripto (el juez) que merece condigno reproche"**. El doctor Salvi además ordenó investigar y procesar al general Fernández Torres por el delito de desobediencia. Pero hay más aún. Salvi estaría dispuesto a llevar el caso hasta sus últimas instancias. Ya habría enviado un oficio al comandante en jefe, Cristino Nicolaides, para que responda a su requerimiento en carácter de **"muy urgente"**. Y se considera también que el juez estaría dispuesto a sancionar al mismo Nicolaides y a procesarlo en caso de no obtener una respuesta satisfactoria. Llegado a este punto estallaría un conflicto entre los poderes judicial y ejecutivo que debería resolverse en la Corte Suprema. ¿Qué es lo que persigue Salvi? Nada más y nada menos que respuestas para la Justicia. Se sabe que hasta ahora los jueces han enviado unos 600 oficios a las Fuerzas Armadas y que ninguno ha sido contestado. ¿Esta vez habrá respuestas?

RUBÉN GIORDANO

FOTOS: EDUARDO GIMÉNEZ

Nuestra corresponsal en Francia, Ana Barón, fue destinada a Londres con una misión: iniciar una serie de entrevistas a los responsables británicos de la guerra. Esos reportajes, junto a los que se hicieran en la Argentina a los conductores de nuestras fuerzas, darían forma a un libro testimonial y objetivo. Hasta hoy este objetivo ha sido logrado sólo en parte. Este es el resultado de su trabajo en Inglaterra. Este es su informe:

MALVINAS, TODA LA VERDAD

Cuando surgió la idea de publicar un libro sobre la guerra de las Malvinas, cuyo objetivo principal sería la reproducción textual de entrevistas a los protagonistas militares argentinos y británicos de más alto rango, el proyecto me pareció interesante pero difícil de concretar. Atlántida es una editorial argentina y por lo tanto el resultado final sería un libro de historia argentina. Por eso pensé que si bien no habría problemas para conseguir los testimonios argentinos, sería casi imposible obtener los británicos. Hoy, cuatro meses después, compruebo con dolor que mi apreciación fue inexacta: en Inglaterra han hablado, en Argentina reina el silencio. Habiendo sido enviada especial de la revista GENTE a Londres durante la guerra, fui designada para realizar lo que yo consideraba prácticamente utópico: lograr que los británicos hablasen con una "argie", con una "enemiga", con una compatriota de los responsables de más de una muerte británica. Por ejemplo, tenía que conseguir que el mayor Chris Keeble, del Regimiento de Paracaidistas número dos me contara cómo los argentinos, en duro y valiente combate, provocaron la muerte de su superior y amigo, el coronel Herbert (H) Jones. También tenía que lograr que me explicase los excesos cometidos por los soldados británicos en la batalla de Pradera del Ganso. Cuando partí hacia Londres confieso que envidiaba el trabajo que debían realizar mis colegas en la Argentina. Para ellos, pensaba yo, todo sería mucho más fácil. Después



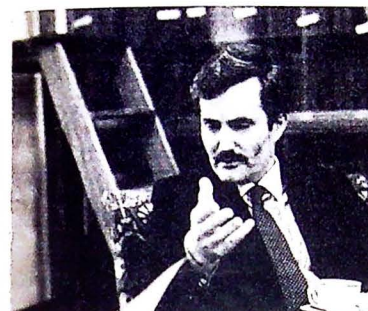
GENTE con el coronel David Morgan, comandante de los gurkhas.



GENTE con el almirante John "Sandy" Woodward, comandante de la Task Force.



GENTE con rendiciones de



el capitán Rod Bell, intérprete en las Pradera del Ganso y Puerto Argentino.



GENTE con el coronel John Francis Rickett, comandante de las Guardias Galesas.



GENTE con el brigadier Julian Thompson, comandante del desembarco en San Carlos.



brigadier Julian Thompson, comandante del desembarco en San Carlos.



GENTE con el general Jeremy Moore, comandante de las fuerzas de tierra.



GENTE con el capitán Richard Husk, comandante de la flota de submarinos.



GENTE con el mayor Chris Keeble, comandante del Regimiento de Paracaidistas número dos.



GENTE con el coronel John Scott, comandante de las Guardias Escocesas.



GENTE con el capitán Sam Salt, capitán del Sheffield.

de todo tenían que entrevistar a generales, almirantes y brigadieres que ya habían entrevistado en otras ocasiones por distintos motivos.

Enseguida comprendí que la única manera de conseguir las entrevistas con los británicos era pasando por la vía oficial, es decir pidiendo una autorización al Ministerio de Defensa británico. Más allá de los contactos amistosos, de las entrevistas "off the record", ningún militar podía hablar oficialmente sin una autorización firmada por el propio ministro de Defensa, Mr. Nott. Evidentemente no fue fácil obtenerla. Primero hubo que explicar en detalle el proyecto. Confesar que sería un libro argentino, realizado por argentinos, para el público argentino y que incluiría entrevistas a todos los militares argentinos. Recuerdo el día en que fui convocada al Ministerio de Defensa para que defendiese personalmente el pedido de entrevistas que ya había hecho por carta. En el control de la entrada se sorprendieron que una argentina osara ingresar a ese edificio. Lo único que tenía a mi favor era la firme convicción que la historia se escribe respetando todos los testimonios. Hasta ese momento sólo habían sido publicados libros con la versión inglesa de la guerra, ninguno poseía la versión argentina, lo cual me parecía una vergüenza. Discutimos mucho y luego de dos horas la respuesta fue "es interesante, pero..." Yo sabía perfectamente que el pero era

que yo era argentina y que faltaba convencerlo a Mr. Nott para que diese su acuerdo. Mientras esperaba la respuesta la prensa inglesa se enteró de nuestra presencia. Hubo artículos a favor, otros en contra pero a pesar de todo a la semana me llamaron para decirme, simplemente: OK.

Todas las entrevistas, excepto la de Jeremy Moore que pasó luego a retiro, fueron arregladas por el Servicio de Prensa del Ministerio de Defensa. Habíamos aceptado sólo dos condiciones: no hacer preguntas sobre inteligencia militar y permitir la presencia de un funcionario del Ministerio durante las entrevistas que se encargaría de grabarlas.

Hoy tengo en mi poder el testimonio de 11 militares ingleses:

1. — General Jeremy Moore (comandante de las fuerzas de tierra).

2. — Almirante John Woodward (comandante de la Task Force).

3. — Brigadier Julián Thompson (comandante del desembarco en San Carlos).

4. — Mayor Chris Keeble (el reemplazante del coronel Jones en la batalla de Pradera del Ganso que comandaba el Regimiento de Paracaidistas número dos).

5. — Mayor David Cooper (el capellán del Regimiento de Paracaidistas número dos).

6. — Coronel John Francis Rickett (comandante de las Guardias Galesas).

7. — Coronel John Scott (comandante de las Guardias Escocesas).

8. Coronel David Morgan (comandante de los gurkhas).

9. — Capitán Sam Salt (capitán del Sheffield).

10. — Capitán Richard Husk (comandante de la flota de submarinos).

11. — Capitán Rod Bell (el único británico que hablaba bien español y que sirvió de intérprete durante las negociaciones de las rendiciones en Pradera del Ganso y en Puerto Argentino).

Cada uno de estos personajes explicó su actuación, sus errores y sus aciertos. Y, entre todos, entretejerieron la versión inglesa de lo que pasó en Malvinas.

ANA BARÓN
(CORRESPONSAL EN FRANCIA)
FOTOS: JOSE MIGUEL ZAMBRANO
(DE LA CORRESPONSALIA EN LONDRES)

Hasta ahora, los intentos por conseguir los testimonios de los responsables de la parte argentina han tenido resultado negativo. Falta, hasta hoy, la versión argentina. ¿Por qué? Algunos dirán que hay que esperar que terminen las investigaciones. Otros, que siempre es más difícil hablar cuando se ha perdido. Lo cierto es que no hay ninguna razón que pueda justificar el silencio.

En éste, como en otros casos, los argentinos tienen derecho, quieren saber qué pasó. Ojalá así lo entiendan los que tienen la responsabilidad de informar.

2 DE ABRIL

UN FERIADO EN NEGRO



Escribe Horacio de Dios

Cae justo el 2 de abril.

En Sábado Santo, porque la guerra de las Malvinas fue un Vía Crucis que no ha terminado.

A un año de la ocupación por la fuerza de las islas que nos pertenecen por derecho es muy poco, casi nada, lo que sabemos en realidad sobre lo que algunos califican de gesta, otros de papelón trágico, todos de la experiencia más intensa que hemos padecido en lo que va del siglo.

Estamos cubiertos de preguntas sin contestación: ¿Quién decidió la guerra? ¿Quién peleó o no peleó? ¿Por qué pasó lo que pasó?

Lo ignoramos pero ya sabemos que será declarado feriado de ahora en adelante el 2 de abril y que este año se correrá la celebración al lunes 4 para no superponerse a la Semana Santa.

Los feriados son una pasión nacional, una religión sin ateos.

Lo primero que se dijo y que circuló contagiosamente al conocerse la noticia fue:

"Me voy a Mar del Plata el miércoles y vuelvo el martes".

El país está ahogado de deudas, sigue al frente de la inflación mundial y de las tablas de retroceso económico por el descenso continuo de su producto bruto pero se da el lujo de sumar feriados para tener cinco días de fin de semana (jueves 31 a lunes 4 inclusive) Parece un chiste de humor negro.

Hacemos cola pasando el platito ante los bancos, firmamos convenios para portarnos bien con el Fondo Monetario Internacional, estamos con el agua hasta el cuello en todo el litoral, crece la desocupación, recaemos en la ilusión mágica de los precios máximos, pero el país oficial está en otra.

¿Por qué celebramos el 2 de abril?

No es precisamente una victoria ya que culminó con la primera derrota en una guerra exterior en toda nuestra historia.

Un país que derrotó al invasor inglés, que se independizó de España y liberó a Chile y Perú, que venció a Brasil y Paraguay en las luchas fronterizas del siglo pasado, perdió hace un año en el campo de batalla del sur gran parte de lo que había conquistado pacíficamente en el campo diplomático.

Las Malvinas estaban cada vez más cerca, a pesar de la obstinación de sus usurpadores en llevar a la larga lo que habían perdido en los foros internacionales (resolución de Naciones Unidas de 1965 y siguientes).

Ahora, en cambio, las islas son una fortaleza con aviones Phantom (quizá con atómicas) y la Argentina recurre a un strip-tease ideológico en Nueva Delhi para buscar en el Tercer Mundo lo que ya casi tenía ganado en el primero.

¿Qué se quiere hacer con el feriado del lunes 4?

Seguramente se podría llenar la Plaza de Mayo porque el tema no le resulta indiferente a nadie.

¿Pero quiénes serían mayoría?

¿Los manifestantes de la CGT del 30 de marzo, los entusiastas del 2 de abril o del día de la llegada de Haig, los que incendiaron y destruyeron medio centro el 15 de junio o los manifestantes de la multipartidaria del 16 de diciembre?

Porque todos son el país.

Un país que vivió la guerra como un terremoto cuyas consecuencias no sólo resquebrajaron el proceso militar (por algo cayó el general Leopoldo Fortunato Galtieri y se deshizo la Junta) sino que acentuaron la debacle financiera (el dólar se fue de poco más de 10 mil pesos a superar los 90 mil en menos de un año) y dejaron a la sociedad en un estado de anomia, desorganizada su personalidad individual y colectivamente.

El país fue solidario en ese momento.

No hizo preguntas y lo entregó todo (sus hijos, sus joyas en aquellas jornadas por televisión, sus esperanzas).

No fue triunfalista sino solidario con el coraje de muchos.

Y le pagaron muy mal.

Los conscriptos volvieron del frente como a escondidas, los padres que perdieron a sus hijos ni siquiera podrán acercarse a sus tumbas,

las investigaciones sobre las decisiones políticas (estratégicas) y operativas (tácticas) son de uso castrense exclusivo, los documentales hay que verlos en videocassettes ingleses a escondidas o buscar testimonios políticos en libros impresos en Europa, donde el tema se debate abiertamente.

Se nos trata como a chicos a los que se les raciona la información **"porque todavía no están preparados para ciertas cosas"**.

Pudimos hacer la guerra, pero no tenemos derecho a saber por qué ni cómo, ni para qué ni por quién.

Sólo la verdad hará libres, explica el Evangelio.

Sin medias tintas ni dorándonos la píldora.

En cambio de todo eso, en lugar de hablar francamente y rendir cuentas, se nos propone un recreo.

Porque de eso se trata con un feriado.

No es un día para discursos ni reponer triunfalismos que ya bastante mal hicieron al pensar que ganábamos lo que íbamos perdiendo.

Hay que reflexionar el 2 de abril, en Sábado Santo, puertas adentro de nuestra conciencia y recordar, como enseña el Mahatma Gandhi, que para derrotar a un imperio no hay fuerza más importante que la moral.

Y eso no se consigue agregándole rojos al almanaque.

GENTE

Subdirector
Jorge de Luján Gutiérrez

Jefes de Redacción
Renée Sallias, Norberto Angeletti

Secretarios de Redacción
Gerardo Heidel, Juan Carlos Porras,
Ana D'Onofrio

Redactores Especiales
María Laura Avignolo, Jorge Palomar, Sergio Ciancaglini,
Gabriela Cocchi

Redactores
Mario Markic, Rodolfo Zibelli, Liliana Morelli, Susana Araujo,
Cora Lasso, Rubén Giordano

Cronista
Edith Sánchez

Servicios Exteriores
Estados Unidos de América: Alberto Oliva y Florencia
Braginsky
Italia: Bruno Passarelli
España: Esteban Peicovich
Francia: Danielle Raymond y Ana Baron

Jefe de Arte
Alfredo Misil

Diagramadores
Jorge V. Aldaz y Elida V. Marin

Director Creativo
Jorge Piñeyro

Departamento de Fotografía
Jefe: Eduardo Forte

Subjefes: Aldo Abaca y Ricardo Alfieri (h)

Coordinador
Norberto Mosteirin

Producciones Especiales:
Jorge Aguirre, Eduardo Giménez, Eduardo Klenk, Héctor
Maffuche, Guillermo Rondini, Humberto Speranza

Reporteros Especiales
Marcelo Figueras, Gerardo Horowitz, Ricardo López, Aldo
Martínez, Oscar Mosteirin, Gerardo Prego, Jorge Salto

Reporteros
José Manuel Cáceres, Rafael Calviño, Julio Cartier

Departamento de Producción de Publicidad

Gerente: Alberto B. Cordone

Subgerente: Héctor Boo

Promotor: Carlos Romeo

Administrador General
Carlos Alfredo Aller Atucha

Director Administrativo
Raúl A. Gay

Gerente de Circulación
Pablo O. Rima

Gerente de Ventas
Adolfo E. Imperiale



GENTE, fundada por Editorial Atlántida S.A. el
29 de julio de 1965, es publicada en Buenos
Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S.A.,
Azopardo 579, 1307 Capital Federal. Tel.
33-4591/99. Director General: Carlos Vigil.

APARECE LOS JUEVES. Precio del ejemplar en todo el país
\$ 75.000.- SUSCRIPCIONES: En el exterior, con franqueo
via aérea certificado. Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile,
Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay): 1 año (52 números) u\$s
171.- Resto Sudamérica, Centroamérica y Canadá u\$s 214.-
Europa: u\$s 234.- Asia, África y Oceanía: u\$s 268.- Registro
Nacional de la Propiedad Intelectual N° 137.166. Impresa en
Escobar exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Grá-
ficos de la Editorial Atlántida S.A., editora de las revistas
Billiken, Para ti, El gráfico, Chacra & Campo Moderno y
Somos. Adherida a la Asociación de Entidades Periodísticas
Argentinas (ADEPA), a la Asociación Argentina de Editores
de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la
SIP, Sociedad Interamericana de Prensa. "Printed in Argen-
tina".

24 de marzo de 1983
N° 922

FRANQUEO A PAGAR
GENTE 30
TAMBOREDINO
CONSEJO 1974

GENTE RECOMIENDA GENTE RE

GENTE Excelente GENT Muy buena GEN Buena GE ¡Hummm!
G No vaya ... Dios lo ayude



LA MUJER DE LA PROXIMA PUERTA

Prohibida para menores de 18 años

Cines: Opera y Grand Splendid

Dirección: François Truffaut

Con: Gerard Depardieu, Fanny Ardant, Henri
Gracia, Michele Baumgartner.

Desde los amores compartidos de Jules et Jim (1952) pasando por los cotidianos y melancólicos de La Piel Dulce (1964) y Besos Robados (1968) hasta los románticos de Las dos inglesas (1971), o los atormentados de La Historia de Adele H (1975), Truffaut ha estado atrapado por los sentimientos y la psicología femenina, para analizarla con amor y pasión. Quizás esta pasión, no muy explicable ni justificada, sea el punto de partida de este último filme cautivante y tenebroso. La provincia francesa, más exactamente Grenoble, es el punto elegido para ubicar este melodrama moderno. Mientras una ambulancia atraviesa el pueblo, una voz, la de Madame Jouve, una lisiada que regentea una cancha de tenis, nos indica el camino para llegar a la casa en donde comenzará la historia de Mathilde y Bernard. No hay dilaciones para presentar la situación y marcar el conflicto. El "tempo" deseado por el director nos acerca al reencuentro de los que en otro tiempo fueron amantes. Pero como Truffaut nos quiere hablar del amor, no se contenta con la protagonista y se lo otorga también a Madame Jouve, una enferma de por vida en el amor y una frustrada suicida, y guarda algo para Mathilde. Detrás de ellas, mucho más lejos en un segundo plano, están los hombres. El teléfono, las ventanas, los paseos en auto, la cancha de tenis y el hotel son los pasos previos a la ceremonia final. Luego el estallido, lo irrefrenable. La necesidad de estar, más allá de todo razonamiento, egoístamente. Quieren olvidar juntos, ignorar el pasado, y sólo pensar en ellos, en esa pasión que lo corroe como una enfermedad de la que no son conscientes. Cuando todo está perdido llega la explosión final y los hechos crecen. Fanny Ardant se va adueñando de la pantalla, y Gerard Depardieu, el resto de los actores. La música de Delereu, son en manos de Truffaut elementos maleables para darnos esta obra tan justa y medida en su realización, como perturbante y apasionada en su contenido.

Consejo: Si tiene cerca la próxima puerta entre sin dudar.

GENTE



AMAME HOY

Prohibida para menores de 18 años.

Cines: Santa Fe II y Lorena

Director: Jack Fish

Con: Sissy Spacek, Eric Roberts, Henry Thomas
y Sam Shepard.

Gregory es un perdido pueblo de Texas. La gran "depresión" lo detuvo en el tiempo, y la guerra lo aplastó definitivamente. La vida es algo que se juega muy lejos de allí, y cuando pasa un medio de comunicación, es casi un fantasma que se pierde en los atardeceres cargados de miedo por un llamado, o una carta que anuncia una nueva muerte en el lejano frente. Nita fue a parar allí cuando una noche del '40 se sintió abandonada por su marido. Nunca más supo de él. Su mundo es una reducida oficina de teléfonos que le sirve de casa. Su vida de divorciada no es fácil, y menos en ese pueblo en donde todos la controlan. Pero Nita cree en el amor, en su pequeña familia, en sus sueños, y lucha por ir más allá de la adversidad. Una noche de lluvia un marinero golpea a su puerta, y ella se enfrenta a un hombre que le transformará la casa, ese pequeño mundo endeble, para darle apenas dos días de vida. Dos días le bastan para darse cuenta de que sus hijos pueden reír, que necesitan afecto, que ella tiene deseos, que puede querer, y que no quiere esperar más a que la guerra termine para huir de ese pueblo en el que está atrapada. El amor de Teddy, un muchacho de Oklahoma, y el de Nita, una chica de Texas, no durará mucho pero será el desencadenante de todos los prejuicios y las violencias de ese pueblo que la pone a prueba. Jack Fish, el realizador de esta sensible película, nos ha introducido en un pequeño mundo signado por la guerra. Con pequeñas pinceladas nos ubica en el clima exacto de esa contienda que todo lo puede sobre esos seres, y nos narra una historia de amor y desencuentros, como lo hicieran en la narrativa norteamericana tantos buenos escritores. Sissy Spacek compone una Nita acertada. Sin llegar a los niveles de Carrie (1976), ni al increíble personaje de Tres mujeres (1977) de Robert Altman, logra superar ese físico ingrato que tiene, alejándose de los roles enfermos, o pasivos de adolescente. Pequeña historia de mucho clima y buena actuación, pero que por momentos resulta previsible su final. Sin que esto afecte el tono logrado del relato.

Consejo: No hace mal querer un poco, si es hoy mejor...

GENTE

CAMEL

Una aventura en sabor.



Ahora también en atados de diez cigarrillos.

ERE

Una de dos.



Blenders... o Blenders.